The Library
of the
University of North Carolina

This book was presented
by
The Rockefeller Foundation

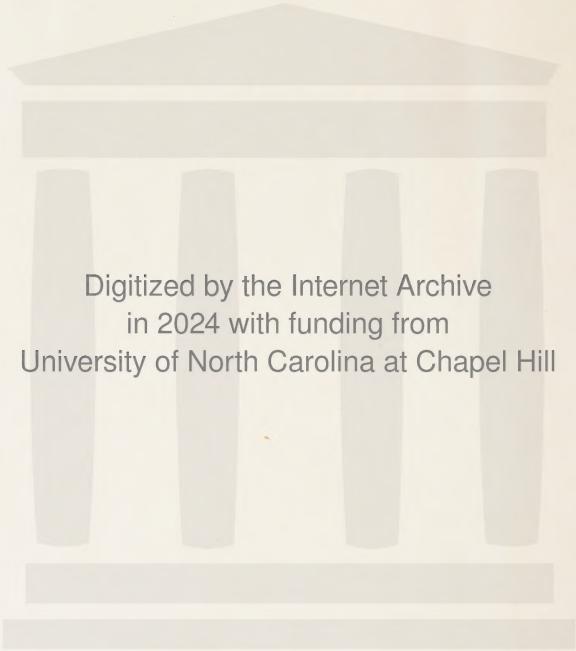
987
C319a

987 Carrocera
C319a Apostalado de l...

This BOOK may be kept out TWO WEEKS ONLY, and is subject to a fine of FIVE CENTS a day thereafter. It was taken out on the day indicated below:

DATE

Library Bureau



Digitized by the Internet Archive
in 2024 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/apostoladodelosf00carr

R. CAYETANO DE CARROCERA, O. M. C.

APOSTOLADO
DE LOS
FRANCISCANOS CAPUCHINOS EN CARACAS
(1891 - 1925)

Con una Reseña Histórica del Templo de Nuestra Señora de las Mercedes de la propia ciudad

Prólogo de Monseñor Nicolás E. Navarro, Protonotario Apostólico y Deán del Capítulo Metropolitano de la misma Capital

CARACAS
TIPOGRAFIA AMERICANA
1926

P. CAYETANO DE CARROCERA, O. M. C.

APOSTOLADO

DE LOS

FRANCISCANOS CAPUCHINOS EN CARACAS

(1891 - 1925)

Con una Reseña Histórica del Templo de Nuestra Señora de las Mercedes de la propia ciudad

Prólogo de Monseñor Nicolás E. Navarro, Protonotario Apostólico y Deán del Capítulo Metropolitano de la misma Capital

CARACAS
TIPOGRAFIA AMERICANA
1926

APROBACIONES

Nihil obstat.

Fr. JOSE M. DE VILLAVERDE,
Censor.

Nihil obstat.

Fr. ALBERTO DE AZPEITIA,
Censor.

Nihil obstat.

N. E. NAVARRO,
Prot. Apost.
Censor.

Puede imprimirse.
El Vicario General,

VICTOR J. AROCHA,
Protº Apostº

Puede imprimirse.

Fr. FLORENCIO DE ARTAVIA,
Superior Regular.

Caracas, 14 de Octubre de 1925.

R

Library, Univ. of
North Carolina

DEDICATORIA

Al Seráfico Patriarca San Francisco de Asís, gloria insigne de la Iglesia Católica, fundador de la Orden Seráfica; Homenaje filial de la Misión Franciscano-Capuchina de Venezuela, en el

VII Centenario de su muerte

1226 — 1926

373.84

Imagen de Ntro. Padre San Francisco,
de las procesiones de la V. O. Tercera

Ntra. Sra. de Las Mercedes (la nueva)

PRESENTACION

El mundo cristiano se apresta a celebrar el séptimo centenario de la gloriosa entrada de San Francisco de Asís en las moradas eternas. El año próximo será un gran año franciscano, y desde el Sumo Pontífice hasta el último hijo de la Iglesia Católica honrarán con renovado entusiasmo la memoria del varón seráfico que, en días de horrenda crisis para el reino de Dios, ejecutó aquel sobrehumano gesto de desprendimiento de las cosas terrenales que dejó atónito al universo, produciendo la impresión de un nuevo advenimiento de Cristo a la tierra en carne mortal, y obtuvo un maravilloso efecto de renovación religiosa que reafirmó el edificio, al parecer bamboleante por los embates del mal y la carcoma de todas las corrupciones, de la civilización implantada por el Evangelio.

La insigne familia seráfica, en sus prodigiosas ramas que son las varias Ordenes franciscanas, dispónese ya a festejar cual conviene la clásica fecha: todas ellas se esmerarán en exhibir los preciados títulos de su correspondencia, al través de los siglos, al testamento de abnegación y sacrificio por Dios y las almas que el Despojado de Asís les dejara; y bien será acompañarlas en este homenaje de su fidelidad al espíritu de su portentoso Fundador, rindiendo justiciero testimonio a la obra santificadora que dondequiera hayan realizado.

Venezuela ha sido teatro preclaro del genuino apostolado franciscano. La obra de evangelización de nuestro suelo, con la fundación del mayor número de nuestros pueblos y el profundísimo arraigo en las almas de la fe y de las prácticas cristianas, no pudo efectuarse sino a costa de mil sacrificios y crueles penalidades, que solo en ánimos muy avezados a la penitencia y a la propia renuncia es posible suponer. Basta leer los relatos de esa conquista espiritual, y darse cuenta de lo rehacio del terreno, y de la desesperante ineficacia de los más heroicos esfuerzos, y de la escasez o falla de los medios de todo orden conducentes a su logro, para convencerse de que solo una maravilla ideal de constancia pudo consumarla. Y esa maravilla se explica por el caudal asombroso de austeridad y el loco amor de Jesucristo, que la educación franciscana desarrolla en los discípulos del Seráfico Patriarca.

Entre éstos se distinguieron siempre los Religiosos Capuchinos, ya que la parte misional que en nuestro territorio les cupo fue la más ímproba, y sus sacrificios los más formidables y prolongados. Su labor misionera culminó en los florecientes establecimientos del Caroní, cuya desaparición, a consecuencia de una ominosa escena de sangre en los días terríficos de la guerra emancipadora, hemos lamentado durante un siglo, y en cuyos campos ya hoy, bajo las nuevas formas que el progreso de los tiempos reclama, vuelve a extenderse y fructificar el insigne beneficio del apostolado capuchino.

Ni dejó nunca Venezuela de mostrar su predilección por esta Orden Religiosa, que tales proezas llevó al cabo para cristianizarla. El recuerdo de los Capuchinos estuvo siempre vivo en la memoria nacional, y los Gobiernos mismos, al pensar en obras de ministerio sacerdotal o de reducción de indígenas, volvieron de contínuo la vista hacia esos famosos frailes que tanta labor de santidad aquí efectuaran; bien que una lamentable incomprensión de las exigencias de la vida regular o tal vez el funesto influjo de las pasiones políticas, hicieran nugatorio o anularan a poco el éxito de tan noble iniciativa.

¿Quién olvidará el nombre de aquellos admirables Capuchinos que fueron Fray Nicolás de Odena en Cantaura, Fray José de Marauri en Petare, Fray Gaspar de los Arcos en Maiquetía, el Padre Aguilar en Antímano, Fray Olegario de Barcelona en Caracas? Estos pertenecieron a las magníficas falanges de hijos de San Francisco que a mitad del pasado siglo fueron traídos a Venezuela para atender al servicio religioso del país; y su permanencia aquí sirvió prodigiosamente para conservar la llama de la fe y fomentar el cultivo de la sólida piedad, como paradigmas de la austeridad más rígida, en la absoluta penuria de clero y abandono consiguiente del cuidado de las almas, que entonces se padecía.

En la última década del mismo siglo XIX vuelven a reinstalarse los Capuchinos en Venezuela. Ya se iniciaba en la República la benéfica reacción contra el impío sectarismo que por largos años estuviera inscrito en el cartel de una personalista causa política. Fue entonces cuando la Autoridad Eclesiástica les concedió por residencia la iglesia de la Merced.

Los nuevos Capuchinos han cooperado con largueza al resurgimiento católico entre nosotros. Ellos nos acompañaron en el esfuerzo para salir de la profunda postración religiosa en que nos hallábamos; ellos hubieron de sufrir el furioso embate de la impiedad o de ruines celos, en la natural irritación del sectarismo en desconcierto contra el fervor que despertaba; ellos participaron gallardamente en nuestras luchas por el honor de la Iglesia y el prestigio de la verdad católica en los espíritus. Y, ya proveyendo al incremento del culto en su iglesia, ya auxiliando a los párrocos en la pesada tarea de socorrer las almas, ya siguiendo a los Prelados en sus visitas pastorales, ya recorriendo el país en excursiones de copioso fruto espiritual, ya en fin, de facción permanente en los grandes centros, particularmente Valencia, Barquisimeto, Maracaibo y Cumaná, su actividad en favor de nuestros intereses sobrenaturales ha sido harto notable, y deben ellos contarse entre los facto-

res más eficaces de nuestra brillante actualidad religiosa. Por último, lo que fue siempre una bella aspiración frustrada, lo que constituyó el ideal permanente del regreso de los Capuchinos a Venezuela: la reanudación de sus faenas misioneras entre los indígenas, ya es, como lo apuntamos al principio, un gran hecho en los anales de nuestra patria, y es lícito esperar que, con la actuación del Vicariato Apostólico del Caroní, no tardarán en llegar a la cúspide los nuevos merecimientos de la Orden en su apostolado venezolano.

Como filial tributo al Seráfico Patriarca en su séptimo centenario, los Capuchinos de la Merced han querido recopilar en este libro las noticias referentes al desarrollo de su obra en estos casi siete lustros, orlándolas con datos históricos acerca del templo e imagen en cuyo recinto y bajo cuyo amparo se ha desplegado felizmente tan fecundo ministerio. El R. P. Cayetano de Carrocera, joven Religioso recienvenido, manejador de la péñola y acucioso averiguador, ha ejecutado a cabalidad el laudable propósito.

Al poner punto a estas líneas reiteramos nuestros afectuosos sentimientos a la benemérita institución capuchina, hacemos cálidos votos por su perpetua estabilidad entre nosotros, y deseamos que sus miembros continúen exhibiéndose más y más imbuidos del puro espíritu franciscano, para la eficiencia siempre poderosa de su apostolado y la perdurable edificación del pueblo fiel.

Caracas: 19 de octubre de 1925.

N. E. NAVARRO,
Prot. Apost.

PROEMIO

Poco después de haber llegado a Caracas en 1921, concebí el proyecto de escribir una pequeña monografía sobre la histórica Iglesia de Nuestra Señora de Las Mercedes y Residencia de los PP. Franciscanos Capuchinos de la misma ciudad; porque un Templo tan lleno de preciosos recuerdos para los caraqueños, donde se ha rendido culto por espacio de tres centurias a la Virgen Redentora de Cautivos, Patrona de Caracas y Abogada de los terremotos, convertido más tarde en un centro de apostolado fecundo al establecerse en él los hijos del Seráfico Patriarca San Francisco, bien la merecía.

Me dediqué, pues, a recoger con verdadero interés y cariño, noticias y documentos para ese fin; pero las muchas ocupaciones en que me ha tenido ocupado la obediencia durante estos cuatro años, no me han permitido llevar a cabo hasta ahora el acariciado proyecto.

En esta obrita he procurado reunir con el mayor cuidado y diligencia cuantas noticias interesantes he podido encontrar relativas a la Iglesia de La Merced y Residencia de PP. Capuchinos de Caracas, a fin de que no se pierdan u olviden por la incuria de los tiempos.

Había pensado añadirle, como complemento a la Historia Franciscana de esta Capital, un apéndice que contuviese una reseña histórica acerca de los conventos de San Francisco, Concepcionistas, Hospicio de Capuchinos de San Juan, etc., etc., para la cual tenía reunidos los apuntes necesarios; pero me ha parecido más conveniente publicarla aparte, por temor de que resultase demasiado extensa.

Tal vez parezcan demasiado minuciosas las noticias que doy en algunos capítulos del presente librito, más no he querido omitirlas, para que no falte en él nada de cuanto se relacione con La Merced y pueda interesar a los lectores.

Quiera el Señor que este modesto trabajo contribuya, como es mi deseo, a propagar más y más entre nosotros la hermosa devoción a Nuestra Señora de Las Mercedes, la gran protectora de la mariana ciudad de Santiago de León de Caracas, y a estimular a otros más acuciosos y afortunados investigadores para que lo amplíen y perfeccionen.

No quiero poner término a este proemio, sin antes manifestar mi profundo reconocimiento y sincera gratitud a todos los que me han ayudado en la publicación de esta obra, especialmente al M. R. P. Florencio de Artavia, Superior Regular, que no ha

perdonado sacrificio alguno para que salga espléndidamente presentada, y al R. P. Camilo de Grajal, O. M. C., a quien se deben, en su mayoría, los hermosos fotograbados que la ilustran. Vaya también un voto de gracias para Monseñor Nicolás E. Navarro, que ha tenido la exquisita amabilidad de hacer la presentación de ella en el hermoso Prólogo que antecede y que nosotros agradecemos de corazón.

FR. CAYETANO DE CARROCERA.

CAPITULO I

ANTECEDENTES

LA ORDEN DE LA MERCED

I

Invasión de los árabes

A principios del siglo VIII España entra en una época sangrienta de luchas y combates que va a durar ocho centurias. Vencida la bandera de la monarquía visigoda en la célebre batalla del Guadalete, los árabes se derraman por la Península como las aguas de un torrente desbordado. Pero los españoles, reunidos en las montañas de Covadonga a las órdenes del intrépido y valiente Pelayo, comienzan la grandiosa epopeya de la reconquista española.

Durante las seculares guerras entre sarracenos y cristianos, muchos de éstos caían en poder de sus mortales enemigos, quienes

por odio a la religión y a la raza, los sometían a toda clase de tormentos y vejaciones. No es fácil describir los trabajos y humillaciones que padecían los cautivos cristianos en las cárceles y mazmorras musulmanas. Una de las más lamentables consecuencias de este trato cruel e inhumano era la apostasía de muchos cristianos, que no teniendo el necesario valor para soportar tan terrible cautiverio, renegaban de su fe y abrazaban el mahometismo.

II

Aparición de la Virgen de las Mercedes

Los españoles habían sido siempre fervientes devotos de la Virgen María, y esta bondadosa Madre manifestó en muchas ocasiones su gran predilección por la noble nación ibera, como lo demuestran palmariamente las regiones todas de España, especialmente Zaragoza, Covadonga, Monserrat, Guadalupe, Valencia, etc., donde se levantan grandiosos santuarios marianos, que son el testimonio más elocuente de esta verdad.

Compadecida la augusta Señora de los males de los pobres cautivos, dió en esta ocasión otra muestra de maternal amor a la Nación mariana, poniendo remedio a tantos padecimien-

tos. Con este piadoso y caritativo objeto el 2 de agosto de 1218 descendió a Barcelona de España e inspiró a San Pedro Nolasco, su devoto siervo, la fundación de una Orden religiosa que tuviera por fin la redención de cautivos.

Igual revelación había recibido San Raimundo de Peñafort, confesor de Pedro Nolasco. Puestos ambos de acuerdo y convencidos de que aquello era obra de Dios, se dirigen al palacio del rey, que a la sazón era Don Jaime I de Aragón, a pedirle ayuda y protección para poder llevar a cabo tan noble y benéfica empresa. Antes de que los dos santos manifestasen el objeto de su visita, el rey les refirió la revelación que había tenido, que era del todo idéntica a la de éllos.

El día 10 de agosto del mismo año 1218, reunióse en la Catedral de Barcelona una multitud innumerable de fieles, entre los que se hallaban el rey con su corte, la nobleza y los magistrados de la ciudad. Raimundo de Peñafort en un elocuente sermón, manifestó al numeroso y selecto auditorio la revelación que el rey, Pedro Nolasco y él habían tenido acerca de la fundación de la nueva "Orden de Redención de cautivos", bajo la advocación de Nuestra Señora de las Mercedes.

Don Jaime I concedió a los religiosos mercedarios la gracia de usar como escudo de la Orden el que usaba la Real Casa de Aragón.

III

España y Nuestra Señora de las Mercedes

La Orden de La Merced hízose muy popular, especialmente en los países de origen castellano. En las principales ciudades españolas se levantaron conventos e iglesias dedicadas a la Virgen de las Mercedes y Redentora de cautivos. Con el descubrimiento de América pasó esta hermosa devoción mercedaria a todas las colonias de España: y en Venezuela se edificaron varias iglesias y capillas bajo la advocación de Nuestra Señora de las Mercedes.

CAPITULO II

NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES EN CARACAS

I

El primitivo convento

Desde el primer tercio del siglo décimo séptimo ha tenido esta mariana ciudad un templo consagrado al culto de Nuestra Señora de las Mercedes. El convento de religiosos mercedarios de Caracas fué en sus principios una Hospedería, edificada en 1638 con licencia del Cabildo en Sede Vacante y del gobernador y capitán general de la pro-

vincia, Don Ruy Fernández de Fuenmayor, (1) que patrocinó la primitiva fábrica de Las Mercedes. El año 1723 llevaba el título de patrono del convento su nieto D. Ruy Fernández de Fuenmayor y Tovar (2).

El primitivo convento de La Merced estuvo situado, dice Arístides Rojas, en tierras de la actual parroquia de San Juan, entonces despoblada, existiendo sólo el camino que comunicaba a los habitantes de Santiago de León de Caracas con los Valles de Aragua. Estaba, por tanto, muy distante de la pequeña capital formada en aquella época por un reducido número de manzanas en derredor de la Iglesia Mayor (3).

II

Sus vicisitudes

El terremoto del año 1641, que tántos estragos causó en los templos de esta ciudad, arruinó también la Hospedería mercedaria, y habiéndose con este motivo levantado una iglesia de paredes de pajareque y techo de

(1) Martí. **Relación y Testimonio íntegro de la Visita General de este Obispado de Caracas y Venezuela....fol. 29.** Ms. del Archivo del Arzob. de Caracas. La Relación del convento de La Merced la hemos publicado en el diario "La Religión", 24 de dic. de 1923.

(2) Oviedo y Baños, **"Historia de la conquista de la Provincia de Venezuela"**, t. I. pág. 267. Madrid, 1723.

(3) **Leyendas Históricas de Venezuela**, t. II. pág. 114, Caracas, 1891.

palma, fué destruída por orden del Illmo. D. Fray Mauro de Tovar, obispo de Caracas y Venezuela, por haberse edificado sin las correspondientes licencias y por haber recibido el mismo Prelado una Real Cédula en que se ordenaba se suspendiese dicha fundación (1).

El año 1642 se concedió licencia por otra Real Cédula para fundar un convento, a lo cual se opuso el mencionado Obispo de Caracas, con motivo de hallarse entonces arruinados todos los templos de la ciudad y no haber recursos ni medios para levantarlos. Pero concluído el litigio que hubo sobre este asunto, comenzaron los mercedarios a fundar su convento en 1651 en un arrabal de Caracas, donde se mantuvo hasta 1681, en que se trasladó a la parte alta de la capital, (2) cerca de la represa del Catuche, en la prolongación de la antigua calle de San Sebastián, y allí permaneció hasta su total ruina en 1812.

III

Estado del convento e iglesia de La Merced en el siglo XVIII

En el año 1723, en que escribía su obra Oviedo y Baños, habitaban el convento de

(1) Martí, l. c.
(2) Martí, l. c.

La Merced diez y seis religiosos, que tenían "un hermoso templo, el mejor de la ciudad, así por lo garboso de su planta como por los buenos fundamentos de su fábrica" (1). Llevaba la denominación de **Casa Grande** o convento mayor y en 1772 llegó a tener hasta 41 religiosos, según afirma Martí (2).

En la curiosa e interesante Relación de este ilustre Prelado encontramos una descripción del hermoso templo de Nuestra Señora de las Mercedes, tal como se hallaba en 1772.

"Su Iglesia, dice, es de tres naves divididas entre sí con dos órdenes de columnas y

(1) **Hist. de la Prov. de Venezuela**, l. c.

(2) Al hablar del antiguo e histórico convento de La Merced no podemos menos de recordar el nombre de Andrés Bello, el "príncipe de los ingenios americanos", el famoso filólogo venezolano, que recibió en él, de los religiosos mercedarios los primeros rudimentos de gramática castellana y latín. Bello nació en la casa que hace esquina en el callejón de Las Mercedes, próxima al altozano de la Iglesia, el 29 de noviembre de 1781. Esta histórica casa, reducida a escombros en el terremoto de 1812, fué reconstruída más tarde de una manera tosca y desigual. Bello visitaba con frecuencia en su infancia el convento mercedario y asistía a las ceremonias religiosas, lo que contribuyó a que le cogiesen gran cariño los Padres, sobre todo el Padre Fr. Cristóbal Quesada, que fué su maestro. Por eso nada tiene de extraño que el "Virgilio de América" ya en el ocaso de su vida exclamase: ¡Cuántos preciosos recuerdos me sugiere este Templo (el de La Merced) y sus cercanías, teatro de mi infancia, de mis primeros estudios, de mis primeras y más caras afecciones! Allí la casa donde nacimos y jugamos, con su patio y corral, con sus granados y naranjos". (Arístides Rojas, **Humboldtianas**, p. 170. Caracas, 1924).

arcos de ladrillo; las paredes son de mampostería, y el techo de tablas en figura de bóveda, cubierto de teja, a excepción de una parte de la nave del medio que está cubierta con bóveda de ladrillo; al frente tiene tres puertas que miran al mediodía, e inmediata a ellas hay una torre o campanario de dos cuerpos; tras las capillas que hacen cabecera a las naves, está la sacristía y Capilla de Terceros.

"Hay en dicha Iglesia diez altares, decentemente adornados, que son: el mayor, en que siempre está colocado el Santísimo Sacramento y la Imagen de Nuestra Señora de la Merced; cinco en la nave del Evangelio, dedicados, uno a San Pedro Nolasco, otro a Nuestra Señora de Guadalupe, otro a Jesús, María y José, otro a Nuestro Señor Jesucristo Crucificado, y otro al Paso de la Coronación de Espinas; cuatro en la nave de la Epístola, dedicados, uno a San Ramón, otro al Sagrado Corazón de Jesús, otro a San Cayetano, y otro a Santa Lucía". (Pág. 29).

IV

Su destrucción

El hermoso templo mercedario, cuya descripción acabamos de hacer, duró hasta el famoso terremoto de 1812, que echó por tierra pueblos y ciudades, sepultando entre

sus escombros a diez mil víctimas. Una de las iglesias que fueron arrasadas por aquel espantoso cataclismo, fué la de Las Mercedes, entre cuyas ruinas perecieron los religiosos moradores del convento y otros muchos fieles que lo visitaban aquella tarde memorable de 26 de marzo de 1812, día de Jueves Santo (1).

El bello convento mercedario, destruído juntamente con la iglesia, ocupaba todo el terreno comprendido entre la esquina de Tienda Honda y el actual templo de Las Mercedes, prolongándose por el norte y oriente del mismo. Sus ruinosos muros se conservaron todavía por muchos años, hasta que en 1885 se demolieron para dejar aisla-

(1) Según este relato tomado de Arístides Rojas, l. c. parece deducirse que todos los religiosos mercedarios perecieron en este terremoto, sin embargo, en un documento de 16 de julio de 1812 que hemos encontrado en el Archivo de la Curia Arzobispal de esta ciudad (Secc. Conventos: S. F. s. sig.), se hace notar "la ruina absoluta de la única Iglesia y convento del Orden mercedario que había en toda la Diócesis, el fallecimiento de algunos de sus individuos, la desunión de los supértites, causada por las resultas del terremoto del 26 de marzo último". El Prelado diocesano, de quien es el documento, manda al R. P. Comendador del convento de La Merced que invierta 237 pesos, fondos de la obra "Redención de Cautivos", "en la construcción de la capilla y alojamiento provisorio, que está mandado levantar en el solar y parte más inmediata al arruinado, con el fin de que mientras se consiga la reedificación, no cese el culto divino, decaiga la observancia regular, ni se abandone la recolección de limosnas para la indicada Redención...".

Las palabras copiadas del referido documento dan bien a entender que muchos religiosos mercedarios sobrevivieron al terremoto de 1812.

Ruinas del antiguo convento de La Merced en 1881

da la iglesia. Sus amplios solares están hoy ocupados por la plaza Falcón y la Residencia de los Franciscanos. (1)

(1) El adjunto grabado (reproducción del notable cuadro pintado en 1881 por Cristóbal Rojas y conservado por el Dr. Agustín Aveledo), representa las ruinas del convento mercedario que ocupaban la actual plaza Falcón, cuando ya había comenzado el derribo de las mismas. En la obra *Humboldtianas*, publicada por el señor Eduardo Röhl, Caracas, 1924, pág. 159, hay otro grabado del año 1879, que representa también el antiguo convento de Las Mercedes. El cuadro es del pintor Otero.

CAPITULO III

LA PATRONA DE CARACAS

Hecha ya una breve reseña histórica del antiguo convento e iglesia de Las Mercedes desde sus principios hasta su total ruina en el terremoto de 1812, vamos a retroceder al primer tercio del siglo XVII, para considerar a la Virgen Redentora de cautivos como Patrona de la mariana ciudad de Santiago de León de Caracas. Goza de este glorioso título Nuestra Señora de las Mercedes desde el año 1638 en que le fué reconocido por voto de ambos Cabildos.

I

La Protectora del cacao

El día 14 de junio de 1638, en Cabildo Ordinario de este día, el Regidor Don Gabriel Navarro del Campo dijo lo siguiente:

"Bien visto y notorio es la grande plaga y enfermedad del ahorra que ha dado en las arboledas de cacao de esta ciudad y sus términos y jurisdicción, de que ha resultado venirse a perder muchas y estar en disminución, con que ha habido y hay gran daño y pobrecía; y para que esta plaga cese, será conveniente tomar y elegir un santo por abogado y patrón para que interceda con Dios nuestro Señor, sea servido de librar las dichas arboledas y labores de la dicha plaga y enfermedad".

"Acogida esta proposición por unanimidad, declaró el Cabildo, que elegía por Patrona a Nuestra Señora de las Mercedes, a cuyo fin se le haría fiesta solemne todos los años en su Capilla o Templo que se edificase; y para que este voto, que hacía a nombre de la ciudad, fuese confirmado por todos sus habitantes, dispuso que se convocase un cabildo abierto a donde concurriesen todos los vecinos y expresasen su voluntad.

"En consecuencia se señaló el domingo inmediato para esta reunión popular de que vamos a dar noticia.

"En la ciudad de Santiago de León de Caracas, de la Gobernación de Venezuela, en veinte días del mes de junio de 1638 años, se juntaron a Cabildo abierto en virtud de lo decretado y acordado en el pasado 14 de este mes, es a saber el señor general *Ruí Fernández de Fuenmayor*, Gobernador y Capitan General de esta Pro-

vincia, y el Capitán *Juan Ochoa de Aguirre*, Alcaide ordinario, *Antonio Pacheco*, y don *Gabriel Navarro de Campos*, y don *Francisco de Guzmán y Sarría*, Regidores; y los señores Tesorero *Francisco de Sojo* y Contador *Francisco García de Rivas*, Offs. Rs., y el Capitán *Bartolomé de Monasterios*, y don *José Rengifo*, y don *Sancho Hurtado de Monasterio*, Procurador General, y *Sebastián de Ponte*, y *Alejandro Blanco de Ponte*, y el Capitán *Diego de Alfaro*, y el Capitán *Juan Sánchez Morgado*, y *Agustín Gutiérrez de Lugo*, y el Capitán *Marcos Pereira*, y el Capitán *Pedro Blanco de Ponte*, y el Capitán *Bartolomé de Reville Puerta*, y el Capitán don *Cristóbal Quijano*, y *Alonzo González Urbano*, y *Luis de Ledesma*, y *Sebastián de Arrechedera*, y *Juan de Ibarra*, y don *Diego de Sandoval*, y *José López de Villanueva*, escribano de Gobernación, y *Francisco de Guadalupe*, y *Melchor de la Riva*, y *Juan de Velasco*, y *Martín López* y *Juan Prieto*, y el alférez *Juan Bravo* y don *Diego de Quelpo*, y *Francisco del Castillo*, y *Juan de Torres Maldonado*, y *Andrés Moreno*, y *Andrés Díaz*, todos vecinos de esta ciudad: y estando así juntos con otras muchas personas y vecinos y estantes de ella, y el doctor *Tomás Gregorio de Mora*, y *Jacob de Guevara*, y *Santiago de Liaido*, así mismo y estando así juntos todos se propuso y dijo por su Md. el dicho Gobernador y Capitán General: que en el Cabildo fecho por la Justicia y Regimiento de

esta ciudad en 14 de este dicho mes y año, considerando la plaga de la enfermedad del ahorra en los cacaos y las pérdidas y daños que de ello ha habido en sus arboledas de que ha resultado conocida pobreza y cortedad de los vecinos, se tomó y eligió por patrona y abogada a Nuestra Señora de las Mercedes para que interceda con Dios Nuestro Señor que aplaque este daño, con obligación de en su Iglesia o Capilla decirle su misa y celebrarle su fiesta todos los años y con calidad de que se hiciese este Cabildo abierto para de ello dar cuenta mediante ser bien general como de dicho Cabildo consta que por mí el escribano de él fue leído por mandato de su Md.: y habiéndolo oído y entendido todos los nombrados, unánimes y conformes de común acuerdo y parecer, por sí y en nombre de toda esta dicha ciudad y sus vecinos que al presente son y adelante fueren, dijeron: aprobaban y aprobaron el dicho voto y elección, según y de la manera que fué fecho, en Nuestra Señora de las Mercedes, y se obligaban y se obligaron de lo guardar y cumplir inviolablemente según y como en él se contiene. Con lo cual se acabó este Cabildo y su Md., el dicho señor General, y los demás que supieron firmar lo firmaron de sus nombres." *Siguen las firmas de todos los concurrentes*, y las promesas que individualmente hicieron para el culto de Nuestra Señora, unos por una vez y otros anualmente: los labradores en cacao: los criadores en ganado: y los demás

en dinero; autorizado todo por el escribano del Cabildo. Así consta del archivo del extinguido Convento de las Mercedes". (1)

II

La Abogada de los terremotos

Además de los títulos de Patrona de Caracas y Protectora de las haciendas de cacao, otro nuevo le aguardaba a la Redentora de cautivos, el de Abogada de los terremotos, con que la invocarán en adelante los piadosos habitantes de Caracas.

El 21 de octubre de 1766 acaeció uno de los terremotos más notables que registra la historia de Venezuela, y habiéndose averiguado que a pesar de los grandes estragos que causó, "derribando algunos edificios, no había perecido un solo habitante de esta ciudad, el Cabildo de la época reconociendo en este hecho la singular protección y favor de la Patrona elegida un siglo antes, convocó otro Cabildo abierto en 27 del mismo mes y año, en que con la efusión del más ferviente amor a la Santísima Virgen fué confirmado por todos los concurrentes el voto anterior y renovadas las promesas y ofrendas por la nueva generación. En este mismo Cabildo

(1) Este importante documento fué publicado por el señor José Antonio Díaz el año 1864 en el *Agricultor Venezolano*, de donde lo tomó *La Religión* para publicarlo. Véase nº de 15 nov. de 1900.

se acordó grabar en una plancha de plata estas palabras: *Servatrici nostræ,* y que esta plancha se condujese o llevase con pompa religiosa, de la Santa Iglesia Catedral al Templo de Nuestra Señora de La Merced, y allí se colocase a los pies de su imagen por mano de un sacerdote" (1).

En los días que precedieron al gran temblor de Caracas de 21 de octubre de 1766, el capellán de La Pastora D. Nicolás Bello, varón ilustre por su saber y virtud, había escrito al Sr. Obispo, que a la sazón hacía la visita pastoral en los Valles de Aragua, que ordenase la traída de la Virgen de Las Mercedes a la Catedral, pues abrigaba presentimientos de que algo debía suceder para el día de Santa Ursula. Si el venerable anciano expuso al Prelado las razones de sus presentimientos, es cosa que ignoramos, mas es lo cierto que el Obispo ordenó la visita de la Virgen de Las Mercedes a la Catedral, donde fué recibida por numerosa concurrencia de fieles, como protectora de la ciudad, sin que nadie sospechase el motivo de aquella disposición (2).

El Padre Bello, acompañado de algunos amigos, pasó la noche del 20 al 21 de octubre

(1) José A. Díaz, *Recuerdo histórico.* («La Religión», nº 15 de noviembre de 1900).

(2) Arístides Rojas, *Leyendas Históricas de Venezuela,* t. II, págs. 115-117.

orando en el templo de La Pastora, manifestándoles que tenía muy tristes presentimientos acerca de lo que iba a suceder a la ciudad: dos religiosos mercedarios hacían la guardia a la Virgen de Las Mercedes en la Catedral, cuando a las cuatro y veinte minutos de la mañana del mencionado 21 de octubre de 1766, la población de Caracas despierta aterrorizada al súbito y fuerte sacudimiento que hace bambolear los edificios. Al momento lánzanse los habitantes a la calle, y los gritos de *¡misericordia, Señor!*, se escuchan por todas partes. Nadie sabe qué hacer ni a donde ir, hasta que al despertar la aurora vuelve la tranquilidad a los ánimos, al saber que ningún edificio importante había caído, aunque sí amenazaban ruina, especialmente los templos.

Abriéronse las puertas de la Catedral y demás iglesias, a las cuales acogióse la población atemorizada. El Gobernador Solano nombró una comisión de peritos para que examinasen los edificios de la capital, y después de cumplir con su cometido, informaron que todos los templos exigían pronta reparación en sus muros, arcos etc. y que era necesario rebajar el tercer cuerpo de la torre del templo de San Jacinto (convento de PP. Dominicos) y derribar la de Las Mercedes. Puestas por obra algunas medidas necesarias, la ciudad vióse libre de todo peligro inminente.

El no haber sufrido nada los edificios, aunque sí los templos, y el no haber perecido ninguno de los habitantes de Caracas, fué atribuído, como dejamos consignado, a la singular protección de Nuestra Señora de Las Mercedes, la cual se hallaba de visita en la Santa Iglesia Catedral. Calmados ya los ánimos y realzada por un milagro la Redentora de cautivos, los moradores de Caracas la nombraron Abogada de los terremotos, y luego que fueron reparados los desperfectos causados en los templos, fué trasladada a Las Mercedes, acompañada de todos los habitantes de la ciudad. El Cabildo eclesiástico y el Ayuntamiento regalaron a Nuestra Señora de La Merced una hermosa plancha o tarjeta de plata adornada con labores doradas de estilo barroco. En el anverso lleva grabadas estas palabras:

SERVATRICI NOSTRÆ
DIE XXI OCT. A. DMN. MDCCLXVI.

que quieren decir: *A nuestra Salvadora, el día 21 de octubre, año del Señor 1766.*

En el reverso tiene las siguientes sentencias sagradas y profanas:

Homines et jumenta salvasti Domina. (Ex. Psalmo 67).

Tu Captivorum Redemptio, et omnium salus. (S. Ephren).

Te nostræ causam Servatricemque Salutis.

Nosque tuos libra famur, et aeremagis. (Ex Ovidio). (1)

Plancha del terremoto de 1766, con un platón y jarra de 1769

(1) Arístides Rojas, de cuyas *Leyendas Históricas*, (t. II, págs. 118-119), hemos tomado en gran parte las noticias precedentes, tiene algunos errores en las fechas y en la transcripción de estas sentencias.

Esta tarjeta se coloca todos los años a los pies de la Virgen de Las Mercedes en la fiesta conmemorativa del terremoto de 1766.

III

Fiesta anual

Como dejamos dicho en los párrafos que preceden, los piadosos caraqueños al nombrar a Nuestra Señora de Las Mercedes Patrona de la ciudad y Protectora de las haciendas de cacao, se obligaron a decirle en su iglesia una "misa y celebrarle su fiesta todos los años". Este voto con las ofrendas y promesas fué renovado con motivo del terremoto de 1766. La fiesta anual era muy rumbosa, pero en el correr de los años fué apoderándose la inconstancia de los ricos agricultores del cacao, y poco a poco fué perdiendo su brillo y esplendor.

Para la época en que las plantaciones de cacao se habían aumentado considerablemente, "los hacendados cultivadores de este fruto, dice el señor Díaz, regularizaron la ofrenda dando una cuartilla anual cada uno, o tres almudes, que son 36 libras de cacao. Esta piadosa ofrenda fué consignada puntualmente todos los años hasta principios de este siglo (XIX), en que las plantaciones de cacao empezaron a sufrir detrimento, primero, por la guerra de Independencia, y después por las guerras civiles, en términos

que en el día (1864) casi está en desuso la limosna de cacao; pero hoy que empiezan a repararse los estragos pasados, hacemos este recuerdo no sólo a los cultivadores de cacao, sino a los demás habitantes de esta ciudad, a quienes moralmente obligan estos votos". (*La Religión*, 15 nov. 1900).

El año 1898 se fundó una Sociedad de señoras para celebrar anualmente una fiesta el 21 de octubre, en conmemoración del terremoto de 1766, llamado de Santa Ursula, como veremos en su lugar.

CAPITULO IV

LAS ANTIGUAS IMAGENES DE LA MERCED

I

La Guaricha

La antigua y milagrosa imagen de Nuestra Señora de Las Mercedes, llamada *La Guaricha*, es la que fué conducida a la Catedral con motivo del terremoto de 1766. Venerada por nuestros mayores con particular devoción y por los Padres Mercedarios de quienes fué compañera y protectora, se conservó durante muchos años en el nicho superior del Altar mayor del Templo de Las Mercedes de esta ciudad. Ante esta veneranda e histórica

imagen han orado muchas generaciones; a ella han acudido los devotos caraqueños en todas las grandes tribulaciones y necesidades por que ha pasado su amada ciudad; y "cada vez que alguna epidemia nos azotaba —dice una Relación de 1898— como en cierta ocasión en que la tosferina hizo desaparecer millares de criaturas angelicales, sumiendo en la desolación numerosos hogares, el Rvdo. Padre Madelaine, de imperecedera memoria, sacaba en procesión la imagen entre piadosas rogativas, alcanzando que la humilde súplica fuese escuchada, y devuelta la tranquilidad a esta católica ciudad, con la rápida desaparición del mal.

"Y en estos mismos días, añade la Relación, y en momentos en que la atroz epidemia de viruelas (1) se aumentaba en Caracas, Valencia y otras poblaciones, de modo pavoroso, amenazando dejarlas azotadas y desiertas, experimentamos los beneficios que esta Madre de afligidos nos dispensa. Un alma llena de fe acudió a la Santísima Virgen de Las Mercedes, en medio de la consternación que llenaba de pánico a nuestra sociedad, y ofreció hacerle celebrar una fiesta y rogativas, para que nos librase del terrible azote. Comunicó su inspiración a otra alma igualmente fervorosa, y fué acogida con entusiasmo. En el mismo instante participaron su propósito al Superior de los RR. PP. Capuchi-

(1) De ella y de la actuación de los Capuchinos en tan terrible contagio se hablará en el cap. VI, párrafo VIII.

nos, y él, lleno de esperanzas, las alentó en su empresa.

Imagen de N. S. de Las Mercedes llamada "La Guaricha"

"En dos días fué recolectada la limosna y se hizo una espléndida fiesta a mediados de agosto último (de 1898), para la cual ofrendó el Presidente de la República una selecta y bien organizada orquesta.

"En la tarde se efectuó la procesión por el interior del templo, entonando el imponente y conmovedor cántico de rogativas. Desde la puerta mayor el Rvdo. Padre Baltasar de Lodares bendijo la población con el estandarte de Nuestra Señora de las Mercedes y.... ¡prodigio admirable de la Misericordia Divina! desde ese día comenzó a disminuir notablemente la horrorosa epidemia, no solamente en la capital, sino también en la infeliz Valencia, terminando por completo en La Victoria; y según parece, toca ya a su término, y esperamos de Nuestro Divino Salvador, que pronto tendremos la satisfacción de ver cerrado el Hospital de variolosos, y de regreso, al seno de sus santas Congregaciones, a esos dignos hijos del Seráfico Francisco de Asís, bendición del cielo, misioneros de paz, sedientos de la salvación de las almas, por las cuales ellos sacrifican su vida; y a esas benditas Hermanas, ángeles de consuelo y caridad, criaturas abnegadas, cuyas manos derraman en abundancia el bien por dondequiera que pasan!" (1).

---

(1) *La Religión*, 11 de octubre de 1898.

Desde el año 1883, por designación del Ilustrísimo Señor Arzobispo de Caracas, Dr. José A. Ponte, es camarera de la milagrosa imagen *La Guaricha* la señora Mercedes Toro de Jugo Ramírez, la cual está asimismo encargada de la fiesta anual del 21 de octubre, de que hablaremos más adelante.

II

La Grande

Aguijoneados los caraqueños por la vanidad, dice Arístides Rojas (1), se cansaron de la antigua imagen de Nuestra Señora, a la cual habían conducido en triunfo desde la Catedral a su Templo en 1766, y resolvieron adquirir una escultura de la Virgen, cuyo modelo fuese caraqueño, alegando que la Abogada de la ciudad, Abogada igualmente de los cacahuales y de los terremotos, no debía ser reverenciada en imagen traída de España o de Italia, sino en una modelada en Caracas. Desde entonces descendió *La Guaricha* de su trono y en él fué colocada la nueva llamada después *La Grande*, la cual fué sustituída más tarde por otras, según veremos en otro lugar.

(1) L. cit.

Ntra. Sra. de Las Mercedes, "La Grande"

CAPITULO V

EL NUEVO TEMPLO DE LA MERCED

I

El Pbro. Jacinto Madelaine (1)

Este ilustrado y virtuoso sacerdote fué natural de Francia, pero "hijo de Venezuela por el amor, por el sacerdocio, por el inmortal legado de sus obras", como dice el epitafio de su sepulcro. Había cursado los estudios en su país natal, pero al parecer, no se sintió con fuerzas para ascender al sacerdocio, hasta que el Illmo. Sr. Arzobispo de Caracas, Dr. Ramón Ignacio Méndez, conociendo su ciencia y virtud y la destreza en los negocios de la Iglesia, le confirió las órdenes sagradas, y poco después le nombró su secretario y mayordomo. Desde entonces fué su fiel compañero en las largas y penosas peregrinaciones que tuvo que emprender aquel digno Prelado, por su firmeza episcopal. Al morir éste en Villeta, cerca de Bogotá, el Internuncio de Colombia, Excelentísimo Señor Cayetano Baluffi, elevado después al cardenalato, considerando los grandes servicios que el Presbítero Madelaine había prestado a su difunto Prelado, y lo que había sufrido por él, in-

(1) Los siguientes datos están tomados de «Breve Reseña Histórica del origen de la advocación de Nuestra Señora de las Mercedes y su propagación, especialmente en Caracas». (Revista «La Juventud Católica», nº extraordinario de 1914).

formó al Papa, quien le nombró Protonotario Apostólico, dignidad que aceptó el Padre Madelaine, pero no quiso usar de los privilegios que ese título le confería. Trasladóse después a Barinas a cumplir las disposiciones testamentarias del difunto Arzobispo, y una vez cumplidas con solicitud filial, regresó a Caracas, entregando al Capítulo Sede Vacante, las cuentas de su administración, los pontificales, libros y demás objetos del Prelado. Durante algún tiempo que pasó en Petare, levantó la grandiosa torre de la iglesia parroquial.

Hallándose arruinada desde el terremoto de 1812 la Iglesia de Nuestra Señora de Las Mercedes de Caracas, emprendió su reedificación desde los cimientos. Grandes trabajos y sacrificios costó al Padre Madelaine llevar a cabo esta empresa, no teniendo más recursos que la pobreza de Jesús y las generosas ofertas de los fieles amantes de la Virgen de Las Mercedes, cuyo amor entusiasta y fervoroso no se había extinguido aún en el noble y piadoso corazón caraqueño, a pesar de que la Redentora de cautivos no tenía desde el año 1812 más que una pequeña capilla consagrada a su culto.

Cuando ocurrió su muerte en 1856 ya estaba el nuevo Templo de Las Mercedes en disposición de ser abierto al culto, pero el Padre Madelaine no tuvo el consuelo de asistir a su inau-

El Pbro. Jacinto Madelaine

guración, que debió efectuarse en el mes de marzo de 1857 (1).

El cadáver del virtuoso sacerdote, embalsamado a expensas de sus amigos los señores Nicanor Borges y Gaspar Ruiz, descansa a los pies de la Virgen en el presbiterio del Templo de Las Mercedes. En la pared del lado del Evangelio hay una hermosa lápida de mármol, en la cual está grabada la siguiente inscripción:

Sepulcro del Presbítero

JACINTO MADELAINE,

Protonotario Apostólico,
Natural de Francia,
Hijo de Venezuela por el amor,
por el sacerdocio, por el inmortal legado
de sus obras.

Compañero del infortunio hasta el sacrificio,
Amigo, en ausencia de la Patria,
Junto a los horrores de la muerte:
El levantó de la nada este Templo,
que proclama al expectador
el heroísmo de su piedad.

Agosto, 28 de 1856.

---

(1) Hemos visto una composición poética, impresa, del señor José A. Calcaño, titulada «En la bendición del Templo de Nuestra Señora de Las Mercedes», que lleva la fecha «Marzo 25 de 1857».—Todavía viven en Caracas personas que ayudaron en su juventud al Padre Madelaine en esta importante obra.

El Padre Madelaine fué el sabio director espiritual de Vargas, el gran médico venezolano.

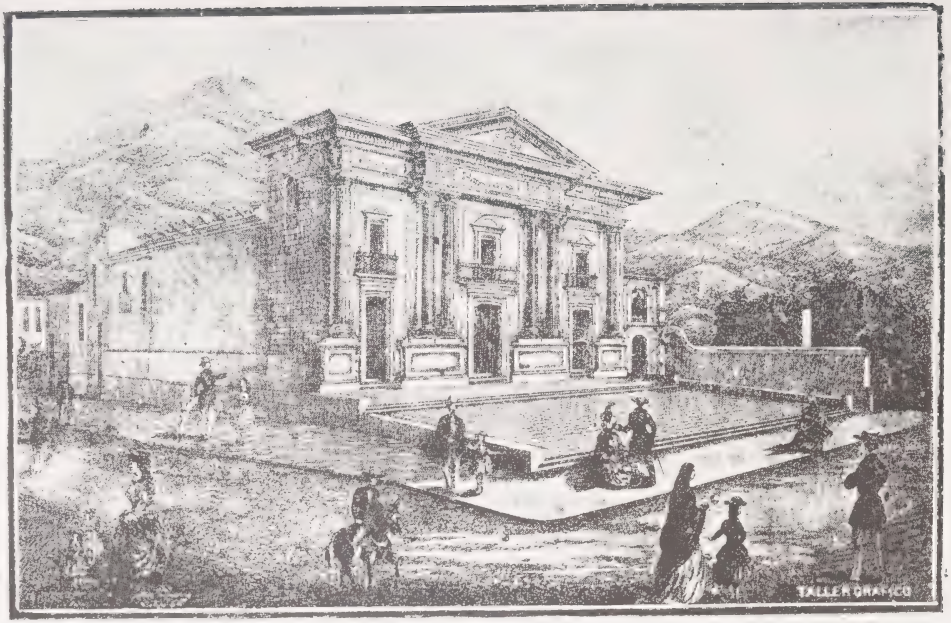
Después de esta fecha pasaron muchos años, y el Templo de Las Mercedes (1) necesitaba nuevas reformas, para que pudiese ser digna morada de la Reina de los Cielos y Patrona de Caracas.

II

Importantes reformas

El 21 de setiembre de 1883, por disposición del General Guzmán Blanco, Presidente de la República, se ordenó la reforma y conclusión de la Iglesia de Las Mercedes. Los planos y presupuestos fueron formados por el arquitecto señor Juan Hurtado Manrique, Ingeniero Director de Edificios y Ornato de Poblaciones, siendo el monto total del presupuesto B. 115.000. Al autor del proyecto se confió la dirección científica, y la administración de la obra se puso a cargo de una junta compuesta del entonces Pbro. Doctor Críspulo Uzcátegui y de los señores Pedro Vegas y doctor Martín Sanabria,

(1) En un *Album de Caracas y Venezuela publicado por H. Neun, Litografía de «La Sociedad», Caracas, Tomo 1º*, año 1877-1878, lámina 8, hay un grabado de la Iglesia de La Merced, en que todavía no aparecen las dos torres actuales, ni tampoco las fachadas laterales, obras hechas posteriormente. El altozano presenta una forma distinta de la que ahora tiene, según puede verse en el adjunto grabado.



La Iglesia de La Merced en 1877.

con los cargos de Presidente, Tesorero y Secretario respectivamente (1).

Los trabajos de esta obra comenzaron inmediatamente, y continuaron con toda regularidad hasta el 30 de noviembre del mismo año 83. Para esta fecha se habían erogado B. 29.300. (Memoria cit.)

El *Ilustre Americano*, en uso de las facultades extraordinarias de que estaba investido, dispuso el mismo año 1883 la compra, con destino a la Iglesia de La Merced, de los ornamentos y demás objetos que se expresan a continuación:

1º Dos ternos blancos de primera clase, de damasco con brocado de oro fino y guarnecidos de galón y franjas también de oro fino, forrados en fular y con dibujos en relieve oro fino. Cada terno constaba de capa, casulla, dalmática y bandas para el atril y subdiáconos.

2º Quinientas sillas con reclinatorios.

3º Una araña de cristal de 24 luces, con briseras, festones, cadenas etc.

4º Cuatro arañas de 6 luces con bujías y diez de cuatro luces cada una.

5º Un órgano.

6º Un altar de mármol blanco, de estilo corintio, con adornos de bronce dorado, en relieve, conteniendo el frontis cinco estatuas de bronce dorado, representando el Buen Pastor y los cua-

---

(1) *Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los Estados Unidos de Venezuela en 1884*, pág. 19.

tro evangelistas, San Juan, San Mateo, San Lucas y San Marcos; además seis candelabros plateados de un metro de altura.

7° Una imagen de mármol de Ntra. Sra. de Las Mercedes, y otra de Jesús Crucificado (1).

En la *Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso Nacional de los EE. UU. de Venezuela en 1885* (págs. 5-6), leemos sobre la "Iglesia de Las Mercedes", lo siguiente:

"Suntuoso y magnífico, cual debe serlo la casa del Señor y cual cumple a los nunca desmentidos sentimientos religiosos del actual Jefe de la Nación, se ostenta hoy este edificio, preciada gala de la capital de la República, orgullo del catolicismo y honra de la administración que lo decretó.... Inaugurada estuviera, por concluída, si el Presidente de la República no hubiera concebido nuevos y más grandiosos planes para embellecerla, enriquecerla y aumentar las comodidades en ella. Son éstos:

1° Hacer cielos-rasos de estuco, en forma de bóveda por tranquiles, en las naves laterales. Obra ya terminada, para la cual se aprobó un presupuesto adicional.

2° Sustituir la pintura al temple en el interior, como estaba presupuesto, por otra al óleo. Obra también terminada.

---

(1) Memoria cit., págs. 25-30.—Los ornamentos y demás objetos juntamente con otros encargados para la Basílica de Santa Ana, importaron Bs. 46.470,24.

3° Decorar el presbiterio de una manera digna del Dios que en ella ha de adorarse. Obra también concluída.

4° Proveer la iglesia de altares y efigies de mármol y otros útiles y ornamentos necesarios al culto. Estos encargos se hicieron a Europa y se han recibido en esta ciudad. Se ha satisfecho el valor de ellos.

5° Aislar el templo, para lo cual se han demolido los ruinosos edificios a él adyacentes.

6° Decorar arquitectónicamente las fachadas laterales y posterior de la Iglesia. Este trabajo se ha principiado ya por las fachadas laterales, abriendo en ellas puertas que den acceso al interior de la Iglesia.

Mucho se ha hecho, pero mucho falta aún para complementar la grandiosa idea concebida por el Benemérito General Joaquín Crespo, actual Presidente de la República... Erogado de 1° de diciembre de 1883 a 30 de noviembre de 1884. B. 120.313,59".

El 1° de diciembre de 1884 continuaron los trabajos emprendidos, y para fines de noviembre del siguiente año puede decirse que ya estaban terminados.

El Illmo. Señor Arzobispo de Caracas, Dr. Críspulo Uzcátegui, Presidente de la Junta de Fomento de la Iglesia de Las Mercedes, en una comunicación dirigida al señor Ministro de Obras Públicas con fecha 30 de noviembre de 1885, le decía:

"En nuestro doble carácter de Arzobispo de Caracas y Venezuela y Presidente de la expresada Junta, informaremos a usted sobre los trabajos que por cuenta del Gobierno Nacional se han hecho en la expresada iglesia en los primeros meses del presente año; y también sobre los que posteriormente, cuando éstos fueron paralizados, se ejecutaron por nuestra orden, de acuerdo con el señor Ministro, y con fondos particulares para terminar decididamente la obra del templo.

"Para principios del presente año eran ya muy pocos y relativamente insignificantes los trabajos que faltaban en el recinto de la iglesia: todas sus obras importantes estaban casi concluídas; pero luego resolvio el Gobierno Nacional que se construyeran dos fachadas y se abrieran dos puertas en las naves laterales, que se juzgaron indispensables para la comodidad interior y mayor belleza exterior del edificio. En estas obras se trabajó durante los primeros meses del presente año, y ya estaban muy adelantadas cuando por escasez de fondos se paralizaron.

"Con el objeto de restablecer cuanto antes el culto de nuestra Santa Religión en el importante Templo de Nuestra Señora de Las Mercedes, que tanta falta hace a los católicos y piadosos vecinos de esta parte de la ciudad, resolvimos en el mes de agosto, de acuerdo en un todo con el señor Ministro, la continuación hasta su

término de los trabajos, para lo cual arbitramos los fondos necesarios, que según lo convenido con el señor Ministro, nos deben ser reembolsados oportunamente. Estos trabajos consisten: en la conclusión de las dos fachadas laterales; en la compra y colocación de las puertas; pintura y dorado del púlpito; conclusión de los zócalos y ornamentación del presbiterio; construcción de un alero y un canalón para desagüe del techo de una de las naves laterales; recorrida de los demás techos; armar las sillas y reclinatorios; aseo interior de toda la Iglesia, etc., etc.

"En el presente puede decirse que la Iglesia está terminada completamente; sólo falta la colocación de las efigies que últimamente han llegado de Europa, por encargo del Benemérito Presidente de la República; así es que, si el Gobierno no tuviese el pensamiento de completar con algunas obras la belleza exterior del templo, éste podría ser inmediatamente bendecido y dedicado al culto divino...." (1).

Deseando el Presidente de la República dotar al Templo de Las Mercedes de algunas efigies de incontrastable mérito artístico, para reemplazar las antiguas que allí recibían culto, y en conformidad con uno de los proyectos arri-

---

(1) *Memoria del Ministerio de Obras Públicas al Congreso...en 1886*, págs. 15-24, donde se dan más pormenores.—Hasta 30 de nov. de 1885 se habían girado a favor de esta obra, Bs. 119.808. Aunque entre las obras hechas en estos años no se mencionan las torres, debiéronse levantar en la misma época.

ba señalados, se trajeron de Europa las imágenes y objetos siguientes:

Calvario completo, Grupo de la Oración en el Huerto, El Descendimiento, Santa Ana con la Virgen, San José con el Niño, San Luis Gonzaga, Santa Lucía, San Ramón Nonato, San Pedro Nolasco, Nuestra Señora de las Mercedes, vestido rico; 14 cuadros al relieve, camino de la Cruz; 6 sillas presbiteriales, 1 Tabernáculo, una araña de 36 luces, una lámpara del Santísimo, Palio bordado, un Guión, 6 varas de palio, 48 candeleros de metal plateado, 12 id. grandes, también de metal plateado; dos crucifijos, tres juegos de sacras, 250 varas de alfombra fina, tres ternos, uno negro, otro morado y otro verde; tres capas, negra, morada y verde; cuatro confesonarios, tres casullas verdes, tres moradas, tres negras, cuatro encarnadas y cuatro blancas; un juego de cirios, cuatro casullas cuadradas, dos negras y dos moradas, dos misales y dos portamisales, seis albas, tres pares de vinajeras y tres campanillas ([1]).

En esta misma época el señor Julio Michelena pintó dos cuadros para la Iglesia de Las Mercedes, abonándosele por este trabajo 6.000 bolívares. Ignoramos cuáles sean estos cuadros y dónde se hallan actualmente.

([1]) Esta lista de ornamentos etc. con 1 confesonario, 2 campanas grandes, 2 comulgatorios y 1 copa para el Smo., fueron traídos para Las Mercedes y la Capilla del Calvario. No se expresa allí cuáles fueron para una y para otra iglesia.—Todo esto importó Bs. 84.968.

Por lo que llevamos dicho, se ve claramente con cuánto cariño y predilección miraron el Templo de Las Mercedes, los generales Guzmán Blanco y Crespo, durante el tiempo que fueron Presidentes de la República. Ellos completaron la obra levantada con tántos sacrificios por el Pbro. Jacinto Madelaine, y éllos la enriquecieron con alhajas preciosas, ricos ornamentos y otros objetos necesarios al culto divino. Y como si esto fuese poco, el general Joaquín Crespo dotó a la Iglesia de Las Mercedes del magnífico altar mayor que actualmente posee. De él queremos hablar en párrafo aparte.

III

El Altar Mayor

Este altar fué traído de París con destino a la S. I. Catedral de Caracas por encargo del Illmo. Señor Arzobispo de esta ciudad, Doctor José A. Ponte, habiendo sido su importe 28.000 bolívares. La dificultad de poder amortizar esta crecida deuda, y el no ser el altar "conforme a las rúbricas, ya por su forma, ya por la estrechez del lugar en que está colocado, que no tiene la extensión y capacidad necesarias para que los Ministros puedan ejercer las funciones del culto con la decencia y expedición que corresponde"; esto junto con la conveniencia de "encargar un nuevo altar bajo la dirección del ingeniero señor Hurtado Manrique, en la for-

ma de baldaquino, que prescriben los Decretos de la Sagrada Congregación de Ritos, para colocarlo en otro punto más a propósito en el centro del presbiterio y para lo cual carece también de recursos", obligó al Cabildo Metropolitano a tomar el siguiente acuerdo: "Que se someta este asunto a la consideración del Supremo Gobierno, suplicando al señor Presidente de la República, General Joaquín Crespo, se digne tomarlo bajo su munificente protección y auxiliar a esta S. I. Catedral..."

Con fecha 2 de junio de 1884, por órgano del Ministro de Obras Públicas, se expidió el siguiente documento: "Considerada en Gabinete el acta del Cabildo Metropolitano, que con fecha 31 de mayo próximo pasado, dirigió al Ministerio de Obras Públicas, en la cual somete a la consideración del Gobierno la necesidad en que se encuentra de satisfacer el saldo de diez y seis mil bolívares que aun adeuda del valor del altar mayor que actualmente decora la Iglesia Catedral, (*siguen los demás motivos expuestos*) el Presidente de la República, con el voto afirmativo del Consejo Federal, se ha servido disponer: 1º Tomar con destino a la Iglesia de Las Mercedes, el altar mayor que hoy tiene la Iglesia Catedral..." (1).

---

(1) *Memoria del año 1885*, cit., págs. 195-98.—El altar de mármol, traído de Europa para la Iglesia de Las Mercedes el año 1883, debe ser el que actualmente se encuentra en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de esta ciudad.

Este altar es de mármol fino de dos colores, blanco y amarillento. El frente tiene seis columnas con basas y capiteles de bronce. En los intercolumnios están esculpidas las imágenes del Salvador, en el centro, y de las cuatro virtudes cardinales, prudencia, justicia, fortaleza y templanza, dos a cada lado. El Sagrario está adornado con columnitas de bronce y sobre él descansa, apoyado en columnas del mismo metal, el templete para la exposición del Santísimo Sacramento. El estilo del altar es el bizantino, tan antiguo y tradicional en los templos cristianos.

Con obras tan importantes, con ornamentos y joyas tan preciosas, el Templo de Nuestra Señora de Las Mercedes había mejorado notablemente; sin embargo, pasados algunos años, nuevas reformas vendrán a convertirlo en uno de los más suntuosos y artísticos de la ciudad de Santiago de León de Caracas, como veremos más adelante.

CAPITULO VI

LOS FRANCISCANOS CAPUCHINOS EN CARACAS

La historia antigua de los hijos de S. Francisco en Venezuela, donde han sido siempre tan queridos y estimados, tiene páginas muy brillantes en esta ciudad. No vamos a tratar de ella en este capítulo, pues la reservamos para otra ocasión. Aquí sólo hablaremos de la Residencia de Las Mercedes desde su fundación hasta el presente.

I

Expedición del año 1891

El Gobierno de Venezuela autorizó en 1891 la entrada de los Capuchinos en la República, para la reducción y civilización de los indígenas de la Guajira y Guayana (1). Vinieron a Caracas después de repetidas gestiones "en las cuales cupo la mayor parte y toda la glo-

(1) P. Escoriaza, *Crónica de las Misiones Capuchinas de Venezuela, Puerto Rico y Cuba*, pág. 24. Caracas, 1910.

ria del éxito, así como los desembolsos pecuniarios, al Illmo. Señor Uzcátegui" (1), Arzobispo de Caracas y Venezuela. En el viaje que este Prelado hizo a Europa el año 1891, gestionó el asunto de la venida de los Misioneros Capuchinos con el Rvdmo. P. Joaquín de Llevaneras, Provincial a la sazón de Castilla y muy entusiasta por las Misiones.

A su regreso de Roma Monseñor Uzcátegui dirigió una Carta Pastoral al Clero y fieles de la Arquidiócesis (2), en la que les comunicaba las gratas impresiones de su viaje a la Ciudad Eterna exhortándoles a rendir gracias al Señor por los beneficios dispensados durante su larga excursión por Europa. Hablando de los Misioneros, dice:

"Nos, animados de los mejores deseos en favor de nuestra Arquidiócesis y templado nuestro celo en la memorable visita al Vaticano, Nos consagramos a solicitar obreros que viniesen a cooperar con nosotros en la obra de cultivar la Viña que el Señor, en su infinita bondad, confiara a nuestros cuidados. Y en este empeño tenemos nuevos y grandes motivos de reconocimiento a la Divina Providencia. Hemos conseguido para nuestra Patria los Misioneros, esos héroes abnegados del Evangelio, que han de llevar la luz de la verdad y el precio infinito de la

(1) Monseñor Navarro, *Los Conventos*, pág. 30. Caracas, 1896.

(2) Está fechada en La Guaira a 27 de noviembre de 1891.

Illmo. y Rvmo. Dr. Críspulo Uzcátegui, Obispo de Caracas y Venezuela

Redención a aquellos de nuestros hermanos que vagando por las seculares selvas de nuestra codiciada Guayana, yacen sentados en las tinieblas de la ignorancia y del paganismo. Pertenecen éllos a la benemérita Orden de los Capuchinos, que tántos y tan gloriosos recuerdos ha dejado en nuestro país, cuya memoria permanece en bendición y es amada por los indígenas, que guardan memoria del *Padre* y conservan con veneración el lugar donde aquél plantó la *Cruz de la Misión*, cruz que renuevan con religioso respeto; y que, así lo esperamos, vendrán a reducir esas tribus errantes y a realizar la obra magna que años atrás iniciaron con ardor y aun sellaron con su sangre varios de los hijos del Serafín de Asís.

"Y aquí, venerables Hermanos y amados Hijos, repetimos que palpamos de un modo especial los auxilios divinos; pues que, por no pensados caminos, a pesar de la carencia de personal en la Comunidad de Capuchinos, por el envío reciente de algunos de sus miembros a la Oceanía y a varias naciones de América, y mil otras dificultades, hemos podido conseguir dichos Misioneros, aunque en pequeño número, para principiar a atender las necesidades de nuestros desgraciados hermanos que carecen, por falta de obreros evangélicos, del don precioso de la fe y de las indisputables ventajas de la vida civilizada" (1).

---

(1) *La Religión*, 14 de diciembre de 1891.

Vencidas todas las dificultades nacidas de la grande escasez de personal que había en la Provincia de Castilla, el Padre Joaquín de Llevaneras, organizó la primera expedición de Misioneros, no tan numerosa como se deseaba, compuesta de los Religiosos siguientes:

1. M. R. P. Francisco de Amorebieta, Superior.
2. " " Serafín de Mendata.
3. Hº Fr. Francisco de Mendata, Corista.
4. " " Antonio de Sopeña, Corista.
5. " " Melchor de Escoriaza, Corista.
6. " " Pedro de Ascarza, Lego.
7. " " Santiago de Beniarrés, Lego.
8. " " Rafael de Rafelbuñol, Lego (1).

La conmovedora ceremonia de despedida de los Misioneros verificóse en el Colegio de PP. Capuchinos de Lecároz, asistiendo a ella Monseñor Uzcátegui, el Pbro. Doctor Ricardo Arteaga, Canónigo de la Catedral de Caracas y el P. Llevaneras. En dicha fiesta pronunció un

(1) Lamentamos no haber podido conseguir los retratos de todos estos Misioneros, como igualmente de otros que han pasado por la Residencia de Las Mercedes, especialmente los que han sido Superiores de ella, pues hubiéramos deseado que todos apareciesen en esta obra.

M. R. P. Francisco de Amorebieta, primer Superior de la Misión de Venezuela

elocuentísimo discurso alusivo al acto el Doctor Arteaga (1).

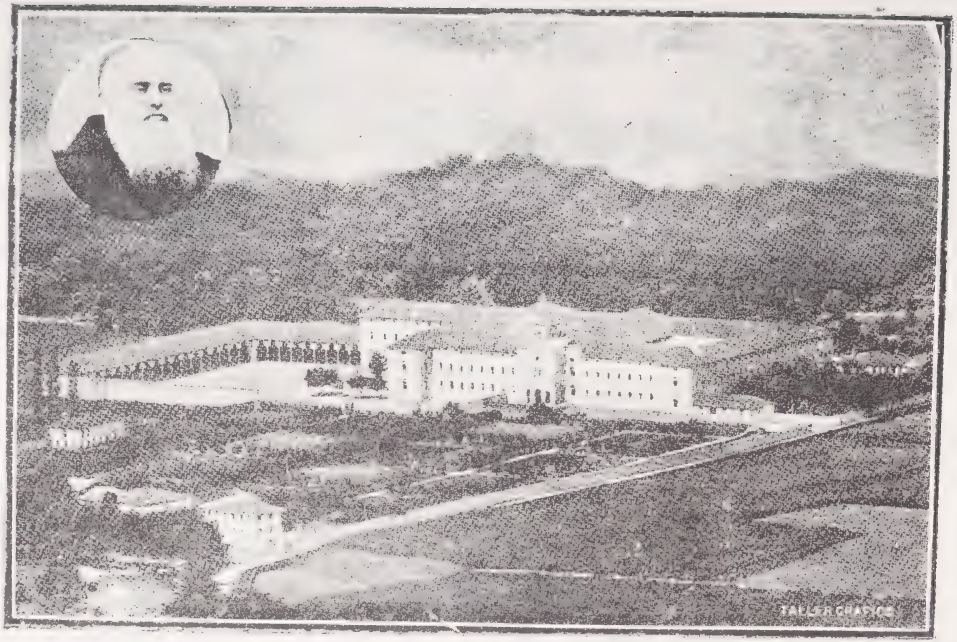
II

Llegada a Caracas.—Solemne recepción

Los Misioneros partieron de Vigo el 22 de noviembre de 1891 en el vapor *España*, y llegaron al puerto de La Guaira el 9 de diciembre.

---

(1) He aquí lo que dice el Illmo. Señor Uzcátegui de su estancia en Lecároz: «A estas impresiones estábales reservada, como digna corona, nuestra permanencia en Lecároz. Llegamos a este pueblo, situado casi en el centro de los Pirineos, para tomar parte en el triduo solemne con que se inauguraba el Colegio Seráfico de Misiones, habiendo tenido Nos el honor de bendecir el precioso templo, que dedicado a la Virgen del Buen Consejo, orna el vasto edificio, construído en tres años y con las dádivas de la caridad por el celo infatigable del Rvdo. Padre Fray Joaquín de Llevaneras. Gratísimos son los recuerdos que conservamos de Lecároz, del virtuoso Clero del valle de Baztán y del dignísimo señor Obispo de Pamplona...»-(*La Religión*, l. cit.)



Colegio de Lecároz y Rvmo. P. Llevaneras

El mismo día subieron a Caracas, siendo solemnemente recibidos en la Estación del Ferrocarril, con grandes demostraciones de satisfacción y alegría, por el Prelado Metropolitano (que había llegado por otra vía unos días antes), por el Cabildo y Clero de la capital e innumerables fieles de ambos sexos.

Al día siguiente, 10 de diciembre, celebróse en la S. I. Catedral una solemne función, con asistencia de los Illmos. Señores Arzobispo de Caracas y Obispos de Guayana y Calabozo, acompañados de los miembros del Cabildo Metropolitano y de una numerosa concurrencia de fieles. En ella ocupó la Cátedra Sagrada el Padre Serafín de Mendata, quien "en ajustada estructura retórica, sobrio lenguaje, suelta elocución y clara y vibrante entonación, nos expuso, dice el Padre Rivero, durante media hora y en forma no vulgar, la primera y fundamental de las verdades eternas, la de la importancia de la salvación, el *unum necessarium* del Salvador a Marta" (1), agregando que ellos habían venido precisamente a trabajar por el gran negocio de salvar las almas.

---

(1) El Pbro. Dr. Nicanor Rivero publicó en *La Religión*, (núms. de 11 y 12 de dic. de 1891), una extensa y hermosa crónica de la fiesta celebrada en la Catedral con motivo de la llegada de los Capuchinos a Caracas, en la cual evocó nombres de antiguos Misioneros franciscanos que tántos y tan gratos recuerdos dejaron en Venezuela.

Terminado el solemne acto de recepción y acción de gracias, el cual resultó sobremanera conmovedor, hospedáronse los Misioneros, por disposición del Señor Arzobispo, en las habitaciones de la V. O. T., contiguas a la iglesia de San Francisco (¹); allí pasaron algunos días, pero viendo las malas condiciones del local para establecer en él una modesta residencia, y otras dificultades que surgieron, los Padres se trasladaron a las habitaciones anejas a la Iglesia de Nuestra Señora de Las Mercedes, que reunían mejores condiciones para fundar una residencia.

Pero ni aquí permanecieron mucho tiempo, pues a principios de mayo de 1892 juzgó el Superior por conveniente la disgregación de la pequeña Comunidad, con el fin de estudiar si en las ciudades o pueblos próximos a Caracas existía alguna iglesia con localidad apropiada para establecerse. En febrero del referido año estalló la revolución que triunfó en octubre. Los Capuchinos no fueron molestados por ninguno de los partidos beligerantes; antes por el contrario, respetados por todos, pudieron en ocasiones auxiliar a sus respectivos heridos y enfermos.

(¹) Siendo este templo del antiguo convento de Franciscanos de Caracas, parecía muy natural que fuese la Residencia de los hijos de San Francisco, al venir a esta ciudad, pero por la estrechez del lugar y demás obstáculos que se ofrecieron, se pensó fundar en otra parte.

En consecuencia de la determinación del Padre Amorebieta de disgregar temporalmente los Religiosos, los Padres Serafín de Mendata y Melchor de Escoriaza (1) se trasladaron a la iglesia de La Pastora, donde a la sazón era Párroco el Padre Olegario de Barcelona (2), y el Padre Francisco de Amorebieta con los restantes, a Puerto Cabello, El Cambur y Valencia. En El Cambur se proyectó fundar una Residencia, y en ella establecer la Escuela Seráfica. Ya estaba bastante adelantada dicha fundación, y al efecto se habían construído algunas habitaciones y se habían adquirido muchos muebles y otros objetos necesarios para la Residencia; pero todo esto no pasó de proyecto.

También se pensó fundar una Casa en Valencia. Cerca de la estación del ferrocarril de Puerto Cabello, en el extremo de la gran Avenida Camoruco, existe todavía una pequeña iglesia a medio construir, levantada por uno de los Capuchinos de la Misión de 1891.

No habiendo, empero, podido establecerse definitivamente en ninguna de las mencionadas poblaciones, el Padre Superior determinó re-

(1) Los coristas Fr. Melchor de Escoriaza y Fr. Francisco de Mendata recibieron la ordenación sacerdotal en los meses de abril y mayo del 92, de manos del Señor Arzobispo, Doctor Críspulo Uzcátegui.

(2) El Padre Olegario era un «resto precioso de la última falange de hijos de San Francisco que nos enviara Roma—dice el mencionado P. Rivero hace medio siglo» (1842).—(*La Religión*, l. c.)

gresar a Caracas, con los demás Religiosos, como lo hizo en octubre del 92. Para esta época el Presidente de la República y su Gobierno habían prometido a los Misioneros su decidido apoyo, muchos personajes ilustres los honraban con su amistad y benevolencia, y el pueblo, criado y formado por los hijos de San Francisco, los miraba con veneración y respeto.

III

La Residencia de Las Mercedes

Ansiosos estaban los Misioneros de trabajar por el bien de las almas y sacrificarse por el pueblo, pero no tenían iglesia donde establecer un centro de apostolado, desde donde pudieran difundir las enseñanzas evangélicas por todas las regiones de Venezuela. Viendo esta situación el Illmo. Señor Arzobispo, que tánto estimaba a los Capuchinos, y vencidas favorablemente algunas dificultades, les cedió el Rectorado de la Iglesia de Nuestra Señora de Las Mercedes y el usufructo de las habitaciones contiguas (donde habían estado antes instalados provisionalmente), con promesa de hacerles cesión canónica de todo en la primera oportunidad. Reunidos aquí los Misioneros, establecieron la primera Residencia, en el mes de octubre de 1892, con grande júbilo y aplauso de todos los caraqueños (1).

(1) A fuer de agradecidos, queremos dejar consignado en este lugar un sincero voto de gracias para las personas amigas

Tres años más tarde, o sea en 1895, Monseñor Uzcátegui cumpliendo su promesa, cedió a los PP. Franciscanos Capuchinos el Templo de Las Mercedes con todas sus pertenencias. Hé aquí el documento:

"Arzobispado de Caracas y Venezuela. — Gobierno Superior Eclesiástico.—Caracas: 21 de marzo de 1895.

Rvdo. P. Superior de los Capuchinos.

"En esta fecha el Illmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo ha dictado el auto siguiente:

"Arzobispado de Caracas y Venezuela. — Gobierno Superior Eclesiástico.—Caracas: 21 de marzo de 1895.

"En uso de la facultad que con fecha 8 de octubre de 1894 nos concede Nuestro Santísimo Padre León XIII, cedemos a los RR. PP. Capuchinos que han venido a la República, la Iglesia de Nuestra Señora de Las Mercedes en esta ciudad, con sus edificios adyacentes, para que les sirvan de Residencia en esta Capital durante el tiempo que permanezcan en Venezuela. En consecuencia, la referida Iglesia gozará mien-

y bienhechoras que entonces nos prestaron poderosa y eficaz ayuda en la fundación de esta Residencia; de las cuales recordamos con gratitud a las señoras Isabel de Pachano, Nieves de Muro, Mercedes Toro de Jugo Ramírez, señorita Mercedes Oropeza, etc., que siempre fueron muy devotas de La Merced y de los hijos de San Francisco. A éstas se agregaron más tarde la señorita Mercedes Muro, familias Urdaneta, Francia, Reyna, Santana, Berrizbeitia, etc., etc., y la piadosa Madre Teresa, carmelita exclaustrada. Para todas deseamos tener un recuerdo de gratitud, bien merecido por cierto.

tras ellos la regenten, de todas las gracias, prerrogativas y privilegios de que disfrutan las de la Orden Franciscana.

"Comuníquese al Superior y archívese.

† CRISPULO,
Arzobispo de Caracas.

"Por mandato del Illmo. Señor Arzobispo.

Dr. Gil Martínez,
Secretario.

"Es copia exacta del original, y según lo prevenido en el Auto que antecede, lo comunico a usted para su conocimiento y fines.

"Dios guarde a usted muchos años.

Dr. Gil Martínez,
Secretario" (1).

IV

Las Misiones entre indígenas

Como se habrá podido observar por lo que hasta aquí llevamos dicho, el objeto primordial de la venida de los Misioneros Capuchinos a Venezuela en 1891 no fué otro que la reducción y civilización de los indígenas con la restauración de las antiguas Misiones, que tan abundantes y opimos frutos produjeron en la época colonial. Este y no otro fué el fin que movió a los Superiores de la Orden a hacer el sacrificio

(1) Archivo de la Residencia de Las Mercedes, donde se halla también el documento de León XIII, autorizando la cesión de la Iglesia de Las Mercedes.

de privarse de ocho Religiosos, que tan necesarios les eran en una época en que los Capuchinos estaban casi iniciando su restauración en España, después de la infausta exclaustración del año 35.

Bien persuadidos, pues, de la noble y sublime Misión que les había conducido a las hospitalarias playas venezolanas, apenas llegaron a Caracas, comenzaron a gestionar "con gran interés—dice el P. Melchor de Escoriaza—([1]) el asunto de las Misiones entre los indígenas de la Guajira o de la Guayana, pero por circunstancias adversas no se pudo hacer nada práctico sobre el particular". El año 1893 se repitieron las gestiones sobre el mismo asunto, pero causas absolutamente independientes de la voluntad de los Misioneros hicieron ineficaces sus generosos esfuerzos.

En 1894 se pudo conseguir que el Gobierno Nacional, siempre interesado por la reducción de los indígenas, publicase la siguiente Ley de Misiones: ([2]).

([1]) *Crónica* cit., pág. 25.

([2]) *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela*, t. XVII, pág. 119, Caracas, 1896.

"Estados Unidos de Venezuela.—Ministerio de Relaciones Interiores.—Dirección Administrativa.—Caracas: 12 de mayo de 1894.—83° y 36°

Resuelto:

"Considerando el Presidente de la República la necesidad y conveniencia de atraer al seno de la civilización las numerosas tribus de indígenas que aún vagan en varias regiones de las zonas incultas del territorio nacional, y visto que los esfuerzos hechos anteriormente por el Gobierno de la República no han dado aún el resultado por el cual se anhela; atendiendo igualmente a que la acción más eficaz que para tal objeto, eminentemente humano, puede emplearse, es la evangélica de los Misioneros Católicos, ha querido aprovechar para que se dicten providencias definitivas en la materia, la favorable circunstancia de hallarse ahora presente en esta capital el Excelentísimo Señor Enviado Extraordinario de Su Santidad y al efecto ha tenido a bien resolver:

"1°—Se declaran las regiones Delta y Caura y el Territorio Amazonas Región de Misiones Católicas para la reducción y civilización de los indígenas, encargando dichas Misiones a Religiosos Capuchinos, cuyo número podrá ascender hasta el de cincuenta Padres, y cuyos Directores habrán de proceder con pleno acuerdo de las instrucciones que les comunique el Ministro de Relaciones Interiores;

"2º Para la Dirección de esas Misiones se propenderá desde luego a la creación de un Vicariato Apostólico en aquellas regiones, y a este efecto se gestionará el nombramiento del Vicario Apostólico ante la Santa Sede por medio de su actual Representante en ésta, el Excelentísimo Señor Enviado Extraordinario, Don Julio Tonti;

"3º Se establece como condición que el Vicario Apostólico ha de pertenecer a la Orden de los Religiosos Capuchinos Españoles, así como también deben ser de la misma Orden los Misioneros que se destinen a la región de la Guayana;

"4º El Gobierno Nacional pagará los gastos de traslación de los Misioneros desde Europa hasta los lugares de las Misiones, y fija un sueldo de seiscientos bolívares (B. 600) mensuales al Vicario Apostólico y otro de doscientos bolívares (B. 200) mensuales a cada uno de los Misioneros, pudiendo estos sueldos reducirse posteriormente, a proporción que lo permitan las circunstancias, por nuevos acuerdos del Gobierno con el Vicario Apostólico o con el Superior de los Religiosos.

"§ único Mientras permanezcan en Caracas los Religiosos Misioneros, solo tendrán por sueldo cien bolívares (Bs. 100) mensuales cada uno.

"5º En la capital de la República podrán residir hasta 6 de los Religiosos Misioneros de

que habla esta Resolución, bajo un Superior que servirá al Vicario Apostólico de medio para sus relaciones indispensables con el Gobierno Nacional y con sus Superiores Regulares.

"6º El Gobierno Nacional contribuirá a la fabricación de las Iglesias que sea necesario erigir para el servicio de las Misiones y proporcionará las herramientas y útiles indispensables para que los Misioneros enseñen artes y oficios a los indígenas.

"7º Fíjanse como capitales de estas Misiones en la Guayana las ciudades de Upata y Tumeremo; y los límites del territorio que ha de comprender el Vicariato Apostólico serán determinados por Resoluciones posteriores.

"Comuníquese a quienes corresponda y publíquese.

"Por el Ejecutivo Nacional.

José R. Núñez".

Tan hermosas disposiciones en favor de los indígenas no se llevaron desgraciadamente a la práctica por entonces. No había llegado todavía la hora feliz en que el magno proyecto de restaurar las antiguas Misiones de Venezuela, se llevase a cabo. Esta gloria estaba reservada al General Juan V. Gómez, Presidente de la República, durante cuyo Gobierno Venezuela ha hecho grandes progresos tanto en el orden ma-

terial como en el moral, y la Iglesia ha encontrado en él poderosa y eficaz ayuda para todo.

V

Trabajos apostólicos de los primeros años

Viendo los primeros Misioneros que a pesar de su buena voluntad no era posible por entonces el establecimiento de Misiones entre indígenas, sin perder las esperanzas de ver realizado algún día tan acariciado ideal, se consagraron con apostólico celo a dar Misiones en las poblaciones civilizadas, muy necesitadas por cierto del pasto espiritual, a causa de la mucha escasez de sacerdotes que entonces más que hoy padecía la República.

A pesar del corto número de Religiosos de que se componía la pequeña Comunidad establecida en el Templo de Las Mercedes y de lo penosos y largos que resultaban los viajes a muchos lugares de la República, ya en 1892 ejercieron los Capuchinos el ministerio apostólico con gran fruto de las almas, en Caracas, El Valle, Antímano, Los Teques, El Recreo, Chacao, Petare, La Guaira, Maiquetía, Puerto Cabello, El Cambur, Valencia, Montalbán, Aguirre, Miranda, Tinaquillo, Tocuyito, Naguanagua, Guarenas y Guatire.

Al año siguiente (1893) encontramos a los hijos del Serafín de Asís recorriendo, con el

mismo noble empeño de salvar las almas, muchos de los pueblos ya mencionados, y además Los Guayos, San Diego de Valencia, Guacara, San Joaquín, Turmero, Cagua, La Victoria y Villa de Cura, donde establecieron la V. O. T., y Maracay. Además dan Ejercicios Espirituales al Clero de la Arquidiócesis, erigen canónicamente la Orden Tercera en Las Mercedes y sostienen el culto en la propia Iglesia, que desde entonces comienza a tomar gran incremento y esplendor (1).

A medida que pasaban los años, íbase extendiendo el dilatado campo del apostolado confiado por la divina Providencia a nuestros Misioneros; pues en 1894 dieron Misiones fructuosísimas en Barcelona, Cumaná, islas de Margarita y Coche, sin contar otras predicadas en Caracas y poblaciones del interior (2).

---

(1) En junio del 93 regresó a España el P. Francisco de Amorebieta, Superior de la Misión, y quedó interinamente encargado de ella el P. Serafín de Mendata. El 13 de diciembre del mismo año llegaron a Caracas, procedentes de la Provincia de Castilla, los Padres Leonardo de Destriana y Pascual de Villapún, el primero de los cuales lleva en América 32 años; durante este largo período de tiempo ha sido un verdadero apóstol, que ha recorrido casi toda Venezuela, Puerto Rico y Cuba, dando Misiones, haciendo por miles los matrimonios de concubinarios, fundando Catecismos etc. Y aun hoy es el día en que a la avanzada edad que tiene, sigue trabajando con celo juvenil en Valencia y otros pueblos del Estado Carabobo, especialmente en San Joaquín.

(2) He aquí otros pormenores de estas misiones:

CUADRO Nº 1º

Lugares de las Misiones	Nombres de los Misioneros que las dieron	Comes.	Cmnes.	Matri.
Barcelona (Venezuela)....	PP. Leonardo de Destriana, Melchor de Escoriaza y Fr. Pedro de Ascarza.....	2.500	2.300	30
Cumaná, Isla de Margarita e Isla de Coche	P. Melchor de Escoriaza y Fr. Pedro de Ascarza.....	9.000	8.260	900
El Consejo.....	P. Leonardo de Destriana y Fr. Santiago de Beniarrés...	326	300	4
La Victoria.....	« «	2.000	1.748	13
San Mateo.....	« «	457	311	8
Cagua	« «	300	248	12
Santa Cruz.....	« «	1.600	1.148	11
Maracay.....	« «	628	392	7
San Joaquín.....	« «	837	629	2
Las Mercedes de Caracas	PP. Baltasar de Lodares, Leonardo de Destriana y Melchor de Escoriaza.....	1.500	1.300	

(Continúa)

CUADRO Nº 1º (*Concluye*)

Lugares de las Misiones	Nombres de los Misioneros que las dieron	Confes.	Comes.	Matri.
La Pastora de Caracas...	PP. Baltasar de Lodares, Leonardo de Destriana y Melchor de Escoriaza	1.400	1.250	40
La Candelaria de Caracas	« «	2.200	2.000	35
Petare	PP. Baltasar de Lodares y Melchor de Escoriaza.....	1.500	1.350	45
Baruta.....	P. Baltasar de Lodares..... ...	1.200	1.000	50
Ocumare del Tuy	P. Fray Melchor de Escoriaza	2.299	1.900	
San Francisco de Yare...	« «	500	400	70
Santa Teresa del Tuy.....	« «	1.200	1,000	90

El 13 de junio del referido año 94 regresó a la Provincia el Padre Serafín de Mendata, religioso de excelentes cualidades, que gozaba de grandes simpatías en esta ciudad donde ejerció un fecundo y fructuoso apostolado (1); y el 7 de agosto llegó de la Misión de Chile, donde había trabajado con grande éxito durante cinco años, el R. P. Baltasar de Lodares, nombrado Superior de los Capuchinos de Venezuela, que había de desempeñar un papel tan importante en la Residencia de Las Mercedes.

VI

Una excursión a Guayana

Entre las numerosas excursiones apostólicas llevadas a cabo por nuestros Padres en 1895, merece especial mención la que hizo el Rvdo. Padre Melchor de Escoriaza acompañado del H° Fr. Rafael de Rafelbuñol y del Pbro. José Martín Aranaga, sacerdote español, a la región del Caura (Guayana), con el fin de estudiar las condiciones de los indios de aquella parte de Venezuela, y establecer un centro de Misiones, poniendo así en práctica la Ley del año anterior dada sobre el particular.

(1) El P. Mendata falleció en Madrid el 14 de setiembre de 1899, a los 32 años de edad y 17 de Religión.

El R. P. Melchor de Escoriaza, acompañado del R. P. José M de Villaverde y del Ho. Fr. Pedro de Ascarza

Salieron de Caracas en el mes de julio del expresado año 95, y después de haber trabajado con mucho celo y abnegación durante cinco meses, padeciendo muchos trabajos y privaciones y afrontando no pequeñas dificultades, regresaron a esta Residencia a últimos de noviembre.

En el archivo de Las Mercedes se conserva una carta del Presidente del Estado Bolívar relativa a esta excursión, en la que se alaba mucho la misión civilizadora de nuestros Misioneros. Dice así:

"Estados Unidos de Venezuela.—Ciudad Bolívar: 10 de noviembre de 1895.—Año 85º de la Independencia y 37º de la Federación.

"*Ciudadano Ministro de Relaciones Interiores.*

Caracas.

"Por el paquete que zarpará el 12 de los corrientes, regresarán para esa Capital el Reverendo Padre Fray Melchor de Escoriaza y dos compañeros, que fueron recomendados por ese Ministerio en nota del 15 de julio último, marcada con el número 671, de la Dirección Administrativa.

"Dichos Padres han desempeñado ejemplarmente su misión civilizadora en la región del Caura, donde a favor de la cooperación que recibieron del ciudadano Presidente de la República, de los vecinos del Municipio Altagracia (Las Bonitas) y de esta Presidencia, han deja-

Pbro. José Martín Aranaga
(hoy Párroco de El Valle y
Capellán del Ejército
Nacional)

do terminado un templo, en el cual ejercieron su ministerio de modo edificante.

"Mucho ganarían las regiones de Guayana con sacerdotes inspirados en las ideas de los tres a que tengo el placer de referirme.

"Dios y Federación.—MANUEL GONZÁLEZ GIL.—Es copia.—*Arroyo*". (Rúbrica).

(Hay un sello).

Acerca de los trabajos llevados a cabo en Guayana por el P. Melchor de Escoriaza y sus dos compañeros, publicó *El Bolivarense*, una interesante relación que reprodujo *La Religión*, de Caracas en sus números de 27 y 29 de noviembre de 1895. De ella copiamos los siguientes párrafos:

"*Misión sublime.*—Así podemos conceptuar la que han desempeñado en el Municipio Altagracia del Distrito Cedeño en esta Sección de Guayana, los venerables Padres Misioneros Melchor de Escoriaza, Rafael de Rafelbuñol y Martín J. Aranaga. Edificantes son los ejemplos que han dado de celo apostólico, de desprendimiento y de laboriosidad, virtudes éstas que dignifican al hombre.

"Tres meses han bastado para que dejen construído un templo espacioso a la gloria del Altísimo, con materiales que ellos mismos y desde la alta madrugada preparaban y luego conducían al punto escogido para la iglesia.

"El recuerdo que hoy dejan los Padres, a quienes con placer nos referimos, es de los más placenteros para los hijos del Distrito Cedeño.... Han hecho el bien sin ostentación; han dado grandes y nobles ejemplos de desprendimiento: han probado con hechos que enaltecen la excelencia de la Religión a que consagran sus esfuerzos y sus luces.

"Además de la iglesia que dejan consagrada al culto divino, quedan multitud de iniciados en la fe cristiana con el Sacramento del Bautismo, y también unidos muchos con el santo lazo del matrimonio, sin haber aceptado el más ligero estipendio por aquellos verdaderos servicios....

"La iglesia que, merced a los RR. PP. Capuchinos y a los feligreses de "Las Bonitas", como también a la valiosa cooperación de los señores general Joaquín Crespo, Presidente de la República, general Manuel González Gil, Presidente del Estado, y varios católicos de esta capital guayanesa, hase construído en aquella localidad (Las Bonitas) en los meses de agosto, setiembre y octubre y fué solemnemente bendecida el 1º de los corrientes, tiene 24 varas de largo, 7 de ancho y 5 de luz. Su techo es de zinc, y el pavimento de cemento romano. Por de fuera lleva alrededor una vara de acera y además, al frente un altozano de 4½ varas, ambos de cemento romano.

"El retablo es el gran retablo de la antigua ciudad de Iyape, destruída en la guerra de la

Independencia, que se hallaba abandonado en el rincón de un corredor y se encontró con grandes desperfectos, pero que reconstruído y dorado nuevamente, es hoy un retablo digno de verse. También tiene dicha iglesia tres preciosas imágenes de madera, de tamaño natural, pertenecientes igualmente a la citada ciudad de Iyape, y colocadas ya en sus respectivos nichos. Dichas imágenes son: El Santo Cristo, Santa Bárbara, Patrona del lugar, y San Francisco de Asís.

"Relación de los bautismos y matrimonios que los RR. PP. Capuchinos han hecho en Las Bonitas, Santa Rosalía, Cuchivero y San Isidro, en los meses de octubre y noviembre del corriente año:

Poblaciones	*Bautismos*	*Matrimonios*
Las Bonitas. . . .	28	20
Santa Rosalía. . .	7	10
Cuchivero.	4	7
San Isidro.	16	3
Total:	55	40".

El hermoso proyecto de fundar un centro de Misiones en la región del Caura no pudo efectuarse por falta de medios, pues desprovistos los Misioneros de recursos y facilidades para llevar a cabo aquella empresa, viéronse obligados a regresar a Caracas.

Monseñor Nicolás E. Navarro, Deán de la S. I. Metropolitana de esta ciudad, decía en 1896

sobre este asunto de Misiones: "El año pasado fué comisionado uno de ellos (los Capuchinos) para desempeñar por algún tiempo su ministerio en el Caura. Allá se fué sin vacilar, no contando sino con *cien bolívares mensuales* para su manutención. Y sin embargo, en los pocos meses que allí estuvo construyó una iglesia, casi toda con limosnas recogidas en Ciudad Bolívar, hizo gran número de bautismos, y presenció cuarenta matrimonios, de los ochenta que hubieran podido efectuarse.... porque se le agotaron los miserables recursos de dinero que tenía, y el funcionario público que autorizaba el acto civil se negó rotundamente a presenciar ni uno más si el cuitado Padre no le pagaba los honorarios, que hasta, cuando agotó el último céntimo, le había venido entregando. Esto no necesita comentarios". (1)

VII

Misiones de los años 95, 96, 97 y 98

Está probado por una larga experiencia que las Misiones, especialmente cuando las predican

---

(1) *Los Conventos y las garantías constitucionales de los venezolanos*, pág. 31.—En la Residencia de Las Mercedes se conservan unos planos mandados levantar, con motivo de la excursión al Caura, el año 95. Al pie de ellos hay las siguientes inscripciones: "Misiones del Caura".—"Fachada del Templo".—"Planta de la Iglesia, Colegio y Convento".—"Déjese este espacio para Colegio, Escuelas y talleres de indios, que han de establecerse.—Caracas, 25 de julio de 1895.—Fr. Baltasar de Lodares".—"Plano mandado levantar por los Reverendos PP. Capuchinos de la Residencia de Caracas, 1895."

varios Padres y duran por lo menos nueve días como en España, son un excelente medio de regeneración moral. Bien convencidos nuestros Padres de esta verdad, desde los primeros años se consagraron por completo a este santo y provechoso ministerio como ya dejamos dicho, y es preciso confesar que recogieron muy abundantes frutos espirituales.

Durante los años 95 y siguientes se dieron muchas Misiones tanto en la Capital y pueblos circunvecinos, como en el interior de la República, sin embargo de que el número de Misioneros era sumamente reducido y tenían que atender además al culto, congregaciones, confesonario, catecismo etc. de la Iglesia de Las Mercedes, todo lo cual les robaba mucho tiempo y les restaba muchas energías. Pero a todo atendían cuidadosamente aquellos Misioneros, los cuales tenían la cualidad de multiplicarse prodigiosamente (1).

En 1895 se dieron Misiones en varias parroquias de esta ciudad, y además en Macarao, Santa Lucía, Guacara, Petare, Cumaná, Ocumare del Tuy, San Francisco de Yare, Santa Teresa del Tuy, San Pedro de los Altos, La Victoria y Barquisimeto (2).

---

(1) Al hablar de los trabajos apostólicos de nuestros Padres, se hace caso omiso de novenas, tríduos, sermones sueltos, que no fueron pocos, los predicados por los Capuchinos, tanto en nuestra Iglesia como en la ciudad y otras poblaciones de la República, durante los años 1892-1898.

(2) Véase el Cuadro de estas misiones:

Estandarte de la Divina Pastora que llevaban nuestros Padres en estas Misiones

CUADRO Nº 2º

Lugares de las Misiones	Nombres de los Misioneros que las dieron	Confes.	Comns.	Matri.
Santa Rosalía de Caracas	PP. Baltasar de Lodares, Leonardo de Destriana y Melchor de Escoriaza.....	1.500	1.400	30
San Juan de Caracas	« «	1.400	1.250	20
Macarao.....	PP. Leonardo de Destriana y Melchor de Escoriaza.....	1 300	1.200	32
Barquisimeto.....	« «	6.000	5.500	40
Santa Lucía del Tuy.....	« «	2.500	2.300	10
Guacara.....	P. Leonardo de Destriana.....	3.600	2 500	48
Petare	« «	1.200	1.000	15
Cumaná	« «	500	400	3
Ocumare del Tuy..... ...	P. Leonardo de Destriana y Fr. Santiago de Beniarrés...	2.000	1.600	92
San Francisco de Yare...	« «	500	400	30
Santa Teresa del Tuy.....	« «	1.000	850	89
La Victoria..	PP. Baltasar de Lodares, Melchor de Escoriaza y Fr. Pedro de Ascarza.....	2.500	2.200	70
San Pedro de Los Altos..	P. Baltasar de Lodares.....	1.900	800	50

Aunque todas fueron muy fructuosas, sin embargo "la gracia obró de modo extraordinario—dice el Padre Escoriaza—en las Misiones de Barquisimeto, en las cuales se confesaron más de 4.000 mujeres y 2.000 hombres; y entre éstos no pocos hijos pródigos, masones, impíos, libertinos públicos, que arrepentidos, volvieron a la casa paterna". (Crónica cit., p. 35).

En el referido año 95, a mediados del mes de marzo, llegaron a la capital de Lara, acompañando al Illmo. Señor Obispo de Barquisimeto, Doctor Gregorio Rodríguez, los Padres Melchor de Escoriaza y Leonardo de Destriana, con el fin de predicar la mencionada Misión que duró doce días, durante los cuales los Misioneros "fueron incansables, predicando todas las noches dos sermones que extasiaban al numeroso auditorio que oía con respeto y sumisión las grandes verdades que en forma de consejo, de amonestación o de útil enseñanza se escapaban de sus labios: Barquisimeto no olvidará nunca aquellas palabras que aun resuenan en las bóvedas del templo, como el eco suave y apacible de célica armonía...

"Fué tan provechosa la Misión de los Padres Capuchinos en esta ciudad, que bien puede calcularse en más de seis mil el número de per-

sonas que se confesaron y comulgaron en esos días entre hombres, mujeres y niños; y cuidado que entre los primeros no se contaban solamente esa clase de gente sencilla y laboriosa que se llama pueblo, sino también la flor y nata de la sociedad representada por sus hombres más notables, ya en las ciencias como en la agricultura, en el comercio como en las industrias...

"Barquisimeto espera que habrá de recibir en no lejano día la visita de sus ilustres Misioneros... Quiera el cielo que nuestro dignísimo Prelado, que tántos bienes ha derramado en esta población con su venida y que ya ha comenzado a recoger el fruto de su ministerio, se haga nuevamente acreedor a nuestra gratitud, dispensándonos este señalado favor con la pronta venida de los Reverendos Padres Capuchinos. Este es el voto sincero y vehemente de los hijos piadosos de esta cristiana población" (1).

Durante las Misiones hubo también explicación del Catecismo por los Padres Capuchinos, los cuales consiguieron hacer una Primera Comunión de 319 niños de ambos sexos.

---

(1) Félix Larder, «Reseña de los actos de recepción en esta ciudad del Ilmo. y Rvdmo. Señor Doctor Gregorio Rodríguez, Obispo de esta Diócesis, y de las Misiones de los RR. PP. Capuchinos Leonardo de Destriana y Melchor de Escoriaza». Barquisimeto, 2 de abril de 1895, pág. 8 y sigs.—*La Religión*, 11 de marzo de 1895.

Monseñor Rodríguez en carta de 1° de abril del referido año 95, dirigida al Padre Superior de los Padres Capuchinos de Caracas, le decía:

"Cumplo hoy el deber de escribirle con los RR. PP. que regresarán mañana a esa Capital. Antes de todo, debo significar a su Reverencia mi íntimo agradecimiento por tan singular prueba de deferencia que me ha dispensado, dándome estos dos dignos sacerdotes con cuya poderosa ayuda he logrado alcanzar, a mi llegada a esta Capital, el triunfo más espléndido en bien de la Iglesia, los más copiosos frutos en favor de las almas.

"Estos sacerdotes tan dignos y tan meritorios, de vida tan ejemplar y edificante, de celo tan incansable y ardoroso, dirán a su Reverencia cómo ha sido general entre nosotros la reacción a favor de los intereses de las almas; y su Reverencia derramará lágrimas de contento al contemplar los preciosos frutos de salvación que ahora llenan de contento mi corazón de Obispo y Pastor de la Diócesis.

"Pero algo debo decirle. Al día siguiente de mi llegada se dió principio a la Misión en Catedral. Es ésta una Iglesia de tres naves y bastante grande, y durante los doce días que ha durado la Misión, en la mañana y en la noche, sin cesar, la Iglesia ha sido pequeña para la nume-

rosa concurrencia que llenaba las tres avenidas exteriores.....

"Las familias principales de esta ciudad hicieron una honrosa súplica o representación a su Reverencia y yo me uno a ella escribiéndole también, exigiéndole ordenara a los Capuchinos quedasen aquí hasta la Semana Santa, porque así habría sido completa en todos sentidos esta renovación espiritual...." (1).

Al año siguiente de 1896 se dieron muchas Misiones en los Estados Lara, Portuguesa, etc. etc., por los Padres Baltasar de Lodares, Leonardo de Destriana y Melchor de Escoriaza, a quienes a veces acompañaban los Hos. Fr. Pedro de Ascarza, Fr. Santiago de Beniarrés y Fr. Felipe de Santiago, llegado este último a Caracas, procedente de la Misión de Chile, el 7 de agosto del expresado año 96. El P. Baltasar dió también Ejercicios Espirituales al Clero de Barquisimeto, y el P. Leonardo estableció en la misma ciudad varios centros catequísticos.

---

(1) Esta carta del Prelado barquisimetano es muy extensa, y en ella pide insistentemente la fundación de una Residencia franciscana en la capital de su Diócesis. La misma petición se ha hecho en muchas ocasiones por el Illmo. Sr. Alvarado, actual Obispo de Barquisimeto, y por una comisión de las personas más notables de esta población. Esta fundación, que indudablemente hubiera sido muy útil y provechosa, dado el grande amor que allí se tiene a los hijos de San Francisco, no se ha podido llevar a cabo por falta de personal y otras causas, que no es del caso exponer aquí.

CUADRO Nº 3º—MISIONES DE 1896

Lugares de las Misiones	Nombres de los Misioneros que las dieron	Confes.	Comes.	Matri.
El Recreo.....	PP. Baltasar de Lodares, Leonardo de Destriana y Melchor de Escoriaza.....	1.000	800	20
Chacao	« «	1.100	900	40
Cúa	P. Baltasar de Lodares.....	1.500	1.300	59
Antímano	PP. Baltasar de Lodares y Melchor de Escoriaza.....	1.400	1·300	30
Charallave	P. Baltasar de Lodares y Fr. Pedro de Ascarza.....	1.600	1.400	50
Valencia	« «	2.500	2.300	90
San Mateo (Con motivo de una Peregrinación).	PP. Baltasar de Lodares y Leonardo de Destriana.....	1.860	1.600	60
Los Rastrojos.....	P. Leonardo de Destriana y Fr. Santiago de Beniarrés...	300	250	8
Sarare	« «	500	400	17
Araure	« «	450	400	5
Ospino.....	« «	200	150	2

(Continúa)

CUADRO Nº 3º (*Concluye*)

Lugares de las Misiones	Nombres de los Misioneros que las dieron	Confes.	Cmnes.	Matri.
Guanare	P. Leonardo de Destriana y Fr. Santiago de Bienarrés...	400	300	19
San Diego de Los Altos...	P. Leonardo de Destriana y Fr. Felipe de Santiago.....	1.500	1.200	66
Paracotos.....	P. Leonardo de Destriana y Fr. Felipe de Santiago..... ...	450	300	62
La Vega.....	PP. Leonardo de Destriana y Melchor de Escoriaza.....	400	350	26
Barquisimeto, Tocuyo, Quíbor, Humocaro Alto, Humocaro Bajo, Guárico	P. Baltasar de Lodares y Fr. Felipe de Santiago	13.000	12.000	900

CUADRO Nº 4º—MISIONES DE 1897

Lugares de las Misiones	Nombres de los Misioneros que las dieron	Confes.	Cmnes.	Matri.
Pao de San Juan Bautista	P. Leonardo de Destriana y Fr. Felipe de Santiago	4.000	3 000	573
San Diego de los Altos...	« «	800	700	15
Hacienda « El Tazón »...	« «	106	80	19
Ciudad Bolívar	P. Leonardo de Destriana y Fr. Pedro de Ascarza	500	400	2
Choroní	P. Leonardo de Destriana	300	200	1
Ocumare del Tuy	P. Baltasar de Lodares y Fr. Rafael de Rafelbuñol	2.500	2.300	250
Chirgua, Bejuma, Montalbán, Canoabo, Miranda, Salóm, Nirgua y Distrito Cedeño	P. Melchor de Escoriaza y Fr. Pedro de Ascarza	12.000	10.000	1.500

El P. Baltasar, acompañado del entonces Pbro. Dr. Juan Bautista Castro, Arcediano de la S. I. Catedral Metropolitana, predicó además Misiones para hombres, en la Iglesia de San Francisco, que resultaron muy concurridas y fructuosas; y el P. Melchor de Escoriaza dió también Misiones para hombres solos en el Templo de San Francisco, de Valencia. Se hicieron Primeras Comuniones en los Catecismos de Las Mercedes, La Pastora, Petare, El Valle, La Vega, que dirigían entonces los PP. Capuchinos, y hubo "Bazares" para obsequiar a los niños; y se estableció la V. O. T. en la Parroquia de Bejuma, estando entonces encargado de esta Iglesia el Pbro. Bernardo Millán, virtuoso sacerdote español.

VIII

La epidemia variolosa

Corría el año 1898. En el mes de junio se declaró la epidemia de la viruela en Caracas y otros lugares de la República. *La Religión*, en su número de 16 de junio del mencionado año decía sobre el particular: "Se ha presentado el tercer caso en Caracas, a juzgar por lo que dice *El Noticiero* de ayer".

El terrible contagio atacó de una manera especial a esta ciudad y a los Valles de Aragua. El Gobierno Nacional, a fin de atender a los va-

riolosos, tomó luego las medidas necesarias y estableció provisionalmente dos Hospitales, uno en El Rincón de El Valle y otro en La Victoria.

Era entonces Superior de los PP. Capuchinos de Caracas el R. P. Baltasar de Lodares, quien desde un principio ofreció espontáneamente al Gobierno los servicios de la pequeña Comunidad de Las Mercedes para el cuidado de ambos Hospitales (1). Así consta del siguiente documento que se guarda en el Archivo de esta Residencia:

"Caracas, 23 de junio de 1898.—N° 940.

Reverendo Padre Superior Fray Baltasar de Lodares.

Presente.

"Este Gobierno agradece y acepta los servicios que Ud. le ofrece en nota de hoy, y opor-

(1) No era ésta la primera vez que los hijos de San Francisco ofrecían sus servicios para asistir a los apestados de esta ciudad, pues en 1658 hallándose Caracas castigada por una peste maligna, varios Capuchinos llegados a esta capital a últimos de agosto de dicho año, se presentaron sin dilación al Sr. Gobernador y al Sr. Deán por estar la sede episcopal vacante, manifestándoles sus grandes deseos de ocuparse en la asistencia de los enfermos, como así lo hicieron, junto con otros Capuchinos que aquí se encontraban. Como la peste alcanzó a todas las clases sociales, se dividieron los religiosos: cuatro atendían a los enfermos de la ciudad y otros cinco cuidaban del Hospital; de esta suerte trabajaron de día y de noche, auxiliando a los enfermos por espacio de dos meses, hasta que a fines de octubre cesó el contagio. Esta abnegación de los Misioneros en servir a los apestados les atrajo grandes simpatías por parte de los caraqueños que los veneraban como ángeles venidos del cielo. (P. Baltasar de Lodares, *Los Franciscanos en Venezuela*, t. I, pág. 68. Caracas, 1922).

tunamente tendrá el honor de comunicar a Ud. la terminación del Lazareto o Degredo que actualmente se construye, y las medidas que dictare para la instalación de los dos religiosos a que Ud. se refiere.

"Dios y Federación.

ANFILOQUIO LEVEL" (1).

El Ilmo. Sr. Arzobispo de Caracas, Monseñor Uzcátegui, en Carta-circular de 1º de julio de 1898, decía:

"La epidemia de la viruela amenaza invadir las parroquias del Distrito Federal. El Sr. Gobernador ha dictado sabias y enérgicas medidas para impedir la propagación de la peste; y corresponde a Nos coadyuvar con el Clero al más exacto cumplimiento de tan plausibles disposiciones. Pensábamos distribuir el servicio religioso del Hospital de virolentos entre los miembros del Capítulo y Clero de esta ciudad; pero como los RR. PP. Capuchinos han ofrecido espontáneamente sus servicios, y aceptados como han sido por el muy digno señor Gobernador del Distrito, no ha sido necesario solicitar el concurso del Clero secular" (2).

En consecuencia de este ofrecimiento, fueron destinados al Hospital de El Rincón de El Valle el P. Fr. Melchor de Escoriaza y el Hº Fr. Pedro de Ascarza; y al de La Victoria el P. Fr.

(1) Gobernador del Distrito Federal.

(2) *La Religión*, 2 de julio de 1898.

Leonardo de Destriana y el H° Fr. Felipe de Santiago. Estos religiosos en compañía de algunas Hermanas de la Caridad de San José de Tarbes y de varios médicos permanecieron en los referidos Hospitales hasta la total desaparición de la peste, prestando a los virolentos con grande solicitud y caridad cuantos auxilios espirituales y materiales estuvieron a su alcance.

De labios del P. Leonardo de Destriana hemos oído las grandes privaciones y trabajos que, durante la peste variolosa, tuvieron que padecer en el Hospital de La Victoria, pudiéndose decir otro tanto con respecto al de Caracas.

Con fecha 3 de agosto del expresado año 98 el señor Gobernador del Distrito Federal dirigió al P. Superior de los Franciscanos Capuchinos de Las Mercedes la siguiente carta: (1)

"Reverendo Fray Baltasar de Lodares.

Presente.

"Encargados graciosamente sus Reverendos Hermanos Fray Melchor y Fray Pedro, de prestar los auxilios religiosos a los asilados en el Hospital, y de dirigir al propio tiempo las construcciones que en él se ejecutan, le ruego se sirva pedirles por *teléfono* y trasmitirlo a este Despacho, un informe en que expresen si están bien atendidos, si se han suministrado todos los materiales que han necesitado y el nú-

(1) Archivo de Las Mercedes.

mero de personas que puedan recluírse en el referido Hospital.

"Dios y Federación.

ANFILOQUIO LEVEL".

Después de varios meses de terrible angustia y consternación, los habitantes de Caracas vieron al fin con inmensa alegría y satisfacción, desaparecer paulatinamente la epidemia de la viruela (1). El día 30 de octubre de 1898, declarada ya oficialmente la desaparición de la peste, los caraqueños celebraron una solemne función de acción de gracias en nuestra Iglesia de Las Mercedes, a la cual acudió numerosa concurrencia de fieles "entre los que se veían el personal médico del Degredo y los enfermos ya curados que en la mañana habían recibido la Santa Comunión. Celebró la misa el R. P. Fray Melchor de Escoriaza, Capellán del Degredo" (2), quien también predicó por la tarde un elocuente sermón alusivo al acto.

Con fecha 2 de noviembre del referido año, el doctor Luis Vegas, médico del Degredo de

---

(1) A últimos de agosto del 98 el P. Melchor de Escoriaza comunicaba al periódico *La Religión* que la viruela podía considerarse ya de paso, pues las entradas de enfermos habían disminuído notablemente en los últimos días, y además se curaban rápidamente los variolosos. — (*La Religión,* 24 de agosto de 1898).

(2) *La Religión,* 2 de nov. de 1898. — Véase lo que hemos dicho al hablar de la antigua imagen de La Merced y su intervención en el término de la epidemia variolosa, cap. IV, párr. I.

El Rincón del Valle, comunicaba al señor Gobernador de Caracas la noticia de la total desaparición de la epidemia: "Grato me es —decía— tener el honor de participar a Ud. que hoy salen curados de este Hospital los dos últimos enfermos que estaban en cuarentena: nada puede ser más placentero y satisfactorio tanto para el Gobierno como para la sociedad de Caracas, toda vez que esto anuncia el feliz y completo término de la terrible epidemia; que a no haber sido por la gran actividad con que se procedió, no se hubiera dominado y circunscrito a un número infinitamente pequeño de casos para una población como la del Distrito Federal".

En vista de esto el Gobernador, con fecha 3 de noviembre, publicó una Resolución que contiene entre otros el siguiente acuerdo: "Dar un voto de gracias a los Reverendos Padres Capuchinos Fray Melchor de Escoriaza y Fray Pedro de Ascarza, y a las Reverendas Hermanas de la Caridad Sor Catalina, Sor Casimira, Sor Claudia, Sor Tecla y Sor Serapia, por la eficaz y graciosa cooperación que han prestado a este Gobierno, permaneciendo dedicados al cuidado de los enfermos, durante la epidemia, aislados en el referido Hospital" (1).

Iguales servicios prestaron en el Hospital de La Victoria el R. P. Leonardo de Destriana y el H° Fr. Felipe de Santiago. No es extraño, pues,

(1) *La Religión*, 4 de nov. de 1898.

que terminada la peste en los Valles de Aragua, el Jefe Civil del Distrito Ricaurte, altamente agradecido a nuestros religiosos, les dirigiese la siguiente carta (1), dándoles las más expresivas gracias en nombre de la sociedad de La Victoria:

"Estados Unidos de Venezuela. — Estado Miranda.—Jefatura Civil del Distrito Ricaurte.—Número 200.—La Victoria: setiembre 9 de 1898.

Reverendos Padres Capuchinos de las Misiones de Venezuela de paso en esta ciudad con motivo de la viruela.

Ciudad.

"Con la mayor y más profunda satisfacción vengo hoy, a nombre de la Sociedad de La Victoria a dar a ustedes en Nuestro Señor las gracias más expresivas por los grandes favores que ustedes dispensaron, con exposición de sus interesantes vidas, en obsequio de los desgraciados atacados de la viruela. Me permito también suplicarles hagan extensivo mi agradecimiento a su honorable Superior Fray Baltasar, a quien impondrán del ideal que realizaremos tan pronto termine el actual período eleccionario, de llevar el sentimiento de la Religión Católica a los hogares que hoy no están bien y católicamente formados.

(1) Publicada en *La Religión*, 10 de setiembre de 1898.—El original se halla en el Archivo de Las Mercedes.

"Me permito incluírles un boleto por *cuatro* pasajes, dos para ustedes y dos para las Hermanas de Caridad que se van también hoy a Caracas.

Reiterándoles mi profundo afecto,

B. S. M.

A. Fernández G."

La ciudad de La Victoria, agradecida al Señor como Caracas, por haberla librado del terrible azote de la epidemia, celebró con gran solemnidad una fiesta de acción de gracias "precedida de un Triduo predicado por el R. P. Leonardo de Destriana, el amado Capellán de nuestro ya extinguido Degredo" (1), como decía el Corresponsal de La Victoria, a raíz de aquellos sucesos.

Con motivo de la terminación de la viruela, la prensa de Caracas, a fuer de agradecida, tuvo frases muy laudatorias para nuestros Padres. El tantas veces citado periódico *La Religión*, en su número de 3 noviembre de 1898, decía: "Conocidos son los beneficios que la mano de Dios nos prodiga por medio de los excelentes Capuchinos, que en hora feliz llegaron a nuestras playas. Incansables en el bien, como buenos ministros del Dios de la caridad, ellos han sabido fecundizar, con palabras de amor y dul-

(1) *La Religión*, 15 de setiembre de 1898.

zura, el árbol de la beneficencia a cuya sombra descansa alegremente el corazón del justo. La Iglesia de Nuestra Señora de Las Mercedes, que sirven hace algún tiempo, ofrece todos los días nuevos arreos santos y nuevas galas, que le ofrendan esos leales siervos de Jesús, mediante las maravillas de la caridad y de la abnegación de sí mismos.

"Si nos fuera dado profundizar los ministerios del amor divino, podríamos revelar los medios de que se valen para vigorizar y reverdecer las hojas descuidadas o marchitas del culto, esos benéficos Capuchinos, dignos miembros de una de las Ordenes que hemos conocido para honra de la Iglesia y gloria de Dios.

"La mano del Señor se había extendido airada y misericordiosa sobre nuestra sociedad.... Una terrible epidemia nos azotaba... La caridad cristiana, cuya fuerza es irresistible, esa virtud celeste que allana las montañas y contiene los huracanes, tomó el primer puesto que le pertenece en todas las calamidades, siendo sus representantes esos humildes Religiosos que llevaban ya títulos divinos de su misión consoladora... Vedlos allí, en el lecho de los enfermos, disputando a la muerte los despojos que ella escogía... pero sometidos en todo a la voluntad del Altísimo". "La sociedad de Caracas—decía el mismo diario—se siente contenta por los progresos realizados en Las Mercedes bajo el régimen de los Reverendos Padres Capuchinos, y

por los servicios de estos Religiosos y de las Reverendas Hermanas de la Caridad en la epidemia variolosa". (2 de nov).

"En premio de los servicios que prestamos en los referidos Hospitales de variolosos—dice el P. Melchor de Escoriaza—el señor Gobernador de Caracas nos autorizó para cercar con verja de hierro el jardín que estaba al costado oriental de nuestra Residencia e Iglesia de Las Mercedes y que había formado parte del antiguo Convento de los Mercedarios, ofreciéndonos también legalizar el asunto con un Acuerdo del Concejo Municipal, en la primera oportunidad, y lo cercamos en efecto. La legalización del caso se verificó el día 30 de marzo de 1900, como se verá en su lugar correspondiente" (1).

---

(1) Crónica, 41.—Se pensó entonces condecorar a los Religiosos que sirvieron a los variolosos, pero ellos pidieron se les concediese más bien el corto terreno adyacente al Templo para ensanche de la Gruta y desahogo de la Residencia.

CAPITULO VII

LAS GRANDES REFORMAS DE LA MERCED

I

Estado de la Iglesia en 1892.—Primeras obras

Si el Pbro. Madelaine saliendo de su sepulcro contemplase hoy el Templo de Nuestra Señora de Las Mercedes, levantado por él con tánta abnegación y cariño a la excelsa Patrona de Caracas, le sería difícil identificarlo: tántas y tan importantes son las reformas que en él se han introducido después de su muerte. Grandes fueron las obras ejecutadas durante los años 1883 a 1885, pero a los Capuchinos no les pare-

cieron suficientes para un Templo destinado al culto de la Virgen de Las Mercedes, Patrona de la ciudad y Abogada de los terremotos; y por eso en los treinta y tres años que llevan al frente de este Santuario, han logrado transformarlo por completo, gracias a la generosidad y noble desprendimiento de los piadosos caraqueños, que tánto han amado siempre a Nuestra Señora de Las Mercedes y a los hijos de San Francisco.

Cuando nos entregaron esta Iglesia en 1892, estaba a cargo de un Capellán, que entonces lo era el Pbro. Dr. Santiago Delgado, enfermo a la sazón. Se conservaba en buen estado: el piso o pavimento era de cemento romano ya resquebrajado; las paredes estaban pintadas al temple y las columnas al óleo, color sangre de toro muy subido; tenía decorados los dos primeros altares colaterales, tal vez por Julio Michelena, que en 1884 pintó dos cuadros al óleo para el Templo de Las Mercedes, como dejamos apuntado en otro lugar.

La señora Ignacia de Ramella, piadosa dama española que tuvo mucha amistad con los Capuchinos que vinieron a Venezuela en 1842, contaba que la sacristía y habitaciones que hay al costado oriental de la Iglesia de Las Mercedes, habían sido construídas por el R. P. Fr. Valentín de San Juan de las Abadesas, Capu-

chino, durante el tiempo que fué Capellán del referido Templo (1).

Desde el 28 de noviembre de 1893 hasta el 16 de mayo del siguiente año se hicieron las obras siguientes:

El pabellón que entonces estaba en el altar del Santísimo lo mismo que la alfombra; un confesonario nuevo de tres departamentos; se modificaron totalmente las habitaciones del alto y de la sacristía, y se retocó el cuadro de la Huída a Egipto por estar muy deteriorado.

En los años siguientes hasta 1898, se hizo el pabellón encarnado de peluche para el presbiterio con su magnífica corona dorada, y se arregló el blanco poniéndole azul y corona, con el adorno para el arco toral; se hicieron además: el solio o trono para los Obispos, el adorno para el púlpito y reja del presbiterio, siete pendones para adornar las columnas, los estandartes del Santísimo Sacramento y de San Francisco, arreglo del antiguo del Santísimo y del palio; se adquirieron cuatro ternos, dos blancos, uno azul y

---

(1) «La cristiana sociedad de Caracas—dice Monseñor Nicolás E. Navarro, Deán de la S. I. Catedral Metropolitana de esta ciudad—guarda agradecida la memoria del Padre Valentín de San Juan, religioso ilustrado y elocuente que por muchos años la edificó con sus virtudes y la dirigió por las sendas de la piedad con sus saludables enseñanzas. En torno suyo se congregaron a la postre algunos de los restos dispersos de aquella brillante legión, (los Capuchinos del año 1842), y las almas pudieron beneficiar más y más de su excelso ministerio, cuyo foco fué la antigua iglesia de San Pablo donde él ejerció por cuatro lustros el cargo parroquial».—(*El Rvdo. Padre Fray Olegario de Barcelona*, pág. 13. Caracas, 1901).

otro encarnado; cinco casullas blancas y cinco albas buenas; ocho floreros grandes de loza y 18 de madera pintada; tres juegos de flores doradas y una plateada; una alfombra para todo el presbiterio; seis lámparas para el Santísimo; un crucifijo para las ceremonias de Viernes Santo; un juego de sillas para el presbiterio [1]; un sagrario; una credencia con pie de mármol; un baldaquino de metal; cuatro candelabros con juegos de luces; dos escaparates, uno para guardar el pabellón y el otro para la sacristía; un Nacimiento completo con 20 figuras y un lienzo pintado; un Altar portátil, tres misales con sus atriles y un incensario con su naveta.

Además se construyeron dos andas, una para la Virgen y otra para San Francisco, y un trono para el Seráfico Padre y San Antonio; se arreglaron y pintaron los altares de la Virgen de las Mercedes y del Santo Cristo para colocar los santos de la Orden; se cerraron los arcos de la sacristía y se colocaron en ellos puertas.

II

Numerosa y artística colección de imágenes

En el espacio de ocho años o sea desde 1894 a 1902 se trajeron de España, casi todas de Barcelona, las siguientes imágenes:

---

(1) Este juego, de tres sillas cada uno, es el que actualmente se usa.

1—La Piedad con Jesús en los brazos (la que se pone en el Paso de Viernes Santo).
2—La Inmaculada Concepción, que está en su altar.
3—La Divina Pastora, colocada en su camarín.
4—Sagrado Corazón de Jesús, el grande, costeado por la familia Francia.
5—San José, regalo del Dr. Rojas Paúl, Presidente de la República.
6—San Francisco de Asís, colocado en su altar.
7—San Antonio de Padua, que también tiene su altar.
8—El Nazareno con la cruz a cuestas, del primer altar del lado del evangelio, bellísima escultura costeada por la piadosa señora Manuela Gorrondona de Power (1).
9—Santa Teresa de Jesús, regalada por la señora Pilar de Sabater.
10—Santa Isabel de Hungría.
11—Nuestra Señora de Lourdes, de la Gruta.
12—Santa Filomena.

---

(1) Esta piadosa señora, a quien tendremos ocasión de recordar con agrado en otros lugares de este libro, fundó una Sociedad titulada «De la Llaga del Hombro», que ha sostenido con perseverante piedad hasta la fecha, el culto al Nazareno en su Capilla, primero bajo la dirección de la referida señora Gorrondona hasta su muerte, y después bajo la de la piadosa señora Dolores de Röhl, que es la encargada de organizar la fiesta anual del Domingo de Pasión desde el año 1922. Durante muchos años se celebraba una Misa en el altar del Nazareno todos los primeros miércoles de cada mes.

13—San Lorenzo de Brindis (donación de la familia Cabrera).

14—Bto. Diego de Cádiz.

Todas estas imágenes son de madera, (excepto la Inmaculada y el Bto. Diego) y de tamaño natural. Aunque todas son buenas esculturas, sobresalen por su gran mérito artístico el Nazareno, Santa Isabel, Santa Filomena, San José y la Virgen de Lourdes.

Además se trajeron por aquella época otras imágenes más pequeñas, que son las siguientes:

1—Nuestra Señora de las Mercedes, la de las procesiones de la Cofradía.

2—El Corazón de Jesús, del coro bajo.

3—San Francisco, el de las procesiones de los Terciarios, bonita y artística escultura.

4—Otro San Francisco, el de Mena, colocado en el coro, regalado por el Pbro. José Martín Aranaga, sacerdote español.

5—La Inmaculada, de las procesiones de las Hijas de María.

6—Santa Filomena (retirada).

7—San Pascual, regalado por el R. P. Olegario de Barcelona, (también retirado).

8—La Bambina con su urna, colocada en el altar del Calvario.

9—Un Niño Jesús, de madera.

10—Dos Angeles adoradores con sus columnas, (los del altar mayor con ramo en la mano), esculturas bellísimas (1).

III

La Gruta de Nuestra Señora de Lourdes

Queriendo el R. P. Baltasar de Lodares, Superior de la Residencia de Las Mercedes, fomentar la hermosa devoción a la Virgen de Lourdes, tan popular en Venezuela, hizo construir en 1898 la grandiosa y artística Gruta que se halla al costado oriental de nuestra Iglesia, y es de gran veneración en Caracas. La Gruta de Lourdes, construída de cemento armado bajo la dirección del señor don Pedro Barnola, maestro de obras español y Terciario franciscano, fué bendecida por Monseñor Uzcátegui, Arzobispo de Caracas, junto con el Camarín e imagen de la Divina Pastora, el día 30 de octubre del referido año 98 (2). Esta gruta fué ensanchada por nuestros Padres en 1900, merced a la cesión

(1) Se retocaron otros dos ángeles y 14 cuadros, que se colocaron con sus marcos, y se platearon todos los candeleros, y a los grandes se les pusieron además briseras. El cuadro grande de San Pedro, mártir, fué regalado por la señora Rosario Guzmán de Vallenilla.

(2) El mismo día se bendijeron también las imágenes de Nuestra Señora de Lourdes, Santa Filomena y Santa Isabel de Hungría, traídas aquel año de España, de las cuales ya dejamos hecha mención en el párrafo anterior.

del terreno adyacente otorgado por el Concejo Municipal al Templo de La Merced, según hemos dicho en otro lugar (1).

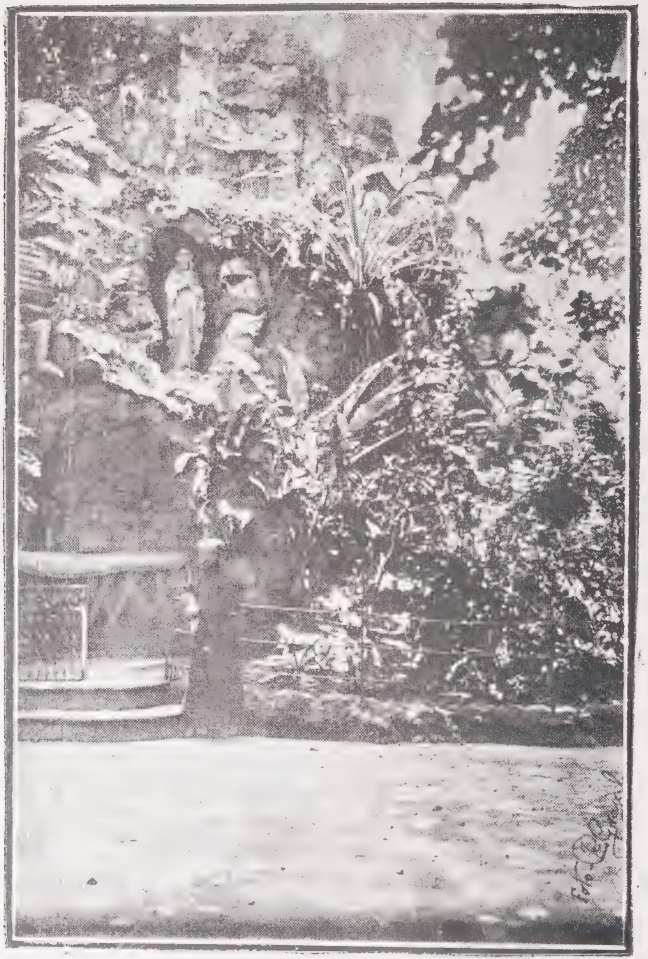
IV

La gran reforma

Las grandes obras que transformaron la Iglesia de Las Mercedes en uno de los templos más bellos de Caracas, se llevaron a cabo en el año 1899. Con la valiosa cooperación de algunas ilustres y piadosas familias de Caracas, muy amantes de Nuestra Señora de Las Mercedes, se reformó y mejoró notablemente. A fuer de agradecidos, queremos recordar aquí los nombres de las familias Francia Reyna, Santana (Don Carlos), de la señora Mercedes Muro, etc., etc. que ayudaron a llevar a feliz término esta importante obra, en la cual se emplearon las economías que los Padres habían hecho. La señora Mercedes Muro fué la iniciadora de esta obra, pues se propuso comprar un lote de mármol que había venido para la Parroquia del Recreo y no fué aceptado (tal vez porque había muchas piezas rotas), y el P. Baltasar también lo rehusó, y se pensó entonces en el mosaico, graderías, etc.; de aquí vino la idea de la pintura y después lo demás.

---

(1) En esta Gruta se celebra todos los años por febrero un solemne Triduo a Nuestra Señora de Lourdes, al aire libre, al que acude numerosa concurrencia de fieles.



Gruta de Ntra. Sra. de Lourdes, de Las Mercedes

Las principales mejoras introducidas en el Templo fueron las siguientes: Se le puso mosaico fino y hermoso traído de Barcelona (España), en sustitución del cemento romano que tenía en mal estado (1); se modificaron ocho altares laterales, dándoles a todos una forma sencilla, pero artística y elegante (2); se hicieron los Camarines de Nuestra Señora de Las Mercedes y del Calvario (el de la Divina Pastora se hizo el año anterior); se quitaron los tabiques existentes debajo del coro, que afeaban la Iglesia y le quitaban mucho espacio; todo el templo fué pintado al óleo y decorado artísticamente por el notable pintor decorador señor Corrado (3); las gradas del altar mayor o presbiterio y las de las dos primeras capillas, la baranda del comulgatorio, lo mismo que las escalinatas de las cinco puertas de la Iglesia, se pusieron de granito o mármol artificial, color oscuro, traído igualmente de Barcelona.

---

(1) El pavimento del presbiterio por ser de losas de mármol, se dejó intacto.

(2) La forma de todos los altares simula una portada románica con arcos abocinados.

(3) La pintura y decoración de Las Mercedes, como igualmente la de San Francisco, de Maracaibo, obra también de Corrado, están ejecutadas con mucho acierto y gusto, tanto por sus artísticos arabescos que parecen verdaderos relieves, como por su colorido suave y mitigado, tan propio de los templos cristianos.

Por lo que hace a la parte exterior, se modificó el altozano o atrio del Templo, poniéndole mosaico y cercándolo con elegante verja de hierro; igual reforma se hizo en el pasillo que pone en comunicación el atrio con el parque de Las Mercedes, y que tan excelentes servicios presta al esplendor de las procesiones. Con esto se evitó que continuaran siendo las puertas de la Iglesia durante la noche asiento de gente vaga y mal entretenida.

Estas obras hiciéronse siendo Superior el R. P. Baltasar de Lodares y bajo la dirección de D. Pedro Barnola, quien antes había dirigido las de la Gruta de Lourdes, como dejamos anotado en otro lugar.

V

Los bancos.—El órgano

Como complemento de las grandes obras realizadas en la Iglesia de Las Mercedes, el P. Baltasar ideó una magnífica y elegante colección de bancos, cómodos y artísticos, de los cuales se hicieron algunos en 1906, siendo él Superior; los restantes hasta sesenta y cuatro que forman la colección, se construyeron en años sucesivos, siendo Superiores los RR. PP. Serafín de Oricaín y José M. de Villaverde. En 1906 se adquirió el armonio grande del coro.

El órgano nuevo se trajo de Francia el año 1912. Hallándose el antiguo muy deteriorado

y casi inservible, el R. P. Serafín, Superior de esta Residencia, gestionó la adquisición de otro nuevo que estuviera en consonancia con los solemnes cultos que se celebran en la Iglesia de Las Mercedes, y después de varias diligencias sobre el particular, vió plenamente satisfechos sus deseos. En efecto, la señora Rosaura de Santana, bienhechora insigne de este Templo, en nombre propio y como un recuerdo a la memoria de su difunto esposo don Carlos Santana, que tánto había ayudado en las obras ejecutadas en 1899, hizo el espléndido regalo del órgano nuevo, cuyo costo total ascendió a la suma de B. 23.231. Fué construído por la casa Mutin Cavaillé Coll, de París, y para montarlo se trajo un operario de la mismo fábrica. Para seguridad del coro por el enorme peso del órgano, se reforzó con dos columnas de madera. La inauguración se efectuó con toda solemnidad el 31 de marzo de 1912, siendo bendecido por el Illmo. Señor Arzobispo de Caracas, Monseñor Castro. También se trajo el armonio de la Iglesia para las funciones de las Hijas de María y demás Congregaciones.

VI

La consagración

Terminadas las grandes reformas hechas en la Iglesia de Las Mercedes, el P. Baltasar de Lodares deseaba que se consagrase, y al efecto

preparó todo lo necesario, pero una semana antes cayó enfermo Monseñor Uzcátegui, que iba a ser el consagrante; por esta razón difirióse aquella ceremonia hasta 1914. En este año el R. P. Estanislao de Peridiello, Superior entonces de la Residencia de Las Mercedes, dirigióse al Ilmo. y Rvmo. Señor Arzobispo, Monseñor Castro, enfermo a la sazón, suplicándole tuviese a bien autorizar a alguno de los señores Obispos de Venezuela que regresaban de Roma, para que consagrase nuestro Templo, en el supuesto de que sus quebrantos de salud no le permitiesen hacerlo por sí mismo. Accedió gustoso Monseñor Castro y autorizó al Illmo Sr. Obispo de Barquisimeto o al del Zulia, para que uno de ellos hiciese la consagración.

En virtud de esta facultad, fué consagrada solemnemente la Iglesia de Nuestra Señora de Las Mercedes el día 17 de setiembre de 1914 por el Illmo. Señor Obispo del Zulia, Dr. Arturo Celestino Alvarez, hoy digno Prelado de la Diócesis de Calabozo (1).

La solemnísima ceremonia de la consagración duró desde las 6 hasta las 10 de la mañana.

El día anterior ayunó el Clero oficialmente, y durante la noche se velaron las Sagradas Re-

(1) Monseñor Aguedo F. Alvarado, actual Obispo de Barquisimeto y Monseñor Arturo C. Alvarez, fueron consagrados en 1910 en el Templo de Las Mercedes.

liquias en nuestra Gruta de Lourdes, donde se celebraron misas desde la madrugada. Al Prelado consagrante acompañaron: el Maestro de Ceremonias de la Catedral, Pbro. J. M. Ornés Mota, los Padres Peridiello, Hipólito de los Remedios, Froilán de Rionegro, Florencio de Artavia, Capuchinos; el R. P. Joaquín Arriaga, Agustino; los Pbros. José M. Aranaga y Francisco Lovera, etc., etc.

El Padre Peridiello tuvo el honor de celebrar la primera misa en el altar consagrado.

VII

Otras reformas

En 1909 se restauró la fachada de la Iglesia de La Merced y se pintó. En el mismo año se encargó al excelente pintor Rafael Agüin, alumno laureado de la Academia de Bellas Artes de Caracas, el cuadro de grandes dimensiones existente en el presbiterio de la Iglesia, que representa el Tránsito de N. S. P. San Francisco, obra notable, ejecutada con acertadas indicaciones del R. P. Constantino de La Vega, O. M. C.

Hiciéronse además otras obras, entre las cuales merecen citarse las siguientes: la instalación eléctrica en todos los altares, en las arañas y en el Camarín de la Virgen de Las Mercedes (1914 y sigs.); la adquisición de cuatro ángeles con focos eléctricos, dos para el Camarín de La Merced y otros dos para el presbiterio; la nueva y bellísima imagen de Nuestra Señora de

Ntra. Sra. de Las Mercedes (la nueva)

Las Mercedes, regalada por el Doctor Márquez Bustillos, Presidente Provisional de la República, en 1918, siendo Superior el R. P. José M. de Villaverde; los preciosos y artísticos pendones de las Hijas de María (1921), los de la Cofradía del Santísimo Sacramento (1922) (1), y los

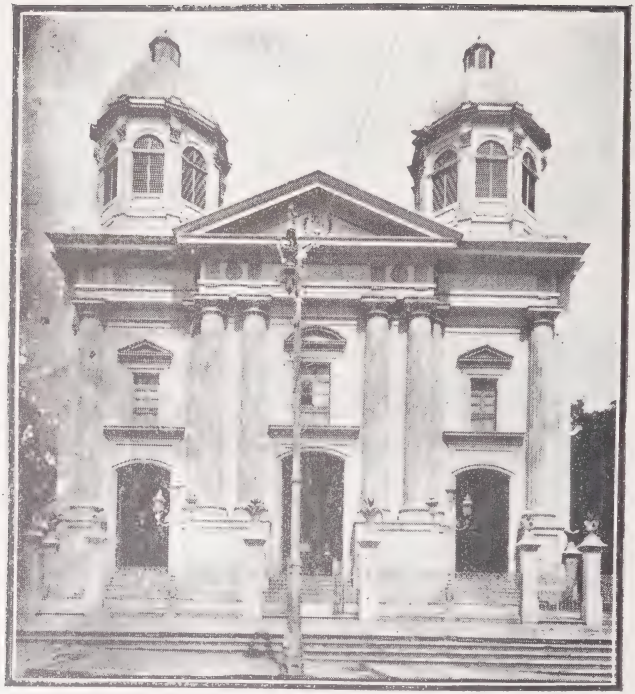
(1) A principios de agosto de 1923 llegaron de Europa varias alfombras encargadas por nuestros Padres para adorno de

de la Sociedad de Nuestra Señora del Valle (1923), debidos al entusiasmo y actividad del señor Fariñas, Presidente de dicha Sociedad; la imagen del Niño Jesús de Praga y el estandarte de la Catequesis establecida en nuestra Iglesia, regalo este último de la señorita María Berrizbeitia, Presidenta del Catecismo (1922); las bellas imágenes del Sagrado Corazón de Jesús con sus preciosas andas para las procesiones de la Guardia de Honor (1924); la de San Luis, rey de Francia, costeada por la V. O. T. de Las Mercedes (1924), y la de Nuestra Señora del Carmen, bella y artística escultura bendecida el día 8 de marzo de 1925 (1).

Siendo Superior de esta Residencia el P. Villaverde, se pintó y decoró la sacristía y coro bajo, poniéndoles mosaico (1921); y al año siguiente se hizo un sagrario de mármol para el altar mayor, por ser pequeño el que tenía. A todas estas obras hay que añadir un buen surtido de ornamentos, preciosos y variados (casullas, capas, frontales etc., etc.) y de vasos sagrados, (cálices, custodias etc.), adquirido en su mayor parte en los últimos años.

(1) Las tres últimas imágenes son de cedro amargo, tamaño natural, menos el Corazón de Jesús, y fueron talladas y decoradas por los notables artistas españoles Esteller y Aragónes, que tienen sus Talleres en esta ciudad.

la Iglesia: dos grandes, color rosa, para las fiestas de la Cofradía del Santísimo Sacramento, y otra larga y estrecha para el centro de la Iglesia. Además otras tres, una grande, color encarnado, para el presbiterio, otra más pequeña pero hermosa, y una tercera, azul, para las Hijas de María.



Fachada de la Iglesia de Las Mercedes

VIII

Descripción de La Merced en su estado actual

La fachada

Lo primero que llama la atención en este Templo es la fachada principal, de estilo renacimiento, la cual, gracias a su buena situación,

luce espléndidamente sus bellezas arquitectónicas. Está adornada con ocho columnas de orden dórico, seis de las cuales sustentan un frontón, en cuyo tímpano se halla en relieve el escudo de La Merced. La coronan dos hermosas torres gemelas, de forma poligonal, con pilastras de orden corintio y ocho ventanas de medio punto cada una, rematando en cúpula.

Ante la fachada se extiende un espacioso atrio o altozano pavimentado de mosaico, con elegante verja de hierro y comunicado por medio de un pasillo con el parque de Las Mercedes.

El interior

Consta de tres naves espaciosas, divididas entre sí por elegantes columnas dóricas y arcos de medio punto, que sostienen la bóveda central, que es de madera de cedro, a causa de los terremotos.

Tiene once altares, cinco en cada nave lateral y el mayor, del cual ya hemos hablado en el cap. V. Sobre él y abierto en el muro se halla el Camarín de Nuestra Señora de Las Mercedes con su nueva imagen, a la cual hacen corte dos ángeles, San Pedro Nolasco y San Ramón Nonato. En la misma pared hay dos hornacinas, una a cada lado, en que están colocadas las imágenes de Santa Ana con la Virgen niña y de Santa Filomena. En el altar mayor hay dos juegos de ángeles en actitud de adorar el

Las Mercedes: Interior

Santísimo Sacramento, más otro con focos eléctricos sobre repisas.

En los muros laterales del presbiterio están colgados los cuadros del Tránsito de San Francisco y Huída a Egipto, y en el techo el del Sermón de la Montaña, ambos muy bien ejecutados. El último de estos grandiosos cuadros fué pintado por el señor Antonio José Carranza, según me han informado.

Los cinco altares laterales del lado del Evangelio están dedicados: al Nazareno, Corazón de Jesús, Inmaculada Concepción, San Francisco y San Antonio de Padua, respectivamente.

El del Nazareno tiene mesa, gradas y sagrario de mármol, y dos columnas estriadas de orden compuesto sustentando un frontón, de mampostería. En medio de las columnas, en su hornacina, se halla la bella y artística imagen del Nazareno y a los lados las de Santa Teresa de Jesús, buena escultura también, y Santa Lucía. En la misma capilla del Nazareno hay un lienzo sin terminar, que representa el misterio de la Anunciación, obra del acreditado pintor Mauri, regalado por su hija la señora Isabel Margarita Mauri de Bruzual.

Los demás altares del lado del Evangelio se hallan a lo largo de la correspondiente nave lateral, con sus respectivas imágenes, y el del Seráfico Patriarca tiene además las de San Luis, rey de Francia y Santa Isabel, reina de Hungría, patronos de la V. O. T. A la entrada de

la misma nave, debajo del coro, está colocada sobre un pedestal una bella imagen de La Merced, suntuosamente decorada, de tamaño natural.

En la nave del lado de la Epístola hay otros cinco altares dedicados respectivamente: a La Piedad, Cristo Crucificado, Divina Pastora, San José y Nuestra Señora del Carmen.

El altar de La Piedad es el más próximo al presbiterio y hace juego con el del Nazareno; ambos están en la cabecera de las naves laterales y tienen su comulgatorio de mármol. El de La Piedad es del mismo estilo que su compañero: está formado por la mesa de mármol oscuro, dos columnas estriadas de orden compuesto, la cornisa y el frontón. A los lados de la Virgen con Jesús en los brazos, bello y artístico grupo escultórico, están las efigies de San Lorenzo de Brindis y del Beato Diego de Cádiz.

El altar del Calvario lo forman las imágenes de la Virgen, San Juan Evangelista y La Magdalena al pie de la Cruz; los restantes tienen sus respectivos santos.

En la Iglesia hay un magnífico *Viacrucis* en cuadros de relieve y además 18 hermosas arañas eléctricas distribuídas por las tres naves.

Cuadros

Aparte de los ya mencionados del presbiterio y capilla del Nazareno, hay en el coro alto otros cuatro de regulares dimensiones y con

marcos dorados, los cuales representan a San Ignacio de Loyola, San Francisco de Paula, La Magdalena y otra santa.

Sobre los arcos de las capillas de La Piedad y del Nazareno hay dos más en forma ovalada, uno de San Francisco y el otro de Santo Domingo de Guzmán.

En la Residencia hay también varios lienzos dignos de mencionarse; entre los cuales citaremos uno de N. S. Padre San Francisco, con San Miguel Arcángel y San Francisco Javier o San Roque, traído de El Tocuyo por el P. Plácido de Moreda en 1922, y que debió pertenecer a alguna misión franciscana; otros, de Santa Teresa de Jesús, Divina Pastora, San Francisco etc., de algún mérito artístico.

Sepulcros

En el presbiterio está el del R. P. Madelaine, cuya inscripción dejamos copiada en otro lugar. A la entrada de la nave de la Epístola, debajo del coro, hay un Cristo de mármol blanco, tamaño natural, colgado del muro, y a sus pies tiene una hermosa lápida que parece sepulcral, de la misma materia, con la siguiente inscripción:

Ramón Goiticoa.--Setiembre 7 -- 1852.

El día 10 de marzo de 1852 tuvo lugar el acto del sepelio del ilustre Prócer de la Independencia José Rafael Revenga, habiendo sido luego inhumado en las antiguas bóvedas del Tem-

plo de Las Mercedes. Los restos permanecieron aquí hasta el año 1866 aproximadamente, en que uno de sus hijos, don José Rafael Revenga, los exhumó depositándolos en una pequeña urna de mármol en cuya tapa se pusieron las iniciales J. R. R. Esta caja fué enterrada en una pequeña bóveda o tanque en el piso del mismo Templo de La Merced, y cubierta con una lápida de mármol blanco, con una inscripción que poco más o menos dice:

José Rafael Revenga.—9 de marzo - 1852.
Recuerdo de sus hijos.

Como es sabido, el embaldosado primitivo de la Iglesia era de ladrillos, y las lápidas sepulcrales resaltaban o sobresalían del pavimento. En tiempos de la primera Administración del General Crespo (hacia 1885), fué cubierto el ladrillo por una gruesa capa de cemento romano que ocultó todas las lápidas allí existentes, y los sitios ocupados por las sepulturas fueron marcados con números. Luego fué puesto sobre aquel cemento el lujoso pavimento de mosaico importado de Barcelona (España), que es el piso actual de la Iglesia. Revenga está enterrado, de la manera que queda dicho, a algunos pasos de la pilastra izquierda del actual altar del Corazón de Jesús, que es el penúltimo de la nave lateral del costado oeste hacia el presbiterio. Inmediatamente al pie de la pilastra se encuentran los restos de don Gerardo Monagas, hijo del Prócer General José Gregorio Monagas, y a conti-

nuación sigue, contornada un poco hacia el frente de dicho altar, la tumba de Revenga con la urna de mármol ofrendada por sus hijos. Adosada a la consabida pilastra izquierda, ha hecho colocar, el 5 de diciembre de 1924, una hermosa lápida de mármol el Dr. Rafael Ricardo Revenga, a nombre de su familia y en recuerdo de su ilustre antecesor. La grandiosa lápida de mármol de Carrara, lleva grabada la siguiente inscripción latina compuesta por el Pbro. Dr. Rafael Peñalver:

QVOD NVLLA VNQVAM AETAS
PRAECONIA CONTICEAT

JOSEPHI RAPHAELIS REVENGA

QVI MAGNI LIBERATORIS A SECRETIS
ET SIVE INTERIORIBVS REIPVBLICAE NEGOTIIS
SIVE EXTERIORIBVS REGVNDIS PRAEPOSITVS
NECNON CEV PVBLICI AERIS ADMINISTER
OMNI VSQVE LAVDIS GENERE PRAESTITIT
TANTI VIRI CVM CIVILIBVS TVM BELLICIS
IN REBVS
DE POPVLI LIBERTATE OPTIME MERITI
HEIC EXHVVIAE HONORIFICENTISSIME
TVMVLANTVR

IN OPPIDO EL CONSEJO ORTVS VIII CAL. DECEMBRES
M DCC LXXXVI
DIEM SVPREMVM OBIIT CARACEN VII IDVS
MARTIAS M DCCC LII

PATRIA QVEM GENVIT PATRIAM CVMVLAVIT
HONORE
TANTORVMQVE MEMOR GESTORVM HIC
GRATAQVE PONENS
POSTERITAS LAPIDEM LAETATVR AD ASTRA
RECEPTVM

—

Para que en ningún tiempo borre el olvido la memoria de las proezas de

JOSE RAFAEL REVENGA

quien, ora como Secretario del Gran Libertador, ora como Ministro del Interior, de Relaciones Exteriores y de Hacienda de la República, descolló siempre por todo género de eximias cualidades, se sepultan con todo honor aquí los restos mortales de varón tan ilustre en las artes de la paz y de la guerra, como benemérito prócer de la libertad del pueblo.

Nació en El Consejo el 24 de noviembre de 1.786.

Murió en Caracas el 9 de marzo de 1.852.

De honor colmó a la Patria el que engendró la Patria; y la posteridad, al colocar agradecida esta piedra en memoria de sus méritos, se alboroza con su gloria inmortal.

(Texto latino y versión al castellano hecha por el Pbro. Dr. Rafael Peñalver, del epitafio grabado en la tumba del Licenciado Ravenga, en la Iglesia de Las Mercedes de esta ciudad).

En la misma nave oeste reposan los restos de una nuera de Revenga, doña Ercilia Pereira de Revenga, dama a quien adornaron eximias virtudes; los de otro Prócer de la Independen-

cia, el General don Francisco Conde y los del General José María Otero Padilla, muerto en 1868.

Tan ilustres despojos y otros de quienes no tenemos noticias, avaloran—dice el Dr. Rafael R. Revenga—nuestro histórico Templo de Las Mercedes, a quien rodean los recuerdos del Virgilio de la América, el insigne Andrés Bello [1].

Las campanas

La Iglesia tiene seis campanas, tres en cada torre; todas en buen estado, menos dos de las pequeñas, que están rotas.

La grande de la torre izquierda o del oeste tiene dos inscripciones que dicen: *S. Pedro Nolasco, ora pro nobis.—La hiso* (sic) *en esclabo de N. S. de la Merced, a su devoción, año de 1754.* Hay grabados en ella el escudo de La Merced y una cruz.

En la misma torre hay otras dos campanas más pequeñas; una, que parece bastante antigua, tiene una inscripción borrosa y gastada que no se puede leer; la otra es moderna, pues su rótulo reza: *Dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, 1850.*

La mayor de la torre de la derecha o del oriente lleva dos inscripciones:

---

(1) *El Sepulcro de Revenga*, artículo publicado en «El Universal», 18 de dic. de 1924, con motivo de la colocación de la lápida del ilustre Prócer, del cual hemos tomado las noticias que anteceden.

San Ramón Nonato, ruega por nosotros.— A devoción de esta ciudad, año 1799.

Tiene también el escudo mercedario.

Las dos restantes no ofrecen cosa especial: una está dedicada a *San Pedro de Armengol, año 1851*, la otra carece de inscripciones.

Como se ve, varias de estas campanas pertenecieron al antiguo convento de La Merced, y son de los pocos objetos que de él se conservan (1).

---

(1) Ya que hablamos de recuerdos del convento mercedario, queremos hacer mención de un artístico jarrón de plata repujada con su correspondiente platón del mismo metal, que se guardan en esta Iglesia. Ambos llevan grabada la inscripción siguiente:

Del combento de Nuestra Sra. de la Merced de Caracas.— Año de 1769. En el cap. III, párrafo 2º hay un grabado de este platón y jarrón.

CAPITULO VIII

LA CASA-RESIDENCIA

Hasta aquí hemos hablado solamente de la Iglesia de Nuestra Señora de Las Mercedes, prescindiendo de la Residencia de los Padres; ahora vamos a hacer una breve reseña histórica de las obras que en ella se han hecho desde 1892 hasta el presente.

I

El P. Fr. Valentín de San Juan

Cuando los PP. Capuchinos se hicieron cargo del Templo de Las Mercedes, tenía éste algunas humildes habitaciones contiguas, construídas en parte por el P. Valentín de San Juan de las Abadesas, según hemos dicho en el capítulo

anterior; pero siendo pequeñas y mal acomodadas, fué necesario hacer en ellas alguna modificación y reforma para instalar la pequeña Comunidad franciscana. En los primeros años no existían, como es sabido, los claustros o corredores que rodean el patio-jardín, ni las habitaciones que forman el lienzo que da al Callejón de Las Mercedes, como tampoco el salón y huerta de la Residencia; todo se hizo en años posteriores.

Entre las obras hechas en los últimos meses del año 1893 y primeros del siguiente se menciona en la Crónica de la Casa, la total modificación de las habitaciones del alto y de la sacristía, "las tres que estaban —dice— en la parte de la pared, miran hoy hacia el jardín", resultando en conjunto quince habitaciones (pág. 14).

II

Cesión del Municipio

El R. P. Serafín de Mendata, antes de partir para España, hizo una solicitud al Concejo Municipal de esta ciudad, pidiendo permiso para cercar el terreno que estaba descubierto al norte del Templo de Las Mercedes y que había pertenecido al antiguo convento de Mercedarios, la cual solicitud fué favorablemente despachada en la sesión del 24 de setiembre, fiesta de Ntra.

Sra. de Las Mercedes, como consta del siguiente documento: (1)

"Caracas: 27 de setiembre de 1894.—Nº 1.577.
—84º y 37º

Reverendo Fray Serafín de Mendata.

"Con fecha 25 de los corrientes dice a este Despacho el ciudadano Presidente accidental del Concejo Municipal, lo siguiente: El Concejo Municipal en sesión de 24 del corriente aprobó el siguiente informe:

"Honorables Concejales.

"Obra en poder del Ingeniero Municipal y de la Comisión especial designada en la sesión celebrada por este Cuerpo en 28 de junio último un expediente que contiene una solicitud de Fray Serafín de Mendata, en que éste pide permiso para cercar un terreno del Municipio que está descubierto al norte del Templo de Las Mercedes y que mide 22 metros 50 centímetros de frente por 31 de fondo; y habiéndonos trasladado al expresado terreno y practicado una vista ocular, teniendo en consideración las condiciones topográficas de él, el ornato público y las ventajas que pueda derivar aquel vecindario de la supresión de aquella solución de continuidad, y más que todo eso, la moral pública, hemos considerado que es altamente conveniente a los intereses sociales, por todas las razones expues-

(1) Archivo de Las Mercedes, Carp. A., doc. 2.—Fué publicado por el P. Escoriaza, Crónica, pág. 31.

tas, el que sea cerrado ese frente que da al poniente de la plazoleta y al norte del Templo de Las Mercedes con el fondo suficiente que no vaya a cercenar el área del jardín anexo a la Plaza Falcón.

"Por las razones expuestas, esta Comisión no ve inconveniente en conceder lo que solicita Fray Serafín de Mendata; pero ampliando su solicitud con la condición de que haga cercar de pared a sus propias expensas el área expresada más arriba, situada, como ya se ha dicho, al norte del Templo de Las Mercedes con su frente al poniente dándole de fondo el ancho de la Iglesia, sin dejar ningún pasillo, pues se ha observado que ese pedazo de terreno en las condiciones en que hoy está, se presta a ser refugio de vagos y mal entretenidos, convirtiéndose en la noche en centro de escenas inmorales.

"Dejamos así cumplido el encargo que se nos ha confiado.

Caracas: diez y siete de setiembre de 1894. — *Ramón Gordils.—H. Chaumer. — Federico Parra.*

"Trascripción que hago a usted para su conocimiento y como resultado de su solicitud.

Dios y Federación,

V. Rodríguez".

Este terreno, que es el ocupado por el actual patio-jardín y habitaciones adyacentes, se cercó

inmediatamente, y en él se construyeron algunos departamentos, mejorando así las condiciones de nuestra Residencia (1).

III

La huerta y parque de Las Mercedes

Con motivo de los grandes servicios prestados por nuestros Religiosos en la epidemia variolosa de 1898, de la cual ya hemos hablado en otro lugar, el señor Gobernador del Distrito Federal, Anfiloquio Level, los autorizó para cercar con verja de hierro el área o jardín situado al costado oriental de nuestra Iglesia y que también había formado parte del antiguo convento mercedario, ofreciéndoles además legalizar el asunto con un Acuerdo del Concejo Municipal en la primera ocasión. El General Cipriano Castro, Presidente de la República, ordenó dos años más tarde, se nos concediese el título de cesión, como en efecto se efectuó el 30 de marzo de 1900. El expediente formado con tal motivo se conserva en el Archivo de esta Residencia, y dos de sus documentos más importantes los publicamos aquí: es el primero el informe favorable de la Comisión nombrada al efecto y compuesta de los Concejales señores Emilio J. Mauri e I. Aguerrevere y del Ingeniero Municipal

(1) El doctor Feliciano Acevedo, Vicepresidente de la República, fué uno de los que más influyeron para que nos cediesen este terreno.

O. Urdaneta L. y del Fiscal de Egidos José I. Monasterios; y el segundo, la participación oficial del Acuerdo del Concejo Municipal concediendo dicho terreno, dirigida al P. Baltasar de Lodares, Superior entonces de los PP. Capuchinos.

"Caracas: 29 de marzo de 1900.

Honorables Concejales: Hemos estudiado la solicitud de los RR. PP. Capuchinos encaminada a obtener para el Templo de Las Mercedes, la cesión de un corto terreno adyacente a dicho Templo para prolongar la Gruta en que se venera la Imagen de Nuestra Señora de Lourdes y hallamos que ni por el lado moral ni por el lado legal resulta inconveniente alguno para acceder a ella.

Por el primer respecto bástenos recordar el entusiasmo con que esta población venera la Imagen a que allí se rinde culto y por otro, que debe ser el principal para el Honorable Cuerpo a que pertenecemos, por cuanto representa los intereses materiales del Municipio, vemos que de acuerdo con la regla 1ª del artículo 5º de la Ordenanza sobre Egidos o terrenos de la propiedad municipal, la cesión de este terreno, lejos de acarrear perjuicio alguno al ornato y conveniencia públicos, está llamado a favorecerlos una vez que obligará al aumento de la fabricación del Templo de Las Mercedes, que, como se sabe, es uno de los más bellos de la Capital.

La parte del terreno que por efecto de esta solicitud habría de cederse no tiene por el punto en que está ubicado, más aplicación práctica que la que puede guardar conexión con la fábrica de la Iglesia y parece preferible aprovecharla en un objeto que corresponda a la generalidad del Municipio, como puede considerarse un Templo destinado al culto religioso.

De la mensura del terreno, cuyo plano se acompaña, mensura efectuada por el Ingeniero Municipal, que suscribe, y el Fiscal de Egidos que también suscribe, de acuerdo con la regla precitada, resulta una superficie de mil doscientos sesenta y nueve metros (1.269 ms.), quedando siempre como propiedad del Municipio toda la parte que se extiende al Sur del terreno cedido hasta la verja que lo separa de la Plaza Falcón.

El Ingeniero Municipal, *O. Urdaneta L.*— El Fiscal de Egidos, *José I. Monasterios M.*— *Em. Mauri.—I. Aguerrevere*".

—

"Concejo Municipal del Distrito Federal.--Presidencia Accidental.--Caracas: 31 de marzo de 1900.--89º y 42º

Reverendo Fray Baltasar de Lodares.

Presente.

Como resultado de las gestiones de Ud., tengo a honra participarle que el Concejo Municipal, en sesión de ayer, acordó conceder a la Igle-

sia "La Merced", de esta ciudad, una extensión de mil doscientos sesentinueve metros cuadrados de terreno para el ensanche de la Gruta existente al lado de la referida Iglesia.

Y lo que comunico a Ud. para su conocimiento.

Dios y Federación,

E. Viso".

Nuestros Padres, aprovechando parte de este terreno, ensancharon la Gruta de Lourdes construida en 1898, y lo restante, fuera del Parque de Las Mercedes, lo cercaron con buena pared de mampostería, y sirve hoy de huerta de la Casa-Residencia.

IV

Otras reformas

En 1900 se hicieron dos corredores, uno detrás de la Gruta y otro amplio y con columnas al norte de la Iglesia y contiguo al coro bajo de la Comunidad. También se arregló la sacristía, coro y cocina.

Durante los meses de junio y julio de 1906, siendo Superior accidental el P. José M. de Villaverde, se modificaron las habitaciones de la parte alta de la Residencia, que eran de tela y papel y estaban en muy mal estado. Seis años

más tarde, o sea en 1912, el R. P. Serafín de Oricaín, Superior a la sazón de esta Casa, tuvo el feliz acuerdo de levantar un amplio Salón con abundante luz y ventilación para las reuniones de la Catequesis y demás Asociaciones establecidas en nuestra Iglesia, el cual ha prestado y presta importantes servicios a la Residencia. Sobre el salón se hizo una espaciosa azotea, comunicada con las habitaciones del alto por un pasillo-azotea, que antes de la nueva obra de 1923, corría sobre el lienzo oeste del claustro, construído asimismo en aquella época. Construyéronse además los baños con su depósito de agua, y se pavimentaron de cemento los caminos de la huerta. Todo esto en 1912.

En 1917 se ampliaron y mejoraron las celdas del alto de la Residencia, quedando tal como actualmente se encuentran, y se arregló también la escalera. Las habitaciones del lienzo que da al Callejón de Las Mercedes sufrieron igualmente una importante reforma en 1920, modificándose la portería y construyéndose algunas habitaciones.

Finalmente en 1923, siendo Superior de la Residencia el R. P. Hipólito de los Remedios, se levantó un nuevo piso sobre el ala oeste del claustro, construyéndose nueve habitaciones y la nueva y amplia biblioteca con una espaciosa azotea. Los trabajos comenzaron el 8 de enero del referido año y terminaron en el mes de julio.

V

La Biblioteca

En las Casas religiosas la biblioteca es la primera y principal oficina después de la iglesia. Nuestros Padres, luego que se establecieron en Las Mercedes, procuraron adquirir los libros necesarios para su ministerio, y ya en los primeros años contaban con una Biblioteca de 3.428 volúmenes, la que se ha ido enriqueciendo con numerosas e importantes obras. Las secciones de *Teología, Mística, Predicable, Controversia, Historia y Literatura* se encuentran regularmente proveídas. La sección Venezolana es de las más importantes, tanto por el número como por la calidad y rareza de sus obras. Merecen citarse entre otras las siguientes: Documentos para la historia del Libertador, 14 volúmenes en folio; Anales de Venezuela, 11 volúmenes; Recopilación de Leyes de Venezuela, 27 vol. fol.; Memorias de O'Leary, 33 vol.; Obras de Andrés Bello, 14 vol.; Historia de la Nueva Andalucía, del P. Caulín, 1ª edición; Hist. de la Provincia de Venezuela, de Oviedo y Baños, 1ª edición; Noticias Historiales, de Fr. Pedro Simón; las obras de los PP. Fr. Pedro Aguado, Fr. Francisco de Tauste, Fr. Manuel Yanguez, Fr. Matías Ruiz Blanco y Fr. Diego de Tapia, sobre la historia y filología indígena de Venezuela; las de Arísti-

des Rojas, Baralt, Landaeta Rosales, González Guinán, etc., etc., con infinidad de folletos venezolanos, raros e interesantes.

VI

El Museo

En 1901 el Vble. Hermano Fr. Cornelio de Tafalla, O. M. C., religioso de excelentes cualidades y poseedor en grado eminente del arte taxidérmico, empezó la formación del Museo de Historia Natural de la Residencia de Las Mercedes, obra en que trabajó durante ocho años. Parte de los ejemplares de este curioso Museo presentados en la "Exposición Nacional de Caracas" en 1904, obtuvieron «Medalla de Honor», como premio al arte taxidérmico; y en la "Exposición de Arte Cristiano", celebrada en la misma ciudad en 1907, mereció grandes elogios otro trabajo de Fr. Cornelio, análogo al anterior (1).

El Museo de Historia Nacional de nuestra Residencia de San Juan de Puerto Rico, destruído desgraciadamente por un incendio, y el de nuestro Colegio de Filosofía, de Montehano

(1) A petición de Monseñor Castro, Arzobispo de Caracas, fueron presentados el 5 de diciembre del referido año 1907, en dicha Exposición, 164 ejemplares de lo más selecto del Museo, y 20 cajas de mariposas.

(Santander), en su mayor parte, son también obra de este inteligente Hermano (1).

Los numerosos y variados ejemplares del Museo de Las Mercedes fueron disecados y clasificados por Fr. Cornelio y pertenecen a la rica fauna venezolana. Aprovechando las excursiones que hacía por el interior de la República y valiéndose de la amistad de sus muchos amigos y admiradores, pudo lograr la organización de este Museo que ha merecido grandes elogios

(1) El Vble. Fr. Cornelio de Tafalla llegó a Caracas en 1901; en enero de 1909 fué trasladado a la Misión de Chile; después regresó a España y hoy reside en el Colegio de Lecároz (Navarra).—Con fecha 21 de junio de 1925 nos envió una «Relación Histórica de la fundación de nuestro Museo de La Merced de Caracas», de la cual tomamos los siguientes párrafos: "En el mes de octubre de 1901 recibí, dice, una carta del M. R. P. Provincial, Mariano de Vega, en la que me ordenaba me dedicara a formar un Museo de Historia Natural, para engrandecimiento de la Misión.... Por el mismo correo daba las mismas órdenes al P. Superior, Fray Baltasar de Lodares, a quien agradó sobremanera, y con grande entusiasmo cooperó a lo dispuesto, dándome todas las facilidades para conseguir el fin... Desde aquel momento empecé a procurarme todos los útiles para emprender los trabajos de la taxidermia, bajo la base sólida de la santa obediencia. En efecto, así sucedió, pues todos los amigos querían cooperar a la empresa, unos con las aves de sus jaulas, y otros, cazando por los bosques, nos traían animales de todas clases. Primeramente se hizo una pieza sobre el cuarto de la portería, en forma de escalinata y con una gran vidriera, dando vista al locutorio. Esto sirvió de estímulo, y muy pronto hubo que hacer la estantería en el salón grande, que en poco tiempo resultaba pequeño, pues todo se había llenado... El 23 de mayo de 1902, a petición del señor Ministro de Instrucción Pública, fueron presentados en la Exposición Nacional de Caracas, 103 ejemplares de la colección de nuestro Museo, y 20 cajas de preciosos lepidópteros, todos clasificados técnicamente. Esta presentación mereció un premio con medalla de honor".

Museo de La Merced: Vista parcial

de la prensa caraqueña y de los muchos visitantes que ha tenido.

Un distinguido publicista venezolano publicó hace años en uno de los periódicos de la capital el siguiente artículo intitulado: "Una visita a los Capuchinos".

"Allí en su Residencia—dice—todo respira orden, aseo, cultura, economía y trabajo. El templo es una joya: todo brilla y reluce, mármoles y metales, cuadros y efigies, el pavimento y el artesonado, alfombras y flámulas, los muros y las torres.

Del templo se pasa al pequeño jardín, cuidado con particular esmero: del jardín a la huerta, sembrada de hortaliza.

Luego se entra a la Biblioteca instalada en un espacioso salón y constante de 4.000 tomos, todos encuadernados y acomodados en anaqueles de cedro, refractarios a la traza.

En grandes infolios, con tapas de pergamino, está toda la historia de la Iglesia Venezolana: y en diversos tramos, cubiertos de tela inglesa, marroquí y tafilete, los Clásicos Latinos, los Españoles, y todo el viejo teatro de España.

De la Biblioteca se pasa al Museo de Historia Natural colección maravillosa de ejemplares escogidos de nuestra rica fauna, encerrados en vitrinas adosadas a las paredes del salón.

La colección ornitológica es preciosa, desde el *pequeño colibrí que se nutre del néctar de las flores* hasta el ave de Juno, abierta su gigantes-

ca cola, recamada con los ojos de Argos, todas, todas, sus innúmeras especies están allí artísticamente colocadas.

Todas las garzas de nuestros lagos y ríos, desde la diminuta del costoso plumaje hasta el enorme garzón soldado,—tamaño de un hombre,—cazador infatigable en los remansos de los ríos.

Allí están en cómica actitud toda una familia de simios, provistos de instrumentos músicos, espadas y armas de fuego, disecados y empajados en el instante mismo de hacer su más divertida monería.

Los batracios y los reptiles ocupan la parte inferior de las vitrinas; y en una de las paredes está, colocada a manera de panoplia, o escudo heráldico, una enorme tortuga rodeada de serpientes gigantescas. Debajo de ésta está tendido un caimán, oriundo de Río Chico; y en diversos sitios, esparcidos, liebres, perros, zorros, gatos, venados, armiños y tigres, todos en la más perfecta quietud.

La testera del salón está literalmente cubierta con una vitrina llena de mariposas disecadas; riquísima colección, acaso única en toda la República.

Admirados de tanta belleza, de tanta ciencia y tanto arte acumulados, preguntamos al Reverendo Padre Superior:

—Con qué medios cuentan para hacer tales prodigios?—y nos contestó con encantadora sencillez:

—Con lo que ustedes nos dan.

—¿Pero eso alcanza para tánto? Parece increíble.

—Porque no cuenta usted con la economía, la economía que es una gran renta, nos replicó.

Nos despedimos de aquel recinto de paz y de laboriosidad, pensando que bien debería nuestro Gobierno comprar para enriquecer el Museo de la historia, esas preciosas colecciones.

Tenemos entendido que podría hacerse esa adquisición por un precio relativamente módico" (1).

Otro importante diario de Caracas, *El Constitucional*, escribía también sobre nuestro Museo lo siguiente: "Quien haya visto la labor de los PP. Capuchinos en el gran Museo de disección, establecido en la Residencia del Templo de Las Mercedes, no puede dejar de tributar un aplauso a esos buenos Padres que emplean largas horas de labor por el progreso y la civilización. Una bella y rarísima colección de mariposas de distintas familias, otras de aves, de coleópteros, de víboras vivas y disecadas, y una infinidad de piezas rarísimas componen aquéllo que no muy tarde alcanzará puesto distinguido

(1) Citado por el P. Estanislao de Peridiello, O. M. C. en su revista *La Juventud Católica*, nº extr. de 1914, pág. 61.

Museo de La Merced: Otra vista parcial

en el número de los de su naturaleza; los PP. Religiosos que tienen a su cargo tan delicada misión, no descansan un solo instante en el engrandecimiento de su excelente Museo" (1).

Del contenido de éste da cuenta el siguiente

EXTRACTO

DEL CATÁLOGO DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE LA MERCED

a) *Mamíferos*

Ciervos de distintas clases	3
Perros, dos de Terranova y diversas especies	4
Cerdo marino	1
Zorro (diversas clases)	4
Lapa, (Caelogenys)	1
El Coatí	1
Oso Hormiguero	1
Rabi-pelado con sus crías	4
Tigre, (diferentes clases)	3
Gato Cervantes (felinos carniceros)	2
Gato común con sus crías (diferentes tipos)	10
Acure de monte (Dasyprocta Aguti)	1
Mapurito	1
Conejo (diversos individuos)	4
Puerco-espín (blanco y pardo)	3

(1) *Azul Celeste*, revista de las Hijas de María de Las Mercedes, dirigida por el P. Serafín de Oricam, 1º de octubre de 1908, pág. 230.

Cabeza de Jaguar	1
Perrito de agua con su cría	3
Perezoso	1
Monos (distintas clases)	8
Ardilla	1
Comadreja	1
Ratas (distintas clases)	2
Cachicamo	1
Murciélagos	2
Vértebra de ballena	1
Fenómeno de cerdo en alcohol	1

b) *Reptiles*

Caimán (tres metros dimensión) y sus crías	4
Marto real (Tejus de Guayana)	1
Iguana con su cría	2
Cotejo	1
Tortuga	1
Concha de tortuga	2
Galápago	2
Galápago de líneas concéntricas	1
Puerco-espín marino	11
Sapo	5
Ostración cornudo	2
Serpiente Boa (cinco metros y medio dimensión)	1
Serpiente Boa (3 metros dimensión)	1
" " (2½ " "	2
Serpiente de cascabel	1
Serpiente, otras clases	5
Serpientes en alcohol (varios frascos)	26

Huevos de la cascabel y zapamanare en alcohol, frascos.	2
Sierras del pez idem.	3
c) *Aves*	
Flamenco rosa y pardo.	2
Garzón soldado, 1,46 m.	1
Paují.	1
Pelicano onocrótalo.	1
Gavilán pescador.	1
La Espátula.	1
Garza real.	1
Garza blanca grande.	3
Colección completa de aves de rapiña, (diversas especies).	25
Aguila Imperial (blanca y parda). .	2
Colección de trepadoras, (diversas especies)	13
Gallináceas (diversas especies). . .	23
Palmípedas, (diversas especies). . .	11
Pájaros (distintos ejemplares). . .	5
Garzas pequeñas de todos los colores.	17
Lechuzas (diferentes clases). . . .	7
Pavos Reales en diferentes posiciones	3
Zancudas (colección variada). . . .	9
Gallina con sus pollitos.	9
Gallinetas en dos vitrinas.	2
Faisán	1
Variada colección de pájaros del país.	211
d) *Insectos*	
Variada y numerosa colección de mariposas.	1.337

Colección variada de coleópteros, ortópteros, neurópteros, arácnidos, dípteros, miriápodos, etc., etc. . . .	564
Gusano de seda y su metamorfosis completa, en una vitrina	1

Minerales

Un estante conteniendo una colección de minerales clasificados	120

Botánica

Muestras de distintas maderas del país	8
Frascos con semillas de diferentes especies	14

RESUMEN GENERAL

Mamíferos grandes	40
Mamíferos pequeños	24
Reptiles disecados	25
Reptiles en alcohol	30
Aves grandes	129
Aves pequeñas	211
Insectos	1.902 [1]

Nota bene.—Los ejemplares que integran el museo están contenidos en:

1º Un artístico estante de cedro, cuyas dimensiones son: longitud, 8 metros por 4,25 de altura y 1,10 de fondo, con sus correspondientes cristales.

---

[1] «En resumen—dice Fr. Cornelio en la cit. Relación—las piezas disecadas durante mi permanencia de ocho años en Venezuela, son unas 500 y pico, y de los nueve órdenes de la Entomología, sobre 2.000 en 40 cajas de 50 por 40, hechas por mí mismo».

2º Tres vitrinas de 2 m. de alto, por 0,90 de ancho.

3º Un estante con tela metálica de 2 m. de altura por 1,51 de lado.

4º Nueve vitrinas de 30 por 40 cm.

5º Treinta y nueve vitrinas de 36 por 26 cm.

6º Otras cuatro de distintas dimensiones.

El M. R. P. Félix de Vegamián, Superior Regular de los PP. Capuchinos de Venezuela, queriendo contribuir a la belleza y engrandecimiento del Museo Nacional, hizo espontáneo ofrecimiento al General Juan V. Gómez, Presidente de la República, de la rica colección de ejemplares que se conservaban en el nuestro; ofrecimiento que fué aceptado con gratitud y reconocimiento por el progresista Magistrado, y en su consecuencia el 23 de abril de 1923 fué trasladado al Nacional el Museo de Las Mercedes, con sus estanterías de cedro y demás objetos que lo integraban. Allí puede ser visitado por los estudiosos amantes de la rica fauna venezolana.

CAPITULO IX

SUPERIORES DE LAS MERCEDES

I

Los Capellanes

Han sido rectores o capellanes de la Iglesia de Las Mercedes, entre otros, los Pbros. Fernando Tamayo, que lo era en 1838; Jacinto Madelaine, Padres Seijas, Lucena, Piña, Delgado, Fr. Ildefonso Aguinagalde, franciscano; Fray Valentín de San Juan e indudablemente otros de quienes no tenemos noticias.

II

Superiores religiosos

a) *P. Francisco de Amorebieta.* — Fué el primer Superior de los PP. Capuchinos llegados a Caracas en 1891, y establecidos en la Re-

sidencia de Las Mercedes al año siguiente. Desempeñó este cargo hasta el mes de junio de 1893 en que regresó a España.

b) *P. Serafín de Mendata.*—Al partir para la Provincia el P. Amorebieta, quedó interinamente encargado de la Residencia el R. P. Serafín de Mendata hasta el 13 de junio de 1894 en que también regresó a la Península, dejando muy gratos recuerdos en esta ciudad de su fecundo y fructuoso apostolado.

c) *P. Baltasar de Lodares.*—Sucedió al P. Mendata el R. P. Baltasar de Lodares, llegado a Caracas de la Misión de Chile el 7 de agosto del mismo año 94. Durante el superiorato del P. Lodares, que duró hasta mayo de 1906, se hicieron las obras de la Iglesia que dejamos atrás mencionadas.

d) *P. José Manuel de Villaverde.*—Cuando el P. Baltasar de Lodares fué trasladado a la Residencia de San Juan de Puerto Rico en la indicada fecha, quedó interinamente encargado de La Merced el R. P. José M. de Villaverde hasta 1908. Durante este tiempo se hicieron algunas importantes reformas en esta Residencia.

e) *P. Serafín de Oricaín.*—En los días 21 y 22 de enero de 1908 se celebró Definición en la Residencia de Utuado, P. R., y en ella fué nombrado Presidente de La Merced el R. P. Serafín de Oricaín, desempeñando este cargo hasta 1913, en que fué elevado a la primera dignidad

de la Misión o sea al Custodiato. Las obras llevadas a cabo en este tiempo quedan apuntadas en otro lugar, mereciendo especial mención la restauración de la fachada principal de la Iglesia, el salón de la Residencia y la adquisición del órgano y del cuadro del Tránsito de San Francisco.

f) *P. Estanislao de Peridiello.*—En 1913 sucedió al P. Serafín el R. P. Estanislao de Peridiello, nombrado Presidente de esta Residencia en el Capítulo celebrado dicho año. Fué Superior hasta 1916. Durante este trienio tuvo lugar la consagración del Templo de Las Mercedes, y parte de la instalación eléctrica del mismo, según dejamos consignado en su lugar correspondiente. El P. Peridiello había fundado en 1912 la revista intitulada *La Juventud Católica*, que dirigió por varios años.

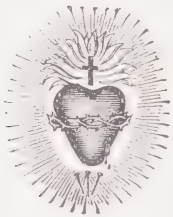
Durante su superiorato se celebraron las Bodas de Oro de la Sociedad de señoras y señoritas de Nuestra Señora de Las Mercedes.

g) *P. José M. de Villaverde.*—Tomó posesión de su cargo de Presidente el 4 de octubre de 1916, desempeñándolo hasta el mes de agosto de 1921. En estos años se hicieron algunas mejoras en la Residencia que hemos mencionado en otro capítulo.

h) *P. Hipólito de los Remedios.*—En el Capítulo celebrado en Caracas en agosto de 1921 fué nombrado Superior de Las Mercedes el R. P. Hipólito de los Remedios, estando al frente

de esta Residencia hasta mediados de octubre de 1924. Durante este trienio se adquirieron algunas imágenes y se levantó el nuevo piso de la Casa que mira al Callejón de Las Mercedes.

i) *P. Serafín de Oricaín.*—Por tercera vez fué nombrado Superior de esta Residencia el R. P. Serafín, en el Capítulo Custodial celebrado en La Merced a mediados de octubre de 1924. En los meses que llevamos de este trienio se ha bendecido la nueva imagen de Nuestra Señora del Carmen y ha tomado nuevo incremento el culto, especialmente la acción social-religiosa de los obreros, bajo la bienhechora influencia de la Cofradía del Santísimo Sacramento de Las Mercedes.



CAPITULO X

EL CULTO EN LAS MERCEDES

Grandes han sido, sin duda, las obras materiales llevadas a cabo por los Franciscanos Capuchinos en el Templo de Nuestra Señora de Las Mercedes en el espacio de treinta y tres años que lo regentan; pero aún son mayores las obras o reformas espirituales en él introducidas a partir del año 1892, como lo testifican los que conocieron La Merced de entonces y La Merced de hoy.

En efecto, luego que nuestros Padres se hicieron cargo de esta Iglesia, aumentó considerablemente el culto, las confesiones y comuniones, debido principalmente a la fundación de Congregaciones y Sociedades nuevas y a la reorganización de las ya existentes: Se establecieron de nuevo la V. O. T., la Pía Unión de San Antonio de Padua, la Catequesis, las Hijas de María, la Guardia de Honor del Sagrado Co-

razón de Jesús y la Liga Eucarística; y se reorganizaron las antiguas Cofradías de Nuestra Señora de las Mercedes y del Santísimo Sacramento, como más por extenso veremos en su lugar correspondiente.

I

El culto al Santísimo Sacramento

El culto a la divina Eucaristía, como es muy natural, ha ocupado el primer puesto en la Iglesia de Las Mercedes, y a ello han contribuído grandemente la devoción innata de los caraqueños al Santísimo Sacramento y los nobles esfuerzos y activa propaganda de las sociedades eucarísticas establecidas en el referido Templo; entre las cuales merecen citarse la Cofradía del Santísimo, la Adoración Perpetua (1) (que tuvo aquí su origen) y la Liga Eucarística.

---

(1) La primera *Adoración Perpetua* no sólo de Caracas sino de Venezuela, tuvo su principio en la Iglesia de Las Mercedes, que puede considerarse como el noviciado de la que actualmente existe en la Santa Capilla. Durante el pontificado de Monseñor Ponte, Arzobispo de Caracas, cuando no se conocía el gran esplendor que tienen hoy nuestras Iglesias, la señora María de Jesús de Muñoz Tébar, modelo de matronas cristianas, visitó cierto día el Templo de Las Mercedes, y hallándolo tan solo, fué en busca de dos amigas muy piadosas, la señora Carlota de Mendoza y señorita Julia Velázquez, a fin de desagraviar a Jesucristo en el Santísimo Sacramento. Las tres reunidas y llénas de entusiasmo, salieron ese día a buscar almas que vinieran a desagraviar a Nuestro Señor, haciendo una hora de adoración ante Jesús Sacramentado, las cuales consiguieron reunir varias personas que fueron aumentando día por día hasta [illegible] 700 adoradoras. Estas almas eucarísticas, las primeras

a) *Cofradía del Santísimo Sacramento.*— Esta Asociación es una de las más antiguas que existen actualmente en Caracas. Su origen es anterior al año 1881, pues en esta fecha, siendo Monseñor Críspulo Uzcátegui párroco de Altagracia y encargado accidentalmente de la Iglesia de Las Mercedes, se imprimieron de nuevo los antiguos estatutos de la Cofradía del Santísimo Sacramento erigida en dicho Templo (1).

Cuando los PP. Capuchinos se establecieron en Las Mercedes en 1892, la Cofradía del Santísimo estaba sumamente decaída por no decir muerta, lo que obligó al R. P. Baltasar de Lodares tres años más tarde, o sea en 1895, a reorganizarla imprimiendo nuevamente sus Estatutos (2) y reuniendo con tal objeto un grupo

(1) *Estatutos de la Cofradía del Santísimo Sacramento, erigida en el Templo de Nuestra Señora de Las Mercedes.*— Caracas. Imprenta de Espinal e Hijos, 1881.—Esta es una nueva edición de los antiguos Estatutos.

(2) *Estatutos de la Cofradía del Santísimo Sacramento erigida en el Templo de Nuestra Señora de Las Mercedes.*— Caracas. Tip. de N. Hernández Franco, 1895. 10 págs.

que en Venezuela iniciaron la Adoración Perpetua, celebraban grandes fiestas en la Iglesia de Las Mercedes al Santísimo Sacramento. Hasta el gran día en que Monseñor Ponte estableció canónicamente la Adoración Perpetua en el referido Templo. Dos años más tarde el general Guzmán Blanco mandó edificar la Santa Capilla, que cedió para la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento. De la Iglesia de Las Mercedes pasaron las 700 adoradoras a la Santa Capilla, donde varios años más tarde el entonces Rvdo. Padre Castro se hizo cargo de esta obra y fundó la exposición diaria del Santísimo Sacramento que se ha perpetuado con nuevo esplendor hasta el presente.

selecto de caballeros, quienes celebraban puntualmente sus Domingos de *Minerva* y demás funciones del culto eucarístico; entre los cuales se recuerda a los señores Francisco Javier Lafée, Carlos Santana, Eusebio Romero etc., etc.

En el pontificado del Illmo. Mons. Juan B. Castro, tan fecundo en bienes para la Iglesia de Venezuela por el espíritu eucarístico que supo imprimir a todas sus obras, el R. P. Eliseo de La Victoria queriendo llevar a cabo un apostolado intenso entre los hombres, por medio de la Cofradía del Santísimo Sacramento, convocó una reunión de caballeros, a fin de dar un nuevo impulso a esta obra, los cuales se congregaron en uno de los salones de la Residencia de Las Mercedes (1).

b) *La Liga Eucarística.*—Como resultado del nuevo impulso comunicado a la Cofradía del Santísimo Sacramento, fué establecida entonces (1910) en la Iglesia de Las Mercedes por el mismo P. La Victoria, la "Liga Eucarística" de hombres.

La Liga Eucarística es, como dicen las bases, "La confederación de todas las Cofradías eucarísticas existentes hasta la fecha y las que hayan de existir en adelante, bajo la autoridad y dirección de un Gran Consejo formado por los

(1) De aquellos caballeros son todavía miembros activos los señores Jesús María Aristeiguieta, Luis Corrales, César Hernández, Pedro Barnola, José Tomas Sosa Saa, Narciso Parisca, Clemente Martínez, etc.

Presidentes de las Cofradías, un Director y un Subdirector". Al formar el Gran Consejo se nombró Director, como era natural, al Illmo. Sr. Arzobispo, Monseñor Castro, que había apoyado y bendecido esta Obra.

Reunidos en el Palacio Arzobispal los Presidentes de las diversas Cofradías eucarísticas de la ciudad, quedó constituido el Gran Consejo Directivo en la siguiente forma: Director, Ilustrísimo y Rvmo. Señor Arzobispo; Subdirector, R. P. Serafín de Oricaín, Superior de la Residencia de Las Mercedes; y Vocales, todos los Presidentes de las Cofradías. Para cumplir con una de las bases de la "Liga", se nombró Tesorero al señor Jesús Pérez, Presidente de la Cofradía de la Parroquia de San Juan y uno de los más decididos y entusiastas cooperadores de la Obra. En una de las reuniones posteriores del Gran Consejo, se propuso y fué aceptado como Secretario perpetuo, al señor Dr. Nicolás J. Mendible, otro de los grandes cooperadores de la Liga.

Las Conferencias

Ya en ejercicio el Gran Consejo de la "Liga Eucarística", se dispuso establecer *Conferencias mensuales*, como base fundamental para la consecución del primer *ideal* o fin de esta Insti-

tución que fué y es la instrucción religiosa (1); y al efecto se determinó que dichas Conferencias se tuviesen en nuestra Iglesia de Las Mercedes, Centro de esta Confederación, el último lunes de cada mes, a las ocho de noche. La inauguración efectuóse en la noche del último lunes, 30 de mayo de 1910, siendo desde luego el orador el Illmo. Sr. Arzobispo, Monseñor Castro, que predicó la primera conferencia ante una inmensa concurrencia de hombres que llenaba las amplias naves del Templo de Las Mercedes, como pocas veces se ha visto.

Es muy justo hacer constar que aquel digno Prelado, de imperecedero recuerdo, puso todo su empeño en que esta Institución no decayese un solo instante, tomándola como obra suya, de tal manera, que a pesar de hallarse minada gravemente su salud, no la dejó de su mano, y haciendo esfuerzos sobrehumanos, él mismo estuvo predicando las últimas conferencias hasta los postreros días de su preciosa existencia.

Como complemento de la Liga se fundó en aquellos mismos días una Escuela nocturna, gratuita para niños pobres, que se intituló *de San Antonio*, la cual, gracias a la generosidad del señor Santiago Vegas, amante decidido de la Obra, y al cuidado de los Padres Francisca-

(1) Además se tuvo por fin al fundar estas Conferencias, contrarrestar las que, a la sombra de la Masonería, se iniciaron entonces para socavar las creencias religiosas de nuestra sociedad.

nos Capuchinos siguió funcionando durante muchos años, hasta que en 1920, siendo indispensable transformar el local destinado a Escuela en habitaciones para servicio de la Residencia, y no pudiéndose atender convenientemente por la escasez de personal, se suprimió. En esta Escuela recibían los niños, cuyo número llegó hasta 100, la instrucción religiosa y las primeras letras.

En 1918 la Cofradía del Santísimo de Las Mercedes llevó a cabo *El Gran Desagravio* por el horrendo sacrilegio perpetrado en el vecino pueblo de La Vega, celebrando una solemnísima función, organizada por la Liga Eucarística, cuyo Director, R. P. Florencio de Artavia, fué el alma de ella, de acuerdo con el Illmo. y Rvmo. Monseñor Felipe Rincón González, Arzobispo de Caracas y Venezuela.

Nueva etapa

En el año 1919 entra la Cofradía en una nueva etapa de florecimiento y prosperidad. La Junta Directiva nombrada en diciembre de 1918, a cuyo frente se puso el R. P. Florencio de Artavia, como Director, y el señor Clemente Martínez, como Presidente, se propuso darle un nuevo impulso y duplicar siquiera el número de sus miembros, y el resultado fué de lo más lisonjero, que podía esperarse: La lista de los socios se aumenta considerablemente hasta llegar al

número de más de 750, entre los cuales se cuentan caballeros muy honorables y de gran valor social; se funda la Hojita que desde entonces se viene repartiendo todos los meses a cada uno de los miembros y que ha sido mensajera de las enseñanzas evangélicas, ora estimulando a la práctica de la vida cristiana, ora recordando la necesidad de acercarse más y más a Jesucristo; contra la propaganda protestante se importan 1.000 ejemplares de la obra de los Cuatro Evangelios, que se reparten no solamente en Caracas sino también en el interior de la República; y queriendo continuar la hermosa obra de propaganda católica, en 1923 se piden a la Casa de Herder 600 ejemplares de una importante obra sobre la explicación de las ceremonias de la Santa Misa, que igualmente se distribuyen entre los miembros de la Cofradía del Santísimo Sacramento; en 1924, a fin de propagar la devoción al Santo Crucifijo, verdadero libro de la vida, se adquieren con igual destino 600 ejemplares de aquél, y actualmente acaban de llegar otros 600 crucifijos, para repartir a los obreros de Caracas, todo por cuenta de la misma Cofradía. A todos los Cofrades se les regaló, en la última Minerva de octubre, una bellísima medalla-escapulario de plata, que ellos llevan consigo con mucha devoción y estima.

Acción social

En julio de 1924 se inició el gran movimiento de acción social católica, que bajo la dirección

de los PP. Capuchinos ha venido realizando dicha Asociación en esta capital en favor de los Obreros, aprovechando para este objeto la hora de adoración nocturna de la Liga establecida en nuestra Iglesia desde el año 1910. Para este fin la Cofradía del Santísimo Sacramento ha suministrado todos los medios necesarios, tales como hojas de anuncios (ofrenda particular), cera, luz, etc., etc.; hizo gran propaganda del periódico publicado con motivo de este Año Jubilar, repartiéndolo a los Obreros; ha iniciado con brillante éxito el canto popular, haciendo imprimir por millares el Himno Eucarístico, a fin de que lo aprendan los mismos obreros y lo canten en sus funciones eucarísticas; y sin reparar en gastos, ha repartido entre la clase obrera, cobijada bajo su protección, varias gruesas de medallas-escapularios, centenares de estampas, y ahora le regalará los 600 crucifijos llegados de Alemania.

Además de las conferencias morales y apologéticas de los Domingos de Minerva y de los últimos lunes de cada mes, a cargo de los PP. Capuchinos, este año, como preparación al cumplimiento pascual de los Obreros, se han predicado cuatro conferencias cuaresmales, obsequio especial de los mismos Padres, cuyo brillante resultado fué la gran manifestación de fe y entusiasmo católico del domingo de Pasión en que 400 obreros se acercaron a recibir los Santos Sacramentos de confesión y comunión, teniendo

Adorno de las Cuarenta Horas (1921)

además la adoración por turnos desde la mañana hasta la tarde, en que, después del ejercicio, se tuvo la gran procesión del Santísimo Sacramento, a la que asistieron más de 700 obreros.

Esplendor del culto

La Cofradía ha contribuído mucho, como decíamos al principio, al esplendor del culto eucarístico en la Iglesia de Las Mercedes. Las Minervas mensuales y de una manera especial las fiestas de Jueves Santo, Corpus y la gran función de las Cuarenta Horas, tanto por la numerosa y selecta concurrencia, como por la magnificencia y suntuosidad con que aquella Corporación se ha empeñado en celebrarlas, han tomado el carácter de verdaderas aclamaciones a Jesucristo en el Sacramento de su amor.

El año 1922 la Cofradía del Santísimo de Las Mercedes adquirió, para adorno del Templo en estas solemnidades, un rico juego de pendones de peluche rojo, artísticamente bordados, que llevan hermosos dibujos con alegorías de la Eucaristía (1), y en 1923 las magníficas alfombras para el presbiterio y centro de la Iglesia; y más tarde, una colección de sillas de cedro y damasco para sus funciones.

---

(1) La tela y demás materiales de estos pendones fueron directamente encargados a Europa, y la obra de mano fué ejecutada por distinguidas damas caraqueñas.

Los Pajes del Santísimo

Como ramificación y complemento de la Cofradía, se proyectó, hace ya casi un año, la fundación de una asociación de niños, llamada *Los Pajes del Santísimo*. El P. Serafín, iniciador de esta hermosa y simpática idea de acercar los niños a Jesucristo, quiso, desde sus primeras actuaciones como Director, traducirla en bella realidad, y para ello ya en el mes de diciembre del pasado año 24, dirigiéndose a los Cofrades en la Hojita mensual, les decía: "En medio de esa general indiferencia religiosa, que por desgracia va formando el modo de ser normal en la vida moral de los hombres, consuela no poco encontrarse con un numeroso grupo de caballeros que, formando apretada falange, hacen acto de presencia en las procesiones del Santísimo, manifestando así sus sentimientos cristianos. Y todavía es más hermoso ese espectáculo, cuando no ya solos, sino acompañados de vuestras esposas venís juntos a adorar al Dios de la Eucaristía, que es el Dios de vuestro hogar. Pues bien; todo esto, con ser tan lucido, tan hermoso y edificante, no lo es todo; hay algo más que debéis presentar a Jesucristo, algo más que Jesucristo os pide, y Jesucristo, Cofrades del Santísimo, lo que os pide son... vuestros hijos.

"Y ved por qué, en nombre de Jesucristo, vengo hoy a pediros vuestros hijos, vuestros hijos que han de ser la gloria del hogar y la es-

peranza de la Patria, vuestros hijos a quienes debéis traer prendidos de la mano al Templo de La Merced en el día de *Minerva*. Y entonces, si grato será ver a los que integran la Cofradía siendo los *Caballeros del Santísimo*, no menos grato será ver a esos pequeñuelos siendo sus Pajes, *Los Pajes del Santísimo Sacramento; Paggi del Santísimo*, como los llama el Romano Pontífice, Pío X, al instituir la Archicofradía de los *Pajes*, con el fin de acercar los niños a Aquel que tánto los amó".

Esta idea ha cristalizado y tenido hermosa realidad. Dividida esa Asociación en secciones o coros, vemos con no pequeña satisfacción los primeros Domingos de cada mes, un compacto grupo de niños con su bandera al frente, bajo la dirección o mando de un jefe, formando la vanguardia en las procesiones del Santísimo Sacramento.

Directores y Presidentes

Han sido sucesivamente Directores de la Cofradía y Liga Eucarística los Rvdos. Padres Eliseo de La Victoria (1910-12), Florencio de Artavia (1913 a 1921), Baltasar de Ledares (1921 a 1924), y desde octubre de este último año, el Padre Serafín de Oricaín, bajo cuya dirección ha continuado desarrollándose con tánto éxito la hermosa obra de acción social de los Obreros de Caracas. Han desempeñado la

Grupo de Pajes del Santísimo

Presidencia de la Asociación, durante este tiempo, los señores doctores José de Jesús Arocha, Félix H. López, José Tomás Sosa Saa y Clemente Martínez; este último desde diciembre de 1918 hasta el presente. Aunque todos los funcionarios de la Cofradía han trabajado por ella con entusiasmo y actividad por lo que les está muy reconocida, como igualmente los PP. Capuchinos, es de justicia dar un voto especial de gracias al señor Clemente Martínez, por su larga y meritísima labor de siete años en pro de la Cofradía del Santísimo Sacramento de Las Mercedes, siendo un excelente y activo cooperador de los Padres en las grandes solemnidades eucarísticas que en el referido Templo se celebran (1).

Junta Directiva—1925

Director: M. Rdo. Padre Serafín de Oricaín.

Presidente: Clemente Martínez.

1er. Vicepresidente: Manuel Antonio Izaguirre.

2º Vicepresidente: Dr. Camilo Negretti.

Secretarios: Domingo Antonio Bello y Carlos Martínez López Méndez.

Adjunto: Domingo Mendoza Prieto.

Tesorero: Jacinto R. Pachano.

---

(1) Las noticias que aquí damos sobre la Cofradía de Las Mercedes, pueden verse más ampliadas en la *Memoria* de la misma que acaba de publicarse.

Adjunto: Francisco Avendaño.

Vocales: Dr. Arnaldo Morales, Dr. Bartolomé Liendo, Alfredo Rodríguez España, Carlos Hellmund, Pedro Pablo Miranda Carreño, Miguel Benatuil, Dr. Enrique Arévalo, Francisco Hernáiz, Cnel. Mariano López Méndez, Felipe Tennis Stolk, Cecilio Terife, Rafael Cruz Ojeda, Félix T. Sorondo, hijo.

(No están en el grupo el M. Rdo. Padre Serafín, Francisco Avendaño, Domingo Mendoza Prieto, Francisco Hernáiz, Alfredo Rodríguez España, Felipe Tennis Stolk y Félix T. Sorondo, hijo).

Los Prelados

Han honrado con su presencia y presidido las funciones eucarísticas de esta Asociación los Illmos. y Rvmos. Prelados de Venezuela: Monseñor Felipe Cortesi, Nuncio de Su Santidad; Monseñor Felipe Rincón González, Arzobispo de Caracas; Monseñor Silva, Arzobispo de Mérida; Monseñor Alvarado, Obispo de Barquisimeto; Monseñor Alvarez, Obispo de Calabozo; Monseñor Godoy, Obispo del Zulia; Monseñor Granadillo, Obispo de Valencia; Monseñor Sosa, Obispo de Cumaná; Monseñor Castillo, Obispo de Coro; Monseñor Mejías, Obispo de Guayana; Monseñor Sanmiguel, Obispo de San Cristóbal; Monseñor Alonso Nistal, Obispo Titular de Dorilea y Vicario Apostólico del Caroní; Monseñores Levame y

Actual Junta Directiva de la Cofradía

Silvani, Encargados de la Nunciatura; Monseñor Arocha, Protonotario Apostólico y Vicario General de la Arquidiócesis de Caracas; Monseñor Navarro, Deán de la S. I. Metropolitana de esta ciudad; Monseñor Lovera, Prelado Doméstico de Su Santidad y algún otro que no recordamos, muchos de los cuales han tenido palabras de aliento y felicitación para la Cofradía.

c) *Jueves Eucarísticos.*—Esta Archicofradía, erigida canónicamente en nuestra Iglesia el 2 de octubre de 1924, ha sido recibida con general aplauso, y cuenta hoy con 21 Coros que hacen puntualmente su comunión todos los jueves. En Las Mercedes se estableció el Centro para Caracas y Venezuela, siendo la primera asociación de "Jueves Eucarísticos" fundada en la República. Es actualmente Director de ella el R. P. Alberto de Azpeitia, y Presidenta la señorita Francisca Calcaño.

II

El culto al Sagrado Corazón de Jesús

a) *Origen de esta devoción en Las Mercedes.*—En el año 1898 o 1899 la piadosa señorita Josefina Urdaneta Revenga con permiso del P. Baltasar de Ledares, Superior de Las Mercedes, formó unos Coros de Comuniones con el fin de desagraviar al Sagrado Corazón de Jesús por los ultrajes que recibe en la Eucaristía y pedirle la conversión de los pecadores. Dichos

Coros formados por Celadoras, se componían de 31 comuniones mensuales, y tenían por Centro la Iglesia de Las Mercedes. Se llegaron a formar hasta 63 Coros.

En 1901 se proyectó establecer en el expresado Templo la "Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús", pero no se pudo por hallarse ya instalada en la Capilla del mismo título; en vista de lo cual, con los Coros ya constituídos, formó la mencionada señorita una Sociedad con el título de "Corte del Sagrado Corazón de Jesús", que comenzó a funcionar el 1º de enero de 1902, y tenía por fin, como dice el Reglamento, "tributar un culto diario y constante al Sagrado Corazón de Jesús". Esta Asociación celebraba la fiesta al Divino Corazón en su día, a la que se invitaban muchos niños que lo llevaban en procesión.

El 30 de junio de 1905 la misma señorita Urdaneta estableció en Las Mercedes la "Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús", exclusivamente de niños hasta la edad de 15 años, la cual tiene por objeto, además de agradar al Sagrado Corazón de Jesús inculcando a los pequeñuelos su divino amor, los fines siguientes: 1º Pedir al Sagrado Corazón de Jesús la gracia de hacer bien la Primera Comunión; 2º Desagraviarle de los ultrajes que recibe en el Santísimo Sacramento; 3º Pedirle por la conversión de los pecadores, particularmente de los niños que no pertenecen a la Iglesia Católica. (Reglamento).

Escudo de la Guardia de Honor

La Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús ha continuado celebrando sin interrupción su fiesta desde 1905 hasta el presente, siempre a cargo de su piadosa fundadora.

b) *Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús.*—Habiéndose extinguido la Asociación que con este título existía en la Capilla del Corazón de Jesús, el R. P. Serafín de Oricaín, secundando los deseos de la señorita Josefina Urdaneta, con fecha 17 de mayo de 1907, pidió al Ilmo. Señor Arzobispo de Caracas y Venezuela, Monseñor Castro, la licencia para erigir

canónicamente en nuestra Iglesia la Cofradía de la Corte y Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús y la aprobación de su Reglamento, a lo cual accedió el Señor Arzobispo por decreto de 1º de junio de 1907. Después fué agregada a la Archicofradía central de Madrid.

La Guardia de Honor celebra solemnemente todos los Primeros Viernes de cada mes, en los cuales las comuniones son numerosísimas, calculándose en 1.200 cada primer viernes. Celebra también en el mes de junio un solemne Octavario con Misa cantada y Sermón todos los días.

Está encargada esta Asociación de la Adoración del Santísimo Sacramento en la exposición de los Domingos de Minerva, Carnaval, Jueves Santo, Cuarenta Horas y Corpus Christi.

La Guardia de Honor tiene magníficos floreros de plata, hermosos frontales y macetas para adorno del Sagrado Corazón de Jesús en sus festividades, y además una artística imagen con sus preciosas andas, para las procesiones de los Primeros Viernes, bendecidas el día 1º de enero de 1924.

Cuenta actualmente con 1.400 socias.

Han sido Directores de la Guardia de Honor los RR. PP. Serafín de Oricaín (1907), Estanislao de Peridiello (1913), Florencio de Artavia (1916), Baltasar de Lodares (1922), Crisóstomo de Bustamante (1923), Hipólito de

Imagen del Sagrado Corazón (la nueva), con sus preciosas andas para las procesiones.

Los Remedios (1924), Cayetano de Carrocera (1925).

Presidentas: Señoritas Josefina Urdaneta (1907-1918), y Josefina Landáez, que desempeña este cargo desde 1918. Ambas Presidentas han trabajado con mucho celo, actividad y constancia en bien y prosperidad no sólo de la Guardia de Honor, sino también de otras Congregaciones de Las Mercedes, razón por la cual han sido muchas veces reelegidas en sus cargos. Creemos un deber manifestarles nuestra gratitud y sincero reconocimiento en nombre de los PP. Capuchinos y de dichas Asociaciones, haciéndolo extensivo también a las Juntas Directivas.

III

Culto a la Santísima Virgen

3) *Cofradía de Nuestra Señora de Las Mercedes.*—Esta Asociación debió de existir desde muy antiguo, pero desorganizada por completo y muerta, fué instalada de nuevo en 1895 por el R. P. Baltasar de Lodares y los estatutos aprobados por el Illmo. Señor Arzobispo, Dr. Críspulo Uzcátegui. Está agregada a la Archicofradía de Roma, y goza en consecuencia de todas las gracias y privilegios de la misma, como consta en el Decreto de agregación que se halla al principio del "Libro de los asociados a la Cofradía de Nuestra Señora de las Mercedes eri-

Adorno del Corazón de Jesús en el solemne Octavario (1925)

gida canónicamente en la Iglesia de su título en Caracas" (¹).

La Cofradía celebra una fiesta mensual, con Misa armonizada y Comunión general por la mañana (que siempre es muy numerosa) y con

(¹) Cuenta actualmente con 1.200 socios.

Ejercicio, Sermón y procesión por la tarde. Todos los sábados del año se canta además la Salve a la Virgen de Las Mercedes con el Camarín iluminado.

Aparte de estos cultos que semanal y mensualmente se tributan a la excelsa Patrona de Caracas, debemos hacer especial mención de las solemnísimas fiestas que todos los años se celebran en su Templo por el mes de setiembre. El día 16 da principio la Novena de Ntra. Señora de Las Mercedes, con Ejercicio, Sermón, Salve, Letanías cantadas y Exposición del Santísimo Sacramento, todos los nueve días. El día 24 es la Gran Festividad de la Virgen de Las Mercedes. Por la mañana, a las 7 a. m. Misa de Prima y Comunión general; a las 9 a. m. Tercia cantada y Misa solemne a gran orquesta, con panegírico; por la tarde, función solemne, Sermón, orquesta y Bendición de S. D. M. En los ocho días consecutivos a la fiesta de Las Mercedes hay a las 9 a. m. fiesta solemne con Sermón, tributo de varias Asociaciones piadosas y familias particulares (1).

Entre ellas merecen citarse la Cofradía de Las Mercedes y los Caballeros de Caracas, y las familias Francia, Palacios, Castillo, Reyna y París, que heredaron de sus mayores una acen-

(1) Durante algún tiempo celebraron varios de los días de este solemne Octavario el Colegio Católico Alemán, los Artesanos de Caracas y las señoritas María de Jesús Suárez y Jerónima Muro, ya fallecidas.

rada devoción a Nuestra Señora de Las Mercedes.

Durante estas fiestas mercedarias se coloca la imagen de Nuestra Señora de Las Mercedes, "La Grande", en su antiguo trono, en el cual se pone también "La Guaricha" durante las festividades conmemorativas de los terremotos de 1766 y 1900, que se celebran por octubre. El referido trono, de madera de cedro y estilo barroco, sobrio y elegante, consta de una magnífica corona real dorada, sobre otra media corona, apoyada en una especie de pilastras, también doradas. Parece ser del antiguo templo mercedario, pues su estilo es indudablemente del siglo XVIII.

b) *Sociedad sostenedora de las festividades de La Merced.*—En el año 1838 se fundó esta Sociedad, que es una de las más antiguas, constituída por solos hombres, para celebrar una solemne y rumbosa fiesta a la Virgen de Las Mercedes. He aquí el

"Acta de Instalación.

"En la ciudad de Caracas a los dos días del mes de octubre de mil ochocientos treintiocho, reunidos en uno de los locales del Convento de N. S. de La Merced a invitación del señor José María Monteverde, de acuerdo con el señor Capellán encargado del dicho Convento, Pro. Fernando Tamayo, los Sres. José Cordero, Miguel de Castro, Julián Guadalajara, Pascual Mejías, Felipe Mejías, Saturno Mejías, Vicen-

te Mary, José Ascanio, Eustaquio López, Marcos Landaeta, Bartolomé Suárez y Ramón Irady, tomó lo palabra el señor José María Monteverde y manifestó que el objeto de la presente reunión es el de establecer una Sociedad con el título *Sostenedora de las festividades de N. S. de La Merced;* y como para dar principio a su instalación se requería nombrar un Presidente que dirija los trabajos, proponía en consecuencia, al Señor Pro. Tamayo.

"Esta indicación mereció la aprobación de todos los miembros presentes y quedó nombrado por unanimidad de votos, Presidente de la Sociedad, cuyo encargo aceptó dando las gracias y ofreciendo desempeñarle a satisfacción de la Corporación y en obsequio del laudable fin que la Sociedad se ha propuesto llevar a cabo.

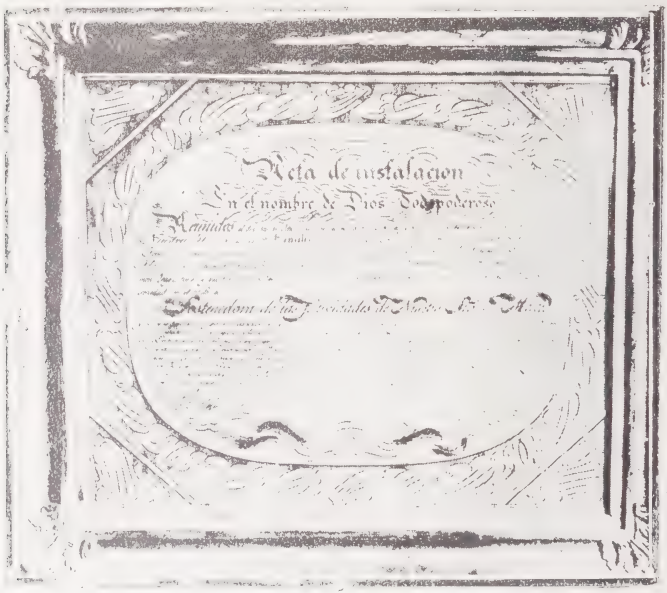
"Inmediatamente se procedió al nombramiento para Vicepresidente, que recayó por votación nominal en el señor José Cordero por 12 votos que obtuvo y dos el señor Pascual Mejías; y en consecuencia, la Presidencia lo proclamó como tal.

"En seguida se recogió la votación para Secretario, y apareció con 3 votos el señor José María Monteverde y 10 Ramón Irady, que quedó nombrado para este destino.

"Instalada la Sociedad por los funcionarios electos, procedió la Presidencia a nombrar una comisión compuesta de tres miembros, que presentase redactado un proyecto de Reglamento

para el Domingo 14 del corriente, y resultaron electos los señores Cordero, Monteverde y Mejías (Pascual).

"La Presidencia invitando a la Sociedad para el 14 del corriente, a las 12 del día y para el mismo local, levantó la sesión.-Aprobada"(1). (Siguen las firmas de los concurrentes).



Cuadro del acta de fundación de la Sociedad Sostenedora, instalada en 1838

(1) *Libro de Actas de la Sociedad sostenedora del culto de N. S. de la Merced, instalada en Caracas el 2 de octubre de 1838*, folio 1º. Ms. de Archivo de la Residencia de Las Mercedes.

El 2 de octubre de 1898 celebró esta Sociedad sus Bodas de Diamante, o sea su 60ª festividad anual, con solemnidad especial, a la que asistió el Illmo. Señor Arzobispo, Doctor Críspulo Uzcátegui. Predicó el Pbro. Doctor José V. Lozano, y el Presidente, Doctor Agustín Aveledo, pronunció un discurso de apertura en la sesión solemne que con tal motivo se tuvo en la casa de la Sociedad "Vínculo de Caridad". El Secretario, señor Domingo Hurtado, leyó el acta de instalación, de 2 de octubre de 1838, y los nombres de los virtuosos fundadores resonaron en aquella asamblea (1).

Esta Sociedad de caballeros es la que celebra todos los años la Gran Fiesta del 2 de octubre, que es una del Octavario solemne que sigue al 24 de setiembre. El Dr. Aveledo, ilustre y sabio fundador del famoso "Colegio de Santa María" y del "Asilo de Huérfanos" de esta ciudad, es todavía Presidente de esta antigua Sociedad mercedaria.

c) *Sociedad sostenedora bajo el Patrocinio de Ntra. Señora de Las Mercedes.*—Fué fundada en 1846, según consta de la siguiente

"Acta de instalación:

"En el nombre de Dios todopoderoso.

"En la ciudad de Caracas, a los veinte y cinco días del mes de noviembre de 1846, a invita-

(1) Véase la reseña de la 60ª festividad de la Sociedad Sostenedora, en *La Religión,* 4 de octubre de 1898.

ción del Honorable Pro. Jacinto Magdelaine i reunidos en el Templo de Nuestra Señora de las Mercedes, el Pro. Magdelaine manifestó que el objeto de esta reunión era hacer una fiesta anual a Nuestra Señora con el título de *Patrocinio de las Mercedes*, i fue acogida con el mayor entusiasmo, y todas las presentes firmamos a continuación.

"Promotor: Jacinto Magdelaine; Director: Eulogio Rodríguez.

"Presidenta: Emilia Paúl; Vicepresidenta: Magdalena Paúl; Secretaria: Ignacia Carranza; Tesorera: María Norberta Seijas.

"Mauricia Blanco, Josefa Betancourt, Ignacia González, Saturnina Tovar, Gertrudis Blanco, Josefa M[a] Blanco, Simona Bolívar, Faustina Chasín, Feliciana Ustáriz, Victoria Montilla, Dionisia Urquía, Saturnina Urquía, Presentación Toro, María Lorenza Moreno, Josefa Basque, Isabel Gárate, María Antonia Carmona, Feliciana Pimentel, Juana Felipa Romero, Luisa Rivas, Catalina Díaz, Lorenza Herrera, Juana Silvestra Suárez, María Juana Romero, María Felicia Revete, Petronila Mejías, Socorro Teodora Blanco, Narcisa Méndez, Encarnación Escobar, Micaela Frías, Victoria Urbina, Marta Lander, Cecilia Sosa, Tomasa Blanco.

"*Reinstaladoras:* Juana Anzola, Guadalupe Castro, María de los Santos García, Dionisia García, Begoña González, Gregoria Ursiras,

Acta de instalación de la Sociedad del Patrocinio de La Merced

María Quevedo, Ignacia Inojosa, Juana Evangelista Duarte, María Paula Mijares, Ana Félix Ramos, Belén Rivas, Tiburcia Urbina, Josefa Mesa, Luisa Prim, Dionisia Jiménez, Juana Cándida Suárez, Narcisa Narea, Dionicia Eredia, Martina Madris, Pilar Palacios, Gregoria Palacios, Rosa Ponte, Plácida Hidalgo, Luisa Díaz, María del Carmen Blanco" (1).

Esta Sociedad no existe actualmente.

---

(1) Copiada de un cuadro artísticamente dibujado, existente en la Sacristía de Las Mercedes.

d) *Sociedad de Señoras y Señoritas.*—Fué fundada esta Sociedad en 1864 para sufragar los gastos de la Gran Fiesta de Nuestra Señora de Las Mercedes del 24 de setiembre. Una Sociedad de señoras (1), que desde muy antiguo sostenía el culto de la Virgen de Las Mercedes, se había extinguido por falta de personal; pues la muerte fué poco a poco arrebatando a las socias, sin que se tuviese el cuidado de reemplazarlas con otras nuevas. Se sentía, pues, la necesidad de fundar una Sociedad en cuyas listas figurasen las personas más distinguidas de Caracas, para que la Redentora de Cautivos recibiese homenaje de todas las clases sociales. Unas señoritas llenas de entusiasmo y amor a Nuestra Señora de las Mercedes, pusieron manos a la obra, y a los pocos días había apuntadas cien socias, que luego tuvieron su Reglamento aprobado por la autoridad eclesiástica, entre cuyas disposiciones una era la de dar cada socia B. 12 para sufragar los gastos de la Gran Fiesta del 24 de setiembre (2). A esta nueva Asociación mercedaria pertenecía la flor y nata de la sociedad caraqueña. En los primeros años no podían pertenecer a ella más que señoritas, pero el tiempo y las humanas vicisitudes hicieron necesaria la modificación de este artículo

(1) Ignoramos si sería la anterior, fundada en 1846.

(2) Los tres primeros años se recolectaron para esta festividad: 1864, $ 436; 1865, $ 386; y 1866, $ 340.

del Reglamento, a fin de que pudiesen pertenecer también a ella las señoras. Así, pues, esta Sociedad llamada hasta 1888 *de Señoritas*, en adelante se llamó *de Señoras y Señoritas*.

Hé aquí la lista de las socias en 1903:

"Ana Teresa de Guzmán Blanco, Ana Teresa Ibarra de Guzmán, Amalia V. de Basalo, Arcadia D. de Martínez, Belén Dalla C. de Hernáiz, Belén E. de Yepes, Carolina P. de Urbaneja, Concepción de García, Clara de Mendoza, Carmen M. de Riera, Cándida de Pérez, Cenobia de Monagas, Carolina González, Catalina Pietri, Dolores A. de Nevett, Dolores L. de Bello Rodríguez, Emma Filler de Rodríguez, Eugenia S. de Oropeza, Emilia I. de Barrios Parejo, Emma Ponte de Reyes, Edelmira de Documet, Francisca Riera, Gertrudis Las Casas de Hernáiz, Henriqueta O. de Romero Sánchez, Hercilia Teresa V. de Sgobel, Isabel P. de Pachano, Isabel P. de Mauri, Ignacia P. de Fombona, Inés I. de Pietri, Isabel Díez Macero, Juana B. de Izaguirre, Josefina B. de Zuloaga, Josefa Blanco, Leonor F. de Casanova, Lulú Francia, Mercedes de Jugo Ramírez, Mercedes Oropeza, Mercedes P. de Aristeiguieta, Mercedes U. de González, María I. de Matos, María del Carmen Eraso, María Z. de Gárate, Margarita A. de Pimentel, María M. de Porras, Mercedes B. de Pérez, Mercedes U. de Uzlar, María Muro de Quintero, Mercedes Tezo, Mercedes Pietri, Nieves M. de Muro, Nico-

lasa Riera, Nina Guzmán Blanco, Porcia Emilia de Tovar, Rosaura de Santana, Rosario Sucre de Aristeiguieta, Rosario Vallenilla de Paúl, Sofía E. de Báez, Sofía Blanco, Trinidad Blanco de Blanco, Tomasita de Las Casas, Trinidad V. de Andonegui, Trinidad de Gossewich.

"Socias nuevas: Micaela de Urdaneta, Carolina Navarrete de García, Margarita Revenga, Guillermina de Estrada, Trinidad de Ayala, María Isabel de Reyna, Margarita de la Sota, Luisa Amalia de Pérez Brito".

En 1914, después de cincuenta años de vida, esta Sociedad mariana, destinada a fomentar el culto a la Reina del cielo, bajo la hermosa advocación de Nuestra Señora de las Mercedes, celebró sus *Bodas de Oro* con extraordinaria solemnidad. Para esa fecha vivían todavía las socias fundadoras siguientes: señoritas Mercedes Oropeza y Josefina Blanco; y señoras Mercedes Jugo de Ramírez, Eugenia Sánchez de Oropeza y Gertrudis de Las Casas de Hernáiz. Todas han sido constantes a través de medio siglo en fomentar la devoción y culto de la Virgen de las Mercedes, y esta buena Madre les concedió la gracia de celebrar las *Bodas de Oro* de la Sociedad (1).

(1) Algunas de éstas han pasado ya a mejor vida, entre ellas la señorita Mercedes Oropeza, que fué la iniciadora de la Sociedad y su primera Presidenta; fué siempre entusiasta y decidida devota de Nuestra Señora de las Mercedes, por la que trabajó toda su vida. La augusta Señora habrá premiado largamente en el cielo sus muchos merecimientos.

La Sociedad de Señoras y Señoritas, tan distinguida por su antigüedad y labor constante en pro de la devoción a la celestial Patrona de Caracas, sigue celebrando todos los años la solemne y tradicional fiesta del 24 de setiembre. ¡Piadosas damas caraqueñas, seguid siempre sin desmayar, la gloriosa tradición de vuestros mayores; sed devotas de la Virgen de las Mercedes, y trasmitid a vuestros hijos este precioso legado!

e) *Sociedad de la Inmaculada Concepción.* —También la Virgen María ha recibido culto desde muy antiguo en el Templo de Las Mercedes en el glorioso misterio de su Inmaculada Concepción; pues desde 1865, once años después de haber sido declarado dogma de fe, existe una Sociedad, cuya fin es celebrar anualmente con la mayor solemnidad posible la fiesta del 8 de diciembre. Esta antigua Asociación, fundada en la Iglesia de Las Mercedes por el Illmo. y Rvmo. Señor Dr. Mariano Fernández Fortique, Obispo dimisionario de Guayana, el año 1865, ha conservado incólume el tradicional legado de cristiano fervor de sus piadosos y honorables fundadores, entre cuyos descendientes suelen escogerse los miembros que constituyen la Junta Directiva y que se ufanan en ser continuadores de esa Asociación de piedad y cultura.

La Sociedad de la Inmaculada, formada por damas y caballeros, hace todos los años la fiesta

Adorno de la Sociedad de la Inmaculada en su fiesta patronal de 1924

de su Patrona con un verdadero derroche de flores y de arte, culminando la bella y artística imagen de María Inmaculada, propiedad de la Asociación, en el altar mayor en un suntuoso y elegante trono, cuajado de luces y flores. Los elementos más distinguidos de la sociedad caraqueña, siguiendo una antigua costumbre, envían el 8 de diciembre a la Iglesia de Las Mercedes hermosos ramos y macetas, para adorno del Templo en tan gran solemnidad (1).

f) *Sociedad sostenedora del culto de Ntra. Señora de Lourdes.*—Por los años 1880 o 1881 hallándose gravemente enferma la señora Micaela Revenga de Urdaneta y viendo perseguido por motivos de política a su esposo el general Neptalí Urdaneta y en gran peligro de ser reducido a prisión por el general Guzmán Blanco, ofreció a Nuestra Señora de Lourdes, de quien

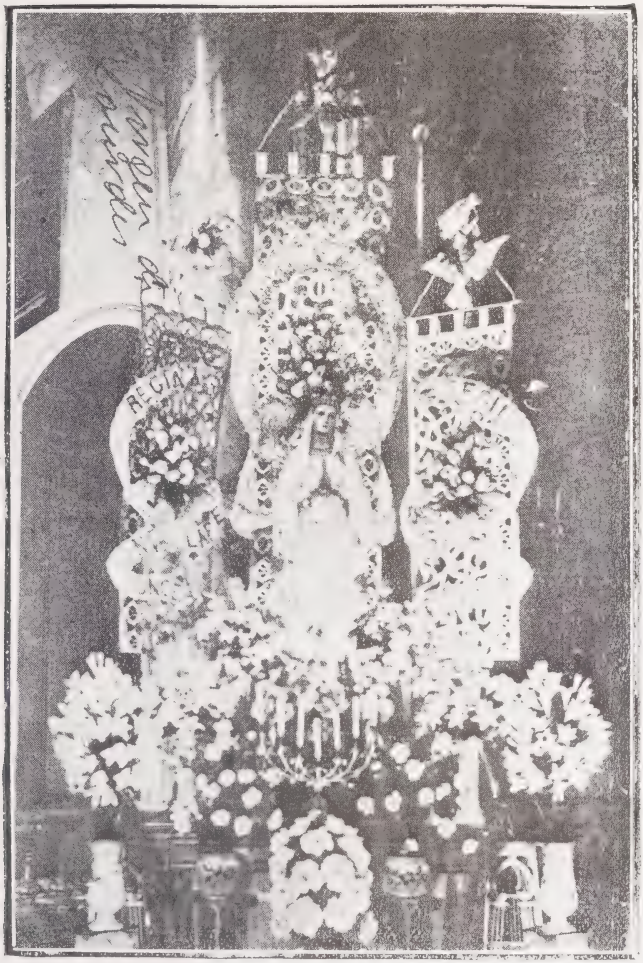
(1) Hé aquí una pequeña crónica de esta fiesta, publicada por *El Universal*, 9 de diciembre de 1922:—«*La Inmaculada en Las Mercedes.*—La Iglesia de Las Mercedes estaba paramentada con cintas azules; lucían espléndidos ramos; la escultura bellísima de la Inmaculada Virgen María de Nazaret culminaba en el altar mayor en radiosa combinación de flores. Brillaban las luces de los altares, de las arañas y de las girándolas. En la nave central estaba la Sociedad de la Inmaculada Concepción, fundada por Monseñor Mariano Fernández Fortique, Obispo dimisionario de Guayana, en 1865. Desde entonces, tal asociación puede llamarse representativa de la juventud de Caracas, de descendencia prócera, con lustre cultural, con férvida piedad que exterioriza el culto valiéndose de las formas más elocuentes, cuales son las excelencias de la liturgia, de la oratoria, de la música y de las flores. El día de ayer fué triunfal en Las Mercedes, muy digno de la ciudad Mariana, de la que en su escudo colonial, tiene la profesión del dogma de María concebida sin pecado original».

era especialmente devota, que si le concedía la salud y libraba a su esposo de la prisión, compraría una imagen a la que daría puesto de honor y culto en su casa, y formaría una Asociación para hacerle una fiesta todos los años el 11 de febrero.

Habiendo sido escuchada su petición, empezó a organizar la Sociedad, que celebró su primera fiesta en Santa Rosalía el año 1883. El 11 de febrero de 1892 se bendijo solemnemente en la Iglesia de Las Mercedes la bellísima imagen que la señora de Urdaneta, cambiada la situación política, pudo adquirir con sus economías, y desde entonces quedó instalada la Asociación en dicho Templo, así por quedar más cerca de la casa de la referida señora, como por el especial afecto que élla y sus ascendientes tuvieron por esta Iglesia. Las piadosas y distinguidas señoritas María y Josefina Urdaneta, hijas de la fundadora, han venido celebrando todos los años la fiesta de Lourdes, siguiendo la tradición de sus mayores.

g) *Sociedad de la Bambina* (1).—El día 8 de setiembre de 1898 celebró solemnemente su primera fiesta en el Templo de Las Mercedes la simpática Sociedad de Niños "Stella Matutina", fundada hacía poco tiempo en la referida Igle-

(1) Con gusto reproducimos aquí, casi a la letra, el artículo publicado por el R. P. Santiago de Pinilla O. M. C. en *La Religión* (7 de setiembre de 1923) con motivo de celebrar esta Sociedad sus Bodas de Plata.



Uno de los adornos de la fiesta de Lourdes

sia con el objeto, dice el Reglamento, de rendir culto a la Virgen Niña, bajo la advocación de la Bambina. Decimos que en aquella fecha se celebró su primera fiesta, pues la instalación había tenido lugar el año anterior, domingo 21 de noviembre de 1897, día en que el entonces Arzobispo de Caracas, Monseñor Uzcátegui, bendijo la preciosa imagen de la Virgen Niña o Santa Bambina, como le dicen en Italia, siendo padrinos de la bendición todos los niños y niñas inscritos en la Sociedad.

La referida imagen fué presentada al Illmo. Sr. Arzobispo, como ofrenda en su jubileo sacerdotal, por la Parroquia de Candelaria. En el discurso pronunciado por el señor Díaz Montijo, Presidente de la Junta del Jubileo de la Parroquia de Candelaria, en el momento de presentar al Prelado la ofrenda con que aquella parroquia le obsequió en la celebración de sus Bodas de Plata, le decía lo siguiente: ".... Y para que se perpetúe en vuestra memoria la parte que a la parroquia le ha tocado, en la celebración de las Bodas de Plata de vuestra ordenación sacerdotal, ha acordado presentaros este rico presente.... rico, sí, porque en él está representada la imagen cuando Niña de la Madre de Dios.... Que sea ella la mejor visitante en tan solemne día, y en vuestras manos está el haver que se propague entre nosotros tan simpática devoción...."

Noticioso el Prelado de que el P. Baltasar de Lodares, Superior a la sazón de La Merced, y la ilustre señorita Mercedes Oropeza, trataban de fundar una sociedad religiosa de niños, se apresuró a ofrecerles la sobredicha imagen, como en efecto lo ejecutó. La feliz idea de S. E. fué muy del agrado de la Junta Jubilar de Candelaria, y su Presidente, señor Díaz Montijo, manifestó la complacencia de la Junta y la suya por el apropiado destino que se había dado a la ofrenda del jubileo y ofreció un regalo que él haría a la nueva sociedad infantil que con tanto regocijo se había instalado, regalo que consistiría en una urna de cristal para guardar la preciosa imagen.

El entusiasmo que la aparición de la Sociedad de niños despertó entre los cristianos padres de la sociedad de Caracas fué grande. El "*sinite parvulos*" resonó en los hogares, y las madres dispusieron a sus hijos con sus trajes de gala para llevarlos a la Iglesia de Las Mercedes a inaugurar el culto de la Santa Bambina, quedando aquel día constituída la Sociedad por un respetable número de niños de ambos sexos: ciento veinte niñas y ochenta y seis niños. Se bendijo la imagen, se celebró la misa a la que asistió Monseñor de Medio Pontifical, y luego que el Prelado dió la bendición, se organizó la procesión que presidió el Arzobispo, figurando en ella todos los pequeños socios de la nueva Sociedad: unos en sus pies, otros en los ajenos

y todos con mucho entusiasmo, formaban a la Bambina una lucida corte. Reuniéronse después en la casa de la familia Oropeza para elegir funcionarios que se encargasen de organizar la fiesta del 8 de setiembre; aquella asamblea de menudos electores nombró los siguientes: Director Honorario, Illmo. y Rvmo. Sr. Dr. Críspulo Uzcátegui, Arzobispo de Caracas y Venezuela; Director efectivo, Rvdo. Padre Fray Baltasar de Lodares, Superior de los RR. PP. Capuchinos; Directora, señorita Mercedes Oropeza; Presidenta, María Cristina Zuloaga; Vicepresidenta, Gloria Figueredo Calcaño; Segunda Vicepresidenta, María de Lourdes Palacio; Tesorera, Conchita Castillo; Presidente, Gustavo Henrique Nevett; Primer Vicepresidente, Eduardo Röhl; Segundo, Domingo Luciani; Secretario, Luis Alberto Rodríguez. Con tan buenos elementos dicho se está que la fiesta del 8 de setiembre de 1898 había de resultar muy solemne; así fué en efecto. "Desearíamos tener, dice una crónica de aquella época, toda la ternura y poesía necesarias para describir la simpática fiesta efectuada ayer en la Iglesia de Nuestra Señora de Las Mercedes, en homenaje a la Virgen Niña. El número de personas que se hallaba congregado en el Templo, presenciando con júbilo aquel homenaje que un gran número de niños que componen la Sociedad "Stella Matutina" tributaba a la criatura incomparable, era extraordinario..... Durante

toda la fiesta nos sentimos profundamente conmovidos, porque el tierno y poético canto de los niños.... tiene algo como un sello de santidad y produce gratísimas impresiones que nos alejan del mundo y nos acercan a Dios. Concluída la Misa, algunos miembros de la Sociedad llevaron sobre sus hombros por toda la Iglesia a la Virgen Niña acompañada por los concurrentes. El Illmo. Sr. Uzcátegui, Director honorario de la Sociedad "Stella Matutina", realzó con su presencia este acto que tiende a llenar los corazones infantiles con las delicias inefables del Santuario. Luego en la casa de la Directora, señorita Mercedes Oropeza, hubo asamblea general de la Sociedad, y los niños demostraron que son capaces de cosas serias. Allí se distribuyó el reglamento que nos parece muy sencillo y práctico, y se efectuaron las elecciones para el año próximo con la mayor formalidad. El Reglamento fué redactado por los señores doctores Jorge Nevett, Gustavo Nevett, Pedro I. Romero y Rafael Vetancourt Rendón".

La Sociedad "Stella Matutina", a través de los veintisiete años transcurridos desde su fundación, ha desarrollado una vida próspera, y sus fiestas han constituído siempre en la Iglesia de La Merced una nota en extremo simpática. Hoy la Sociedad, aunque se compone exclusivamente de gente menuda, ha llegado ya a ser mayor de edad; para festejar las Bodas de Plata la Directora actual de la Sociedad, la activa e inteli-

gente señorita Carmen Ellul, ha adquirido en uno de los más acreditados talleres de Barcelona de España una preciosa imagen de madera soberbiamente decorada; por supuesto que ella, como la imagen antigua, representa también a la Virgen Niña, mas ya no en figura yacente, sino paradita llevando en sus manos una paloma, que bien pudiera representar a cada uno de sus pequeños congregantes; en veintisiete años bien ha podido crecer, y en efecto ha crecido; su estatura será de un metro, aproximadamente; ahora pues, hasta los socios más pequeños podrán verla desde el suelo, sin que sea necesario que los tomen en brazos, pues, como digo, va parada. Con esto el entusiasmo ha cundido entre los socios, y aun se han contagiado muchos que no lo eran, y se han hecho alistar en la Sociedad. Nuestro deseo es que todas las mamás hagan a sus hijitos miembros de una Sociedad como ésta en que se lleva a los niños por el bello sendero de la Religión, fortaleciéndolos así para las tremendas luchas del porvenir, y formando en el seno del Cristianismo hombres y mujeres que pueden ser verdaderamente útiles a la patria, a la familia y a la sociedad.

h) *Sociedad conmemorativa del terremoto de 1700.*—El P. Superior de la Residencia de Las Mercedes deseando dar culto a la Santísima Virgen en su antigua y venerada imagen de La Merced, llamada *La Guaricha*, propuso en el año 1898 la idea de formar una Sociedad con

el objeto de celebrar anualmente una fiesta el 21 de octubre, conmemorativa del gran terremoto de 1766, llamado de Santa Ursula, en acción de gracias por los beneficios otorgados a esta ciudad por Nuestra Señora de las Mercedes.

La señora Mercedes Toro de Jugo Ramírez, camarera de la histórica imagen, fué la encargada de recibir la inscripción de las personas que habían de formar la expresada Sociedad. La instalación y primera festividad tuvo lugar en el Templo de Las Mercedes el 21 de octubre de 1898, predicando en ella por la mañana el R. P. Baltasar de Lodares y por la tarde el Pbro. Dr. Manuel M. Bacalao Ortega y dirigiendo la orquesta el profesor Richter (1).

Con la fundación de esta Sociedad quedó restaurada la antigua festividad que en conmemoración del mencionado terremoto de 1766, celebraba antes una asociación de artesanos. Desde el año 1898 se ha venido celebrando anualmente la fiesta conmemorativa de aquel gran temblor, ante la misma milagrosa escultura que durante la noche del 20 al 21 de octubre de 1766 fué velada en la Catedral para que salvase a la ciudad. La expresada señora Mercedes Toro de Jugo Ramírez, que la guarda en su casa como una preciosa reliquia, es todavía la encargada de organizar aquella festividad mercedaria.

---

(1) Véase *La Religión*, núms. 4 y 19 de octubre de 1898.

i) *Sociedad conmemorativa del terremoto de 1900.*—El 29 de octubre de 1900, a las 4 y 43 minutos de la mañana tuvo lugar en Caracas uno de los terremotos más notables que registra la historia de esta ciudad. "La gran mayoría de las casas de Caracas—escribía *La Religión* del 31 de octubre de 1900— se han agrietado, en muchas han caído muros, aleros o cornisas. Háblase también de fenómenos luminosos. La ciudad se ha convertido en campamentos, como quien espera enemigo mortal. Todas las personas salieron a la calle: no hay servicio en el comercio, en los colegios y escuelas. Se duerme al raso en ligeras tiendas de campaña, en plazas, o corrales. Muchas familias se han ido al campo. La consternación es general, el pánico se manifiesta en todos los semblantes, y los temblores de ahora y los pasados, constituyen el tema único de la conversación. Nadie se cree salvo dentro de la casa, por lo cual se ve la gente en calles y plazas.

"Los templos de Candelaria, Santa Rosalía, Altagracia, Santa Teresa, Calvario y La Trinidad están fuera de servicio. Los oficios parroquiales de Santa Rosalía se han celebrado en el oratorio de la familia Espino; las misas de Santa Teresa en el Asilo de la Providencia y en el oratorio del Colegio de San Vicente de Paúl; y las de Candelaria en la casa del Dr. M. J. Ruz y en la de la Sociedad Símbolo de las Virtudes. La Catedral ha sufrido muchísimo, así como La

Pastora, siendo notable en ésta que el Niño Jesús de la Virgen patronal pasó con el movimiento sísmico de la pierna de la Virgen a su mano. En San José cayeron algunas imágenes que decoraban el frontis.

"En la Santa Capilla cayó la flecha de la torre rompiendo el techo del pasaje de las dos capillas y sepultando en sus escombros la biblioteca de nuestro Director. La Capilla del Rincón del Valle, y la iglesia de El Valle han sufrido mucho; la de Macuto está inservible, y se mandó a demoler.

"Las poblaciones que más han sufrido son las de Guatire, Guarenas y Macuto. El temblor se ha sentido por Oriente hasta Barcelona y Aragua de Barcelona, según noticias; y por Occidente hasta Trujillo, sin que se sintiese ni en Maracaibo ni en Mérida. Han caído las iglesias de Guatire y de Guarenas. La de Santa Lucía está para caer".

El entonces Provisor de la Arquidiócesis, Pbro. Dr. Juan B. Castro, designó, el 31 de octubre, los lugares en que se podía decir la Santa Misa, siendo uno de ellos la Gruta de Lourdes de nuestro Iglesia. Aquí se distribuía la sagrada Comunión y se predicaba, y esto durante muchos días, acudiendo numerosa concurrencia de fieles (1).

---

(1) Durante los días del terremoto, numerosas familias fijaron sus moradas o campamentos en el parque y huerta de Las Mercedes.

El 9 de noviembre se permitió la apertura al culto de los templos de San Juan, Corazón de Jesús y de Las Mercedes.

Nuestra Residencia e Iglesia no sufrieron nada en este terrible acontecimiento sísmico, por lo cual los piadosos caraqueños levantaron un monumento a su celestial Patrona, la Virgen de Las Mercedes, en la plazoleta o parque que se halla situado al oriente de la Iglesia. Dicho monumento fué inaugurado solemnemente el día 31 de diciembre, a las 12 de la noche, como homenaje a Jesucristo Redentor y a su augusto Vicario en la tierra, al terminar el siglo XIX y dar principio el XX. Hé aquí el

"Acta de erección del monumento a N. S. de Las Mercedes, cuyo original permanece encerrado en su base.

"En el nombre de la Beatísima y Augusta Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y una sola esencia divina: en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Salvador del Mundo y Redentor del genero humano, Rey de Reyes, Señor de los que dominan y Legislador Supremo del Universo: y en honra de la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios y Señora, abogada y esperanza nuestra, bajo la advocación de Las Mercedes.

"Acta de la inauguración de este monumento y causas que lo motivaron.

"En el año del Señor mil novecientos, el día veintinueve de octubre, a las cuatro horas y cuarenta y tres minutos de la madrugada, repentinamente sobrevino a esta ciudad de Caracas el azote del terremoto. Aquel fortísimo y prolongado temblor de tierra, rastro del poder de Dios, pregón y anuncio de su grandeza y Majestad infinita, obligó a todos los habitantes de la capital a salir apresuradamente de sus casas, pidiendo a voces, con grito unánime *¡misericordia!*... al Creador de todas las cosas y dominador del Universo que toca los montes y echan humo, que mira a la tierra y la hace temblar; en aquel momento tan angustioso y terrible que, aun recordarlo, llena de espanto y pavor, (preciso es decirlo) todos reconocieron, adoraron y honraron a la Suprema Verdad: el masón, el hereje, el libertino, el malo y el impío buscaban amparo, no en la tierra, sino en el cielo, se acordaron de Nuestro Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero, y se encomendaron a su Inmaculada Madre llamándola: *¡Virgen Santísima! ¡¡Virgen de Las Mercedes, amparadnos, salvadnos, que perecemos!!*

"Gracias a la poderosa intercesión de la bienaventurada Virgen que no perecimos todos por completo a una con la ciudad.... Gracias que no fuimos consumidos. En aquella mañana aciaga y tan llena de tristeza algunos murieron

para dar cuenta al Señor, otros sufrieron heridas de gravedad; varias casas quedaron deshechas, las más de las paredes se agrietaron, hundiéndose algunos techos, y se destruyeron muchos aleros y cornisas: era imponente y daba miedo andar por una parte y por otra.

"Lo que no se puede decir sin lágrimas en los ojos es que Dios extendió el furor de su divina ira hasta llegar a sus altares: la causa ¡no es dado al hombre escudriñar! Así, pues, los mismos templos y Casas del Señor sufrieron grandemente y, aun alguna iglesia quedó del todo inútil para la celebración de los divinos oficios.

"Por una merced singular, no sabemos si por milagro o prodigio, este Santo Templo y Residencia de la Santa Casa-Misión de Frailes Menores Capuchinos de San Francisco, no sufrió absolutamente nada.

"*En señal de agradecimiento* todos los católicos de Caracas levantamos aquí esta estatua a la Santísima Virgen de Las Mercedes, *para perpetua memoria* de estos tan grandes beneficios y recordar a los venideros esta misericordia del Señor. Con este fin se grabaron en el pedestal del monumento las inscripciones que se ponen a continuación. La primera dice así: *Los católicos de Caracas—agradecidos— a la Santísima Virgen de Las Mercedes.*—En la segunda inscripción se lee aquel grito de todo un pueblo, dirigido a quien representaba la bondad

y el poder:—*Salus nostra—in manu tua est*—y que quiere decir: "Nuestro remedio está en tus manos", indicando que fuimos socorridos por la Santísima Virgen; y luego después se expresa la fecha y el beneficio obtenido, por estas palabras: *Terremoto de 29 de octubre de 1900.*

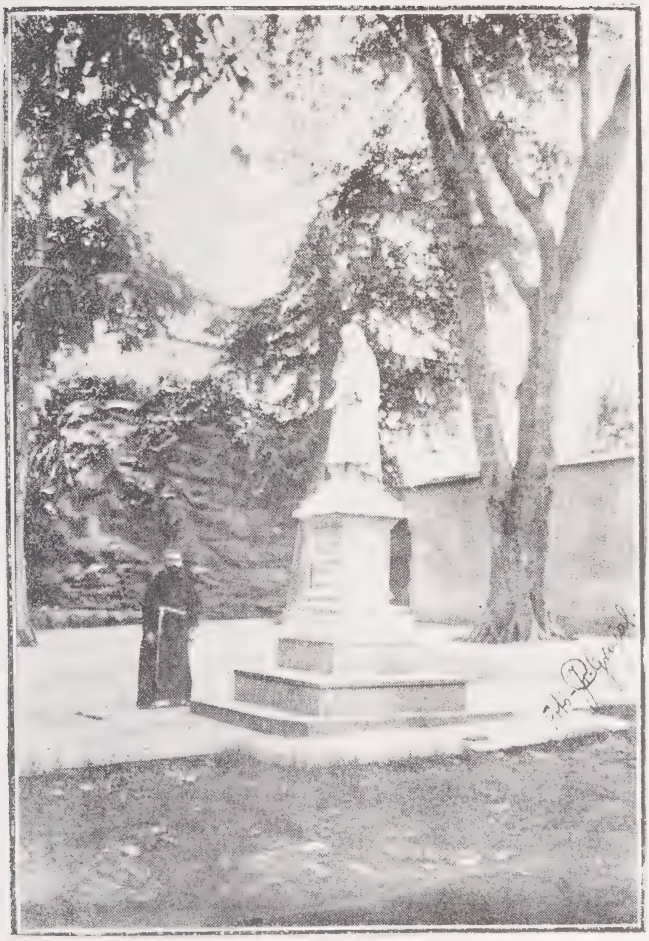
"La tercera inscripción dice: *Tu gloria Jerusalem—Tu lætitia Israel—Tu honorificentia pupuli nostri*, que es un himno de alabanza y acción de gracias a tan grande bienhechora, y quiere decir en la lengua patria: Vos, Virgen Santísima, sois la gloria de la Iglesia—la alegría de la cristiandad—sois la Salvadora y honra de nuestro pueblo.

"Hay además, otra cuarta inscripción que versa acerca de Nuestro Señor Jesucristo, y es como la dedicación y consagración nuestra y del siglo que comenzamos, a su divino Corazón. Por esto, *a mayor gloria de Dios*, hoy, primero de enero de mil novecientos uno, en el primer momento del siglo veinte, *inauguramos* este monumento, a la vez para atestiguar nuestra fe, Católica, Apostólica, Romana, reconociendo a nuestro Divino Salvador y Redentor Jesucristo, Dios y hombre verdadero, todos sus derechos de Rey universal de todos los hombres y de todos los tiempos y de todas las cosas: no por otra causa hicimos fijar por de fuera la inscripción: *Gloria, laus et honor—tibi sit Rex Christe--Redemptor--die 1 Januarii 1901*, cuya

traducción es así: toda gloria, todo honor y alabanza sea para Vos ¡oh Jesucristo, oh Rey y Redentor de los hombres! —hoy primero de enero de mil novecientos uno.

"Finalmente, no nos olvidamos de reconocerle como tal en el más grande de los misterios de su amor, y le adoramos como El es, Rey y Señor del Universo en el Santísimo Sacramento del Altar. Reconocemos, además, al Sucesor del bienaventurado Apóstol San Pedro, es decir, al Romano Pontífice, por su Augusto Vicario en la tierra, infalible en la Regla de fe y de las costumbres, cuando habla ex-Cátedra, o como Maestro universal, a quien despues de Dios se debe en la tierra el mayor honor y obediencia como Vicario y representante que es del Verbo encarnado, Rector de la casa de Dios y Custodio de su Viña; heredero de los Apóstoles, conservador de las llaves del Reino de Dios, Director de los discípulos y confirmación de sus hermanos: otro Abel por el primado, otro Moisés por su gran autoridad, otro Samuel en cuanto a Juez, otro Pedro por el poder y otro Cristo por la unción: la base y el fundamento de la fe: Pastor Supremo del Rebaño de Dios y Piedra sobre la cual está edificada la Iglesia.

"En resumen: todos los católicos de Caracas hemos llevado a cabo dos cosas: 1ª Atestiguar nuestro agradecimiento a la Santísima Virgen de Las Mercedes por habernos socorri-



Monumento erigido a Ntra. Sra. de Las Mercedes en 1900

do en el terremoto del 29 de octubre de mil novecientos, levantándole una estatua que recuerde a los venideros la misericordia y el beneficio recibidos; y 2ª testificar nuestra fe, reconociendo, como lo deseaba nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, públicamente, la soberanía social de Jesucristo, Rey de reyes y Señor de los señores, Salvador del mundo y Juez de todos los hombres, inclusos los que mandan. Lo que testificamos libremente.

"Gobernaba la Arquidiócesis por el Illmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo, Doctor Críspulo Uzcátegui, su Vicario General el Muy Ilustre Señor Don Juan Bautista Castro; era Presidente de la República el Excmo. señor General Cipriano Castro y Superior de esta Casa-Misión de Frailes Menores Capuchinos de Venezuela el M. R. P. Fray Baltasar María de Lodares.

"Para llevar a cabo la erección de este monumento se nombraron dos juntas, una de hombres y otra de mujeres, quienes se encargaron de la recolección de fondos y hacer efectivos los gastos ocasionados.

"Leída el Acta se aprobó por unanimidad, y conformes con su contenido firman por todos los que contribuyen.—*Carlos Santana.—Diego Jugo Ramírez.—Imenodoro Urdaneta.—Isabel de Pachano.—María Francisca de Palacio.—Henriqueta Oropeza de Nevett*".

Pocos días después de ocurrido este terremoto, se instaló una Sociedad con el objeto de celebrar una fiesta solemne a Nuestra Señora de Las Mercedes el 29 de octubre de cada año, siendo nombrada Presidenta la señora Trinidad Castillo de Gossewich, para que junto con la señora Manuela Gorrondona de Power y señoritas Rita Almenar e Isabel Salazar, organizase dicha Sociedad.

La fiesta conmemorativa del terremoto de 1900 se ha venido celebrando desde entonces con toda puntualidad, habiendo estado encargada de ella durante muchos años la piadosa señora Manuela Gorrondona de Power (1), hasta su muerte ocurrida a principios del año 1922.

j) *Congregación de Hijas de María.*—Deseando nuestros Padres fomentar la piedad entre las jóvenes por medio de la frecuencia de sacramentos, y accediendo a los deseos de las piadosas y distinguidas señoritas María y Josefina Urdaneta Revenga, se fundó esta mariana Asociación, que tiene por fin principal, además de la gloria de Dios y el culto de la Inmaculada Concepción, los fines siguientes:

1º Unir a las jóvenes y apartarlas de los peligros que el mundo ofrece.

---

(1) La Iglesia de Las Mercedes conservará agradecida en sus anales la grata memoria de esta distinguida dama, que con tánto cariño y perseverancia trabajó por su culto y esplendor.

2º Pedir a Dios acierto en la elección de estado.

3º Pedir por la conversión de los pecadores.

4º Aplacar el rigor de la Divina Justicia [1].

La instalación tuvo lugar el 8 de mayo de 1902, como consta de la siguiente

"Acta de instalación

de la Sociedad "Hijas de María" en el Templo de Nuestra Señora de Las Mercedes de Caracas.

"En el nombre de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo y bajo la protección de la Santísima Virgen María.

"En la ciudad de Caracas, a los ocho días del mes de mayo de mil novecientos dos, se instaló definitivamente, en el Templo de Nuestra Señora de Las Mercedes, la Sociedad denominada "Hijas de María", a petición de algunas personas piadosas, que en sus ardientes deseos de honrar a la Inmaculada Virgen, concibieron el proyecto de esta fundación; y esto después de haberse efectuado dos reuniones preparatorias, en las cuales, entre otras cosas, se dispuso comprar un estandarte que viniese a ser el Símbolo o emblema de la Sociedad, y unas medallas que han de servir de distintivo honorífico para las asociadas.

---

(1) *Reglamento de la Congregación de Hijas de María, establecida canónicamente en la Iglesia de N. S. de Las Mercedes.* Caracas, 1919, cap. I.

"A las cuatro de la tarde del mismo día de la instalación, se bendijeron solemnemente el estandarte y las medallas, y luego en medio de las armonías de la música, se impusieron éstas a cada una de las señoritas fundadoras.

"La Junta Directiva de la Sociedad, por tres años, quedó constituída así:

Director: Fray Baltasar de Lodares, Superior de los Rdos. Padres Capuchinos residentes en la República de Venezuela.

Presidenta: Señorita María Urdaneta.

Vicepresidentas: Señoritas María Adrianza y Clara Smith.

Tesorera: Señorita Emilia Reyna.

Subtesorera: Señorita Josefina Urdaneta.

Secretaria: Sta. María Luisa Landáez.

Subsecretaria: Sta. María Teresa Landáez.

Camareras de la Virgen: Stas. Concepción Ramella y Magdalena Bottaro.

Directoras de los cánticos: Stas. Nieves E. Landáez y Gertrudis Amitesarove" (1).

Inmediatamente el P. Director declaró instalada la Sociedad, y las personas designadas para constituir la Junta tomaron posesión de sus respectivos cargos; luego después se procedió a la formación de ocho Coros que ascendían el número de asociadas a 157, con las cuales se fundó la Congregación.

---

(1) *Libro de Actas*, folio 1º.—Cuando se fundó la Sociedad de Hijas de María de Las Mercedes, sólo existía en Caracas otra Asociación similar en la parroquia de Santa Teresa.

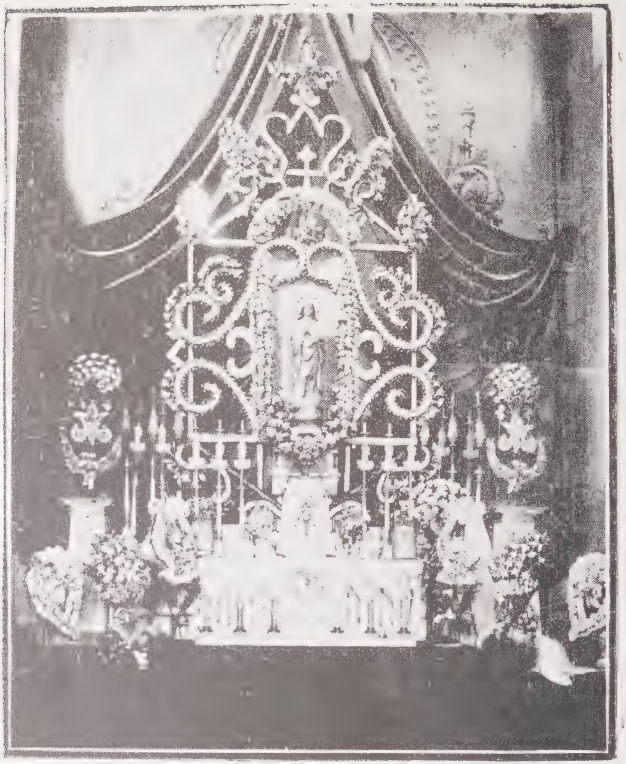
Imagen de la Purísima, de las procesiones de las Hijas de María

Con fecha 17 de mayo de 1907 el R. P. Serafín de Oricaín pidió al Illmo. Señor Arzobispo de Caracas y Venezuela, Monseñor Castro, la erección canónica de la Sociedad "Hijas de María" de Las Mercedes y la aprobación de su Reglamento, a todo lo cual accedió gustoso el Prelado por Decreto de 1º de junio de 1907, erigiendo en Congregación la Sociedad de Hijas de María y dando su aprobación al Reglamento.

El mismo año fué agregada a la Primo-Primaria de Roma.

El día 15 de marzo de 1908 salió el primer número de la revista quincenal titulada *Azul Celeste*, fundada por el P. Serafín, como órgano de la Congregación de Hijas de María establecida en Las Mercedes. Dicha publicación, destinada a propagar la devoción a la Santísima Virgen y las buenas lecturas, especialmente entre las asociadas, dejó de publicarse después de algunos años. Con el mismo fin de proporcionar a las Hijas de María lecturas amenas e instructivas, se adquirió una selecta y bien surtida Biblioteca, para uso particular de la expresada Congregación.

Las Hijas de María celebran mensualmente una función los segundos domingos, con Comunión general por la mañana, y Ejercicio por la tarde con sermón y procesión por el atrio y parque de Las Mercedes. La concurrencia a estos actos religiosos es siempre



Adorno de las Hijas de María en su fiesta patronal de 1908

numerosa, y la procesión, sobre todo, es uno de los actos más lonitos y simpáticos de la Congregación. Unas 300 jóvenes, Hijas de María, vestidas con sus níveos uniformes, símbolos de candor y pureza, acuden mensualmente a la gran procesión de los segundos domingos, en la que la Virgen Inmaculada es conducida por sus

hijas en un lindo trono de flores, mientras que un Coro de bien afinadas voces canta la dulce y divina plegaria del *Ave María*.

Para las procesiones cuenta la Congregación con quince estandartes, (uno para cada Coro) primorosamente bordados y algunos pintados, los cuales representan: la Inmaculada, la Virgen de Lourdes, la Estrella del mar, el Ancla, la Estrella de la mañana y otros símbolos de la Santísima Virgen.

Además de las fiestas mensuales, celebran las Hijas de María con la mayor solemnidad posible, la de su Patrona la Inmaculada Concepción, el Mes de Mayo, especialmente el último día que es solemnísimo, la Novena y los Doce Sábados de la Inmaculada.

Para adorno del Templo en estas solemnidades la Congregación tiene preciosos y artísticos adornos, y el 11 de diciembre de 1921 estrenó los ricos pendones azules bordados por las mismas Hijas de María, obra verdaderamente preciosa y artística, debida a la iniciativa del P. Serafín, quien ha desempeñado durante largos años el cargo de Director de las mismas.

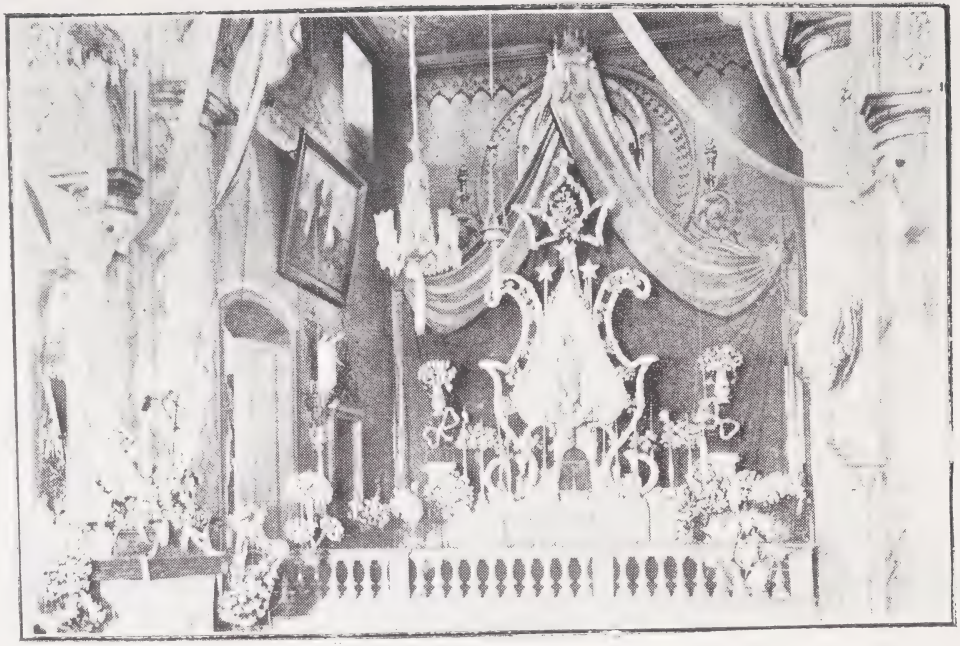
Esta piadosa y mariana Asociación ha sido desde su principio muy numerosa, y hoy consta de 825 miembros. Siempre han pertenecido a ella personas de la buena y culta sociedad caraqueña.

Directores de las Hijas de María

RR. Padres Baltasar de Lodares, Serafín de Oricaín, Estanislao de Peridiello, José Manuel de Villaverde, Plácido de Moreda, Félix de Vegamián, Villaverde, segunda vez, y Serafín, también por segunda vez.

k) *Sociedad de Ntra. Señora del Valle.*— Con objeto de dar culto en esta ciudad a la Virgen del Valle del Espíritu Santo, cuya imagen se venera en su Santuario de la Isla de Margarita, se instaló esta Sociedad en Caracas el 16 de julio de 1917, nombrándose al efecto la primera Junta Directiva siguiente: Presidenta, señora Teresa de Gillmayr; 1ª Vice-Presidenta, Petra Rísquez de Valery; 2ª Vice, María Pérez de Besson; Secretaria, Efigenia de Jiménez Arráiz; Tesorera, Pastora F. de Rivero; Vocales, Concepción Silva de García, y Consolación O. de Navarro. La imagen de la Sociedad fué bendecida el 16 de setiembre del mismo año en el Templo de Santa Teresa, y desde el siguiente año 1918, hasta el presente, se viene celebrando su rumbosa y solemnísima fiesta anual en la Iglesia de Las Mercedes.

La Sociedad, una vez instalada, nombró al señor Juan Manuel Fariñas (por cuya iniciativa se había establecido), Director de dicha Sociedad, cargo que ha desempeñado durante ocho años con actividad y entusiasmo. En 1923 se estrenaron los lujosos pendones hechos para adorno del Templo el día de su fiesta, como



Otro adorno de la Inmaculada Concepción

también el frontal para el altar mayor, púlpito, etc. Varios devotos han ofrendado un juego de ángeles, una alfombra y varios milagros.

La Sociedad consta hoy de 100 socios, y ha nombrado miembros honorarios a Monseñor Rincón González, Arzobispo de Caracas; a Mons. r Sixto Sosa, Obispo de Cumaná; a Monsenor Navarro, Deán de la S. I. Metropolitana de Caracas, a los Dres. Centeno Graü, Ministro de Hacienda; J. Baptista Galindo, Secretario General de la República; y Presidente Honorario al General Antonio José Cárdenas, ex-Presidente del Estado Nueva Esparta.

La fiesta de Nuestra Señora del Valle es una de las más solemnes que se celebran en el Templo de Las Mercedes.

Nuestra Señora del Valle

CAPITULO XI

LA V. O. T. DE LAS MERCEDES

I

Su fundación

La Orden Tercera Franciscana es muy antigua en esta ciudad, pues su origen se remonta al año 1648 en que fué establecida en el antiguo convento de San Francisco.

Los PP. Franciscanos Capuchinos fundaron la V. O. T. en el Templo de Las Mercedes, el día 21 de enero de 1894, siendo Superior de esta Residencia el R. P. Serafín de Mendata. Fué reorganizada por el M. R. P. Ladislao de Rionegro, Provincial de Castilla y Visitador de la Misión, el año 1899.

II

Nueva reorganización

El M. R. P. Gaspar de Cebrones, Custodio de las Misiones de Venezuela, Puerto Rico y Cuba, la reorganizó nuevamente designando por Director al R. P. Constantino de La Vega, el cual nombró el 18 de febrero de 1906, las siguientes Juntas o Discretorios:

III

Junta de Hermanos

Ministro, Juan Falangón; Vice-ministro, Pbro. E. Aguilar; Maestro de novicios, Pbro. Torres Coronel; Vice-maestro, César Hernández; Tesorero, Pedro Barnola; Discretos, Juan Madera Artila, Claudio Kok, Antonio Ornés, Ramón Merchán; y Secretario, Simón N. Parisca.

IV

Junta de Hermanas

Ministra, Francisca M. Adrianza; Vice-ministra, Mercedes Meneses M.; Maestra de novicias, Alejandra Poleo de Rojas; Vice-maestra, Manuela G. de Power; Secretaria, María de Jesús Díaz; Tesorera, Magdalena de Ramírez de Lugo; Discretas, Elena Sánchez,

Imagen de Ntro. Padre San Francisco,
de las procesiones de la V. O. Tercera

Adela Castro Zavala, Isabel Rivero Finol y Carmen Davesac; Enfermera y Colectora, María de Jesús Ruiz.

El Padre Constantino estableció en 1908 una Biblioteca para los Terciarios, un Buzón de buenas lecturas y retiros y conferencias mensuales. El Pbro. Luis A. Ochoa contribuyó a la formación de la expresada Biblioteca, abonando la mitad de su valor. En 1910 comenzó a publicarse una hojita para la Orden Tercera, con el título de "Flores y Espinas". La Biblioteca de la V. O. T. se fué aumentando en años sucesivos, y todavía continúa funcionando con mucho provecho de esta Asociación franciscana.

V

"Patronato de San José"

Con este nombre fundó el P. de La Vega, en 1910, una escuela o colegio para niñas de la clase media, siendo ayudado en esta caritativa empresa por varias personas piadosas.

Es una obra franciscana que nació de la Orden Tercera de Las Mercedes y a su sombra ha crecido y se ha desarrollado. Su programa es *virtus et labor*, virtud y trabajo. En este Plantel se da una educación esmerada, eminentemente moral y religiosa, a 40 niñas completamente gratis (1). Sobre ese número se reci-

(1) Al principio el número de alumnas era sólo 25. A los dos años se aumentó a 40.

bían antes niñas pensionadas, pero era tan pequeña la pensión, que aún las familias de la más modesta posición podían abonarla.

El "Patronato de San José" vino a llenar una necesidad en Caracas. Hay en esta ciudad muy buenos colegios pensionados en que se da una educación esmerada, pero la pensión es muy subida y muchísimas familias no están en condiciones de pagarla. Hay, pues, muchísimas niñas de familias muy honradas que por falta de recursos no pueden enviar a sus hijos a dichos colegios, viéndose en la dura necesidad de no poder darles la educación e instrucción propias de su clase. Para esas niñas se fundó este Colegio franciscano.

Además de la instrucción esmerada, sólida y práctica, cuentan las alumnas del Patronato con amplios salones, ventilados e independientes con todas las condiciones de la higiene, en punto céntrico y cómodo. La casa que sirve de colegio es propiedad de la V. O. T. y a costa de ella se han hecho varias importantes reformas, de tal manera que la que al ser comprada valía 1.300 pesos, vale hoy 6.000. La Orden Tercera estará eternamente agradecida a la piadosa señora doña Camila de la Ville, a cuya munificencia se debe este edificio.

El profesorado del "Patronato de San José" ha estado casi siempre formado por Hermanas Terciarias, señoritas de familias honorables, de virtud sólida y amor decidido a la en-

San Francisco (imitación de el de Mena), que se guarda en La Merced

señanza. Sin más retribución que la que esperan del Señor, sin más satisfacciones que las producidas por la caridad (1), acuden todos los días a sus aulas, para formar el corazón y la inteligencia de aquellas niñas que algún día serán el honor de los hogares cristianos y el sostén de sus familias.

La V. O. T. de Las Mercedes ha hecho grandes sacrificios para sostener este Colegio que desde sus principios acogió como obra suya y que ha sostenido con cariño seráfico durante los muchos años que lleva ya de existencia.

Al frente del Patronato está una Directora, bajo la dependencia y dirección del Director y Junta de la Orden Tercera, que tienen el gobierno del Plantel. El programa de materias era en 1913 el siguiente:

Cinco cursos, uno preparatorio y cuatro formales. Materias: Lectura, Escritura, Historia Sagrada, Religión y Moral, Gramática, Aritmética, Geografía General de Venezuela, Historia Universal, Historia de Venezuela, Urbanidad y cortesía, Nociones de Algebra y Geometría, Nociones de ciencias físicas y naturales, Higiene y Economía Doméstica, Retórica y Poética, Francés, Labores, Dibujo y Solfeo. Tenía entonces ocho profesoras con clases diarias o semanales. Hoy, con pocas variantes, se sigue el mismo plan de estudios.

---

(1) Actualmente la O. T. y los PP. Capuchinos abonan un pequeño sueldo a la Directora y a una Profesora.

Han sido Directoras del Colegio las señoritas Carmen Columba Ibarra, Eugenia Cousín y María de Jesús Díaz, que actualmente desempeña este cargo y el de Secretaria de la Orden Tercera; y Directores del Patronato y de la V. O. T. los RR. PP. Baltasar de Lodares, José M. de Villaverde, 1906; Constantino de La Vega, 1907-1910; Estanislao de Peridiello, 1911-1913; Froilán de Rionegro, 1913-1915; Nicolás de Cármenes, 1915-1916; Villaverde, 2ª vez, 1916-1921; Hipólito de Los Remedios, 1921-1924; y Cayetano de Carrocera, 1924.

Hoy el estado de la Orden Tercera es muy floreciente: tiene su función mensual los terceros domingos, con numerosísima Comunión general por la mañana y Ejercicio con sermón y procesión muy concurrida, por la tarde.

Además, celebra con toda solemnidad otras fiestas extraordinarias propias de la Orden Tercera.

Cuenta actualmente la Hermandad con 80 Hermanos y 532 Hermanas que tienen verdadero cariño por su Orden Tercera y por San Francisco, su seráfico Fundador.

Imagen de San Luis, rey de Francia, Patrono de la V. O. Tercera, bendecida el 24 de agosto de 1924

CAPITULO XII

LA PIA UNION DE SAN ANTONIO DE PADUA

El culto del Santo de Padua, gloria insigne de la Orden Seráfica, no podía faltar en el Templo franciscano de Las Mercedes. Por eso desde los primeros años de la instalación de nuestros Padres en esta Residencia tiene en él un altar donde recibe culto todos los martes del año, particularmente los Trece Martes que preceden a su fiesta, el 13 de junio, la cual se celebra con toda solemnidad. Estos cultos antonianos están a cargo de la Pía Unión del Santo Taumaturgo, que existe en Las Mercedes desde el año 1895, en que fué erigida canónicamente.

La Pía Unión de San Antonio de Padua cuenta hoy con 1.020 socias.

CAPITULO XIII

EL CATECISMO DE LAS MERCEDES

I

Su fundación

Comprendiendo nuestros Padres que el Catecismo o Catequesis constituye uno de los medios más seguros y eficaces del apostolado católico, mediante el cual se forma para Dios el corazón y la inteligencia de los niños, tiernas plantas que merecen todo el cuidado y cariño de la Iglesia, fundaron el Catecismo en el Templo de Las Mercedes el año 1894, dos después de haberse establecido en él.

El día 6 de setiembre del referido año apareció en *La Religión* un manifiesto dirigido a

los comerciantes y demás personas amantes de la instrucción religiosa, y firmado por los PP. Capuchinos el día 3 de setiembre de 1894. Por ser el documento más antiguo que hemos podido encontrar acerca de la fundación de nuestro Catecismo, es conveniente aparezca aquí íntegro:

"*A los señores comerciantes y demás personas amantes de la instrucción religiosa de los niños.*—En La Merced, Iglesia de nuestra Residencia, hemos establecido un catecismo para niños de ambos sexos, a la altura de los mejores organizados en Europa; y para estimular en ellos la puntual asistencia y aplicación debida, hemos acordado repartir a todos los que asistan un billete que represente el valor de un centavo, otorgando otro más a los que son puntuales, aplicados y de mejor conducta, con los que puedan obtener, cada dos o tres meses, los objetos de valor equitativo que más les agrade, en un "Bazar" que al efecto se instalará en una de las piezas contiguas a dicha Iglesia, y que constará de un completo surtido de imágenes de bulto, rosarios, cuadros, estampas, medallas y otros objetos piadosos, como también de ternos, pañuelos y géneros de vestir los niños y niñas pobres, a fin de que asistan con decencia a la Casa del Señor. El número de niños pertenecientes a la clase obrera asciende ya á doscientos, y los de las familias acomodadas pasan también de cincuenta.

"Y como nosotros los Capuchinos no tenemos otro recurso que la caridad pública, nos dirigimos a ustedes, señores comerciantes, suplicándoles nos ayuden en tan benéfica empresa, facilitándonos los géneros y demás objetos mencionados que no puedan vender, como suplicamos también a todas las familias de esta culta y generosa sociedad caraqueña, amante de la instrucción religiosa de la juventud, contribuyan eficazmente para el buen éxito de la misma empresa, ya con limosnas pecuniarias o ya también con prendas y demás objetos arriba indicados, que no puedan utilizar en la casa, a fin de que, con la cooperación de todos, la veamos satisfactoriamente realizada, ya que es tan necesaria para la verdadera civilización y progreso de la sociedad.

"Nosotros, por nuestra parte, además del trabajo personal, hemos destinado a este noble fin las limosnas que se recogen en nuestra iglesia los domingos y días festivos.

"Para recolectar los objetos que los señores comerciantes tengan a bien ofrendarnos, pasará por sus tiendas uno de los Padres de la Comunidad; y a las familias suplicamos se dignen remitirnos sus limosnas a nuestra Residencia en La Merced.

"Anticipándoles las gracias, hacemos votos al cielo, deseándoles largos años de felicidad temporal y la consecución de la eterna.

"Sus atentos y seguros servidores,

Los Padres Capuchinos.

Caracas: 3 de setiembre de 1894".

II

El Fundador del Catecismo

Aunque el documento arriba inserto está firmado por los PP. Capuchinos, sin embargo sabemos que el que tuvo mayor parte en el establecimiento y desarrollo de la Catequesis fué el R. P. Leonardo de Destriana. La Crónica del P. Escoriaza en su página 32 dice literalmente: "Establecimos en Las Mercedes una Catequesis de 700 niños de ambos sexos, con 50 celadoras competentes para atenderlos, siendo su principal organizador el M. R. P. Leonardo". Ninguno tan a propósito para ello como el P. Destriana; esto ha constituído el encanto de toda su vida de Misionero; y lo mismo es llegar él, aunque sea de paso, a una parroquia, que fundar como por ensalmo un centro catequístico floreciente. Así lo ha hecho en muchas poblaciones de Venezuela, Puerto Rico y Cuba; él como pocos posee el secreto de poner en movimiento a la gente menuda.

M. R. P. Leonardo de Destriana, Fundador del Catecismo de Las Mercedes

III

Progresos del nuevo Catecismo

Con tan excelente Director, y al olor del espléndido Bazar que se estableció, los niños crecieron como la espuma. El 3 de setiembre de 1894 se habían reunido hasta más de 250 niños. El 20 del mismo mes *El Pregonero*, periódico que veía la luz en Caracas en aquella época, refiriéndose al Catecismo de Las Mercedes, decía lo siguiente: "Hásenos informado que el Catecismo establecido por los RR. PP. Capuchinos en la Iglesia de Las Mercedes hace muy notables progresos, gracias a la contracción y acierto con que es dirigido. Pasan ya de 400 los niños que allí concurren a aprender la doctrina del Salvador, y a los cuales se enseña también a guardar orden y compostura. Deseamos que nuestra sociedad se penetre de la importancia de semejante obra y la apoye de la manera más decidida y positiva. Según un notable publicista de la época, el pilluelo es el germen del anarquista: el catecismo acaba con el pilluelo y lo hace ciudadano útil; y de ahí podemos deducir muy lógicamente que el catecismo acaba con los anarquistas".

Para primeros del año 1895 el Catecismo contaba con 700 niños con 50 celadoras, y hacía Primeras Comuniones de más de 200 niños. La primera de estas comuniones se verificó el

día de Año Nuevo de 1895, y resultó algo memorable; hablando de ella *La Religión*, decía lo siguiente:

"La primera comunión que anunciamos el lunes se verificó el primer día del año con gran solemnidad. Más de doscientos niños de ambos sexos, con los vestidos propios de tan augusta ceremonia, ocupaban la nave principal del templo de La Merced y el resto del recinto hallábase literalmente colmado con los fieles que acudieron a presenciar el grandioso acto y participar de él, acercándose al banquete eucarístico. El Iltmo. Señor Arzobispo celebró el Santo Sacrificio, y entre ferventísimas exhortaciones, piadosos y conmovedores cánticos, y la más religiosa actitud del concurso, se realizó el sublime misterio de la unión de Dios con aquellas almas infantiles. En la tarde, las ceremonias de la renovación de los votos del Bautismo y la distribución de premios, estuvieron también llenas de interés y trascendentales enseñanzas. Al ver los fecundos resultados que producen entre nosotros las labores evangélicas de los RR. PP. Capuchinos, no podemos menos que bendecir a la Divina Providencia, que se ha dignado dotar al país con tan abnegados operarios, y desear que acrezca cada día el éxito de sus tareas. Les felicitamos cordialmente, y confiamos en que continuarán su obra de cristianización, a pesar de la mala voluntad y rencor gratuito que les profesan y se complacen en

mostrar a toda hora los impíos. Es ésta la mejor señal de que dicha obra es grata a Dios, y por tanto, el más cuerdo proceder consiste en no hacerles caso en absoluto a los tales, sobre todo cuando los RR. PP. y las empresas que acometen cuentan con la simpatía de toda nuestra culta sociedad. Debemos también palabra de sincera felicitación y voz de aliento, a las señoras y señoritas que, con grande abnegación y cumplido éxito, se consagraron a la preparación de los niños que acaban de hacer su primera comunión".

La segunda Primera Comunión resultó aún más numerosa; tuvo lugar el día 15 de agosto del mismo año; refiriéndose a ella el expresado diario, decía: "Bello espectáculo presentó ayer por la mañana el Templo de Nuestra Señora de Las Mercedes con el acto de la Comunión de los 250 niños y niñas previamente instruídos por los RR. PP. Capuchinos en el Catecismo que en aquella Iglesia han fundado. Felicitamos a los incansables Misioneros por el nuevo feliz éxito alcanzado".

Por la tarde de los días de Primera Comunión había siempre Bazar, y el Salón de la Residencia en que esto se verificaba, se convertía por algunas horas en un verdadero "Pan Grande", del que los niños regocijados, se llevaban sus correspondientes "Bollotes".

IV

Otros Directores del Catecismo

El día 15 de mayo de 1901 se embarcó para España el P. Destriana y regresó el 15 de setiembre del mismo año, continuando al frente del Catecismo hasta que fué trasladado a Maracaibo en el mes de marzo de 1903; y desde entonces hasta mayo de 1906 se encargó de su dirección el R. P. Baltasar de Lodares, a la sazón Superior de la Casa (1). En 1906 se puso al frente del Catecismo el R. P. José M. de Villaverde. A principios del año 1909 el P. Villaverde se trasladó también a Maracaibo, y entonces lo tomó bajo su direción el R. P. Serafín de Oricaín, y luego el R. P. Fidel de San Sebastián hasta 1911. Durante este tiempo el Catecismo se desenvolvió con bastante entusiasmo; se hacían las primeras comuniones y se tenía Bazar.

A partir del año 1911, el Catecismo sufrió un pequeño eclipse, pues nuestros Padres, por justas causas, juzgaron conveniente suspenderlo por algún tiempo, hasta que en agosto de 1913 habiéndose hecho cargo de él el R. P. Estanislao de Peridiello, lo reorganizó, formando nutridas secciones de niñas que recibían lecciones de catecismo los miércoles, y de niños que

(1) En 1905 se hizo una Primera Comunión de 97 niños de ambos sexos.

asistían los domingos. En diciembre de 1915 formaban el Catecismo 533 niños de ambos sexos, divididos en secciones a cargo de celosas catequistas que los preparaban para la primera comunión con Ejercicios espirituales. Cada sección tenía su Santo Patrono pintado en una banderita.

El 1º de enero del año 15 se celebró una Velada muy concurrida, en que se representó el "Hijo Pródigo" y se repartieron numerosos juguetes.

En octubre de dicho año pasó la dirección al R. P. Nicolás de Cármenes, quien siguió el mismo método del P. Peridiello: se celebraban anualmente varias primeras Comuniones, muy numerosas, llegando a hacerse una el 1º de enero de 1917, de 160 niños, a quienes se les dió un suculento desayuno en el Salón de la Residencia, costumbre que todavía se practica.

También se celebraban veladas concurridísimas y se repartían vestidos a niños pobres, y juguetes.

Por ausencia del P. Cármenes, quien se embarcó para Cuba en junio de 1918, se hizo cargo del Catecismo el R. P. Plácido de Moreda, y luego después el P. Villaverde hasta agosto de 1921, siguiendo en todo este tiempo el mismo plan de primeras Comuniones etc,

V

Nueva organización

En setiembre de 1921 fué encargado de la dirección del Catecismo el R. P. Crisóstomo de Bustamante, quien luego empezó a reorganizarlo con actividad y entusiasmo. Nombró Junta Directiva, siendo elegida Presidenta la señorita María Berrizbeitia, Tesorera Victoria Alvarez y Secretaria, Pepita Castillo; además de las antedichas señoritas, eran entonces celadoras las siguientes: Matilde Berrizbeitia, Matilde Torres, Amelia Mosquera, María Teresa Lasalvia, Amelia Arvelo, María de Jesús Díaz y no sé si alguna otra. Realizó también el P. Crisóstomo una rifa, con cuyo producto adquirió una imagen del Niño Jesús de Praga, con sus andas. Además, como medio de atracción para los niños, estableció el Bazar; y para poder surtirlo de los objetos necesarios hizo una lista de señoras que contribuyeran con un real mensual para tan benéfica obra. La entusiasta Presidenta, María Berrizbeitia, y algunas abnegadas Celadoras pudieron reunir cerca de 90 señoras bienhechoras del Catecismo.

El P. Crisóstomo llevó a cabo dos numerosas Primeras Comuniones, una en enero de 1922 y otra en mayo del mismo año. A últimos de junio tuvo que ir a regentar la parroquia de Higuerote, quedando encargado interinamente

del Catecismo el R. P. Santiago de Pinilla, hasta noviembre en que entró de Director efectivo.

Bajo la dirección del P. Pinilla el Catecismo hizo grandes progresos. El 24 de diciembre de 1922 hizo una numerosa y solemne Primera Comunión de cerca de 80 niños, y el 29 de julio del año siguiente otra de 68, que se celebró también con mucho entusiasmo y solemnidad. Por la tarde hubo además una velada muy interesante con distribución de premios. Los niños del Catecismo eran entonces 290. Las veladitas, distribución de premios y Primeras Comuniones se repetían varias veces al año. En febrero de 1924 hubo una 1ª Comunión de 66 niños. El número total de los del Catecismo eran en esta fecha 310.

El P. Pinilla celebró la última 1ª Comunión, de 76 niños, el 31 de agosto de 1924 con su correspondiente veladita, pues en octubre del mismo año fué trasladado a Puerto Rico, encargándose de la dirección del Catecismo el M. R. P. Serafín de Oricaín, que ha seguido hasta el presente.

La Catequesis ha continuado en su estado floreciente hasta el día de hoy, habiendo celebrado dos Primeras Comuniones, una en enero de 1925, con su veladita, de 55 niños de ambos sexos, y otra de 100 niños en junio del mismo año.

No queremos terminar esta reseña del Catecismo de Las Mercedes, sin dar un voto de

gracias a las entusiastas y abnegadas Celadoras o Catequistas que con tanta perseverancia han ayudado siempre a nuestros Padres en esta hermosa y caritativa labor catequística de tántos años. Jesús, el amante de los niños, no dejará sin copiosa remuneración en el cielo esta obra tan agradable a sus divinos ojos.

CAPITULO XIV

APOSTOLADO DE LOS FRANCISCANOS CAPUCHINOS DE LAS MERCEDES, CON OTRAS NOTICIAS SOBRE LA RESIDENCIA

Los trabajos apostólicos de los Misioneros Capuchinos de la Residencia de Las Mercedes desde el año 1892 hasta 1897 quedan ya reseñados en el Capítulo VI de esta obra. Desde entonces hasta el presente puede decirse que no se ha hecho más que continuar aquella hermosa labor apostólica, tan propia de los hijos de la Orden Seráfica, Orden eminentemente misionera. De los trabajos apostólicos desde el año 1898 hasta la fecha, daremos una breve reseña histórica por orden cronológico, añadiendo en cada año algunas otras noticias complementarias de esta obra.

1898

El celoso e incansable P. Leonardo de Destriana, acompañado del Vble. Hº Fr. Felipe de Santiago da las siguientes Misiones:

Población	Conf.	Coms.	Matrimonios
La Victoria.	1.600	1.400	2
Ocumare del Tuy. ..	2.000	1.800	204
S. Francisco de Yare.	500	350	313
Sta. Teresa del Tuy..	1.500	1.300	322
Santa Lucía.	609	400	227 (1)

El P. Baltasar de Lodares junto con el entonces Canónigo de la Catedral de Caracas, Doctor Juan B. Castro, predica las Misiones de hombres, en la Iglesia de San Francisco, que fueron muy fructuosas. El mismo P. Lodares da otra Misión en Valle Abajo, y Ejercicios Espirituales en la ciudad de Valencia (2).

1899

El día 13 de setiembre de este año llega a Caracas, procedente de España, el M. R. P. Ladislao de Rionegro, Ministro Provincial de Castilla, con el fin de visitar la Misión, al cual acompañaban los siguientes Misioneros:

(1) Escoriza, p. 42.

(2) *La Religión*, 26 nov. de 1898.—En el mes de diciembre llegan a esta ciudad, procedentes de Filipinas, los RR. PP. Agustinos Recoletos, con objeto de fundar en ella una Residencia, y tuvimos la satisfacción de hospedarlos en nuestra Casa, hasta que pudieron llevar a cabo dicha fundación.

R. P. Santiago de Guernica,

" " José Manuel de Villaverde,

" " Froilán de Rionegro,

" " Victoriano de Valladolid,

Hº Fr. Francisco de Asteasu, Corista (1),

Hº Fr. Manuel de Muruastraín, Lego,

Hº Fr. Egidio de Villademor, "

Con esta Misión aumentóse el reducido número de operarios evangélicos que componían la pequeña Comunidad de esta Residencia, tan abrumada siempre de trabajo.

Las Misiones para hombres solos de la Iglesia de San Francisco fueron predicadas este año también por el P. Baltasar, acompañado del ya mencionado Doctor Castro.

Los demás trabajos apostólicos están expresados en el siguiente cuadro, con el resultado correspondiente de confesiones, comuniones y matrimonios de concubinarios:

---

(1) Fué ordenado de Sacerdote el 15 de octubre de este año por el Illmo. y Rvmo. Señor Obispo de Guayana, Dr. Antonio Ma. Durán.

CUADRO Nº 5º

Lugares de las Misiones	Nombres de los Misioneros que las dieron	Confes.	Cmnes.	Matri.
Valencia y varios próximos	P. Leonardo de Destriana...	4.000	3.500	1.783
Naguanagua y Las Trincheras	« «	400	200	260
Güigüe	« «	800	700	359
Guacara	« «	900	800	214
San Joaquín	« «	1.500	1.400	307
Cúa	P. Leonardo de Destriana y Fr. Pedro de Ascarza...	3.200	2.500	455
Charallave	« «	1.600	1.500	246
San Juan (Margarita)...	P. Leonardo de Destriana y Fr. Felipe de Santiago.....	900	800	657

(*Continúa*)

CUADRO Nº 5º—(*Concluye*)

Lugares de las Misiones	Nombres de los Misioneros que las dieron	Confes.	Comes.	Matri.
Juan Griego	P. Leonardo de Destriana y Fr. Felipe de Santiago	200	100	154
Norte	« «	800	500	687
Asunción	« «	450	200	382
Pampatar y Los Robles	« «	100	50	86
Porlamar	« «	350	100	200
Catia de Caracas	PP. Baltasar de Lodares y Melchor de Escoriaza	890	600	70
Maiquetía	P. Baltasar de Lodares y Fr. Santiago de Beniarrés	1.200	1.000	60
San José de Caracas	PP. Baltasar de Lodares y Melchor de Escoriaza	800	700	95
Ocumare de la Costa	P. Melchor de Escoriaza	1.500	1.400	200

1900

El P. Leonardo de Destriana da las Misiones contenidas en el siguiente cuadro:

Población	Conf.	Coms.	Matrimonios
Carayaca.	800	650	275
Turmero.	4.000	3.500	284
Cagua.	900	800	146
Santa Cruz.	800	700	140
San Mateo.	506	418	48

El mismo P. Destriana y P. Froilán de Rionegro predican Misiones en la Isla de Margarita, en Cumaná y Valles de Aragua, donde hacen unos 600 matrimonios.

El V. Fr. Felipe de Santiago (llegado a esta Residencia de la Misión de Chile, donde estuvo siete años, el 7 de agosto de 1896), regresa a España, por motivo de enfermedad, el 16 de junio de este año. Después de haber vivido muchos años en los conventos de León y Montehano (Santander), murió este benemérito religioso el 4 de marzo de 1923, a los 72 años de edad y 38 de Religión. Había nacido en el pueblo de Santiago (León).

1901

En este año hace un viaje a España el P. Leonardo, a fin de asistir al Capítulo Provin-

cial. A su regreso, que fué el 15 de setiembre, trajo consigo los siguientes Misioneros:

R. P. Tomás de Velliza,

" " Serafín de Oricaín,

" " Samuel de Tapia,

Hº Fr. Cornelio de Tafalla,

" " Diego de Galapagares,

" " Junípero de Escalada.

Estos nuevos operarios de la viña del Señor se dedican luego con celo y entusiasmo a las tareas del apostolado. El 17 de noviembre parten para Barquisimeto los PP. Destriana y Tapia, con objeto de acompañar al M. I. Señor Vicario Capitular de aquella Diócesis, Doctor Aguedo F. Alvarado, actual Obispo de Barquisimeto, en la Visita Pastoral. Aquella apostólica jornada costó la vida al P. Samuel de Tapia, pues víctima de la terrible fiebre amarilla, pasó a mejor vida en dicha ciudad, después de haber sido confortado con los Santos Sacramentos y haber sufrido con edificante resignación su maligna enfermedad. Dichoso él que terminó su carrera, cumpliendo la santa obediencia, en el campo de batalla.

En este año se dieron las Misiones contenidas en el cuadro siguiente:

CUADRO Nº 6º

Lugares de las Misiones	Nombres de los Misioneros que las dieron	Confes.	Cmnes.	Matri.
Barquisimeto	PP. Leonardo de Destriana y Froilán de Río Negro	5.000	4.500	30
Quíbor	« «	3.000	2.500	86
Cubiro	« «	500	400	
Sanare	« «	2.300	2.100	80
Guárico	« «	2.600	2.300	38
Tocuyo	« «	4.000	3.500	78
Guarenas	PP. Leonardo de Destriana y Samuel de Tapia	3.800	3.400	12
Guacara	P. Leonardo de Destriana	950	800	1

1902

Con la fundación de la Residencia de Maracaibo en 1900 había disminuído el personal de la de Caracas (1), por lo cual la Provincia envió un pequeño refuerzo, con los RR. PP. Joaquín de Solórzano, Constantino de La Vega y Florencio de Artavia, los cuales llegaron a Caracas el 15 de setiembre de este año.

El P. Leonardo da Ejercicios Espirituales a las señoras de Barquisimeto, asistiendo unas 500 a la Comunión General; establece varios centros catequísticos en la misma ciudad, y predica una Novena en la Iglesia de la Concepción y otros sermones y pláticas en las demás Iglesias. El P. Serafín de Oricaín con Fr. Cornelio de Tafalla predica una Misión en Guarenas, que fué muy fructuosa; y el P. Froilán de Rionegro acompañado del mismo Hermano, otra en El Consejo (2).

1903

En el mes de abril parte para Maracaibo el P. Baltasar de Lodares, Superior de la Misión,

(1) El 3 de enero de 1900 partieron para la capital del Zulia los PP. Melchor de Escoriaza, José M. de Villaverde y el Hº Fr. Pedro de Ascarza, para llevar a cabo dicha fundación. Allá fueron también en 1902 el P. Victoriano de Valladolid y Fr. Junípero de Escalada.

(2) A fines de 1902 llegan a Caracas los RR. PP. Dominicos, y se hospedan en nuestra Residencia hasta que fundan la suya en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.

para practicar la Visita Canónica en aquella Residencia. Terminada la Visita, y en compañía del P. Melchor de Escoriaza, hace una excursión por Los Andes, con objeto de estudiar el asunto de una fundación en la Diócesis de Mérida. Les pareció conveniente para ello la ciudad de San Cristóbal, capital del Estado Táchira, y allí se estableció este año la nueva Residencia (1). Predican en aquella región y después en Maracaibo, regresando de nuevo a Caracas en el mes de mayo.

El P. Rionegro da Ejercicios Espirituales a la V. O. T. de Valencia, y dos Misiones, una para caballeros y otra para señoras, en la misma ciudad, predicando además la Semana Santa. También hubo Misiones en Mamo y en Chichirivichi, a cargo del P. Constantino de La Vega y Fr. Cornelio de Tafalla.

1904

En mayo de este año son expulsados nuestros Padres por el Gral. Cipriano Castro, Presidente de la República, de las Residencias de Maracaibo y San Cristóbal, y el 27 de junio llegan a esta ciudad el P. José Manuel de Villaverde y el H° Fr. Manuel de Muruastraín, que residían en San Cristóbal.

(1) Fueron fundadores de ella los PP. Florencio de Artavia, Superior; José M. de Villaverde y Fr. Manuel de Muruastraín, que llegaron a San Cristóbal a mediados de octubre de 1903.

En el Capítulo Provincial celebrado en Bilbao en julio de 1904, fué erigida en Custodia esta Misión de Venezuela, y nombrado primer Custodio el M. R. P. Gaspar de Cebrones. El día 20 de noviembre llegó dicho Padre a esta Residencia, procedente de la Provincia, acompañado del R. P. Agustín de Pamplona; y el 29 del mismo mes, después de haber hecho la Visita Canónica en ella y nombrado Superior interino de la misma al P. Baltasar, partió para Puerto Rico.

Con motivo de celebrarse este año el Jubileo de la Inmaculada Concepción, hubo muchísimo trabajo en esta Residencia: se confesó casi toda la gente, en especial los alumnos de la Universidad, y las comuniones en nuestra Iglesia fueron 120.000; se predicó en todas las parroquias de esta capital, y además en Río Chico, La Guaira y Guarenas. Las fiestas Jubilares fueron solemnísimas en Caracas, y hemos oído hablar de ellas como de cosa extraordinaria y pocas veces vista.

1905

Terminadas estas festividades de la Inmaculada, el P. Baltasar de Lodares y Fr. Cornelio de Tafalla van a Barquisimeto para acompañar al M. I. Señor Vicario Capitular de la Diócesis, Dr. Agueda F. Alvarado, en la Santa Pastoral Visita de las poblaciones de Cabudare, Los Rastrojos, Sarare, Araure, Acarigua, Os-

Comunidad de Las Mercedes en esta época

pino, Guanare, Tucupido, Píritu, Turén, Agua Blanca, Onoto, Cojedes, San Carlos, Tinaco, Tinaquillo y otras poblaciones de Los Llanos. La excursión Pastoral, que duró dos meses, desde mediados de diciembre de 1904 hasta mediados de febrero de este año, fué muy fructuosa en confesiones, comuniones y matrimonios de concubinarios.

El P. Constantino de La Vega y Fr. Cornelio hacen otra fructuosa excursión apostólica por Barlovento (Estado Miranda), habiendo recorrido todos los pueblos desde Macuto hasta Rico Chico, donde dieron una Misión y celebraron la Semana Santa.

Otras Misiones, abundantes en bienes espirituales, fueron predicadas durante la cuaresma, en Valencia y en Tocuyito por el P. Serafín de Oricaín. El P. José M. de Villaverde, terminado el Mes de las Flores, que fué muy solemne, salió para Río Chico en el mes de julio, predicó la fiesta del Carmen y organizó una numerosa Primera Comunión de niños de ambos sexos; y los PP. Serafín y Constantino acompañaron al Ilmo. y Rvmo. Señor. Arzobispo de Caracas, Doctor Juan B. Castro, en la Visita Pastoral de Petare y El Valle.

El 18 de diciembre llegó de nuevo a esta Residencia el P. Cebrones, Custodio de la Misión, y practicada la Visita Canónica de la misma, regresó a Puerto Rico en el mes de enero, llevando consigo a Fr. Diego de Galapagares.

1906

Este año dan principio los trabajos apostólicos con una Misión en Guatire, predicada por el P. Baltasar de Lodares, acompañado de Fr. Cornelio, la cual tuvo un éxito extraordinario. 1.800 confesiones, 1.600 comuniones y 30 matrimonios fueron el fruto de ella. Se organizó además una Junta para techar la Iglesia parroquial, que se hallaba arruinada, llevándose a feliz término dicha obra para la Semana Santa. El mismo P. Baltasar dió otras Misiones: en la parroquia de Altagracia, donde hubo 1.100 comuniones; en Guacara, y en Valencia, por la tarde para señoras y en la noche para caballeros. En esta última Misión se confesaron 2.500 personas y recibieron la comunión 2.200, habiéndose efectuado 50 matrimonios.

El 22 de abril efectuóse en nuestra Iglesia una solemne y simpática Primera Comunión de niños y niñas del Colegio Católico Alemán, notable Plantel educacionista de esta ciudad, fundado en 1898. El grabado adjunto representa el grupo de niños, (entre los cuales aparece Alí Gómez, hijo del actual Presidente de la República Excmo. Señor General Juan V. Gómez), con los Padres Baltasar de Lodares y Serafín de Oriejún. El mencionado Colegio ha hecho, desde sus primeros años, sus Primeras Comuniones anuales en el Templo de Las Mercedes, ayudando nuestros Padres a los Directores en

Una Primera Comunión del Colegio Católico Alemán

la preparación e instrucción religiosa de los niños para tan augusta ceremonia.

En mayo de este año es trasladado a Puerto Rico el P. Baltasar de Lodares, quien había trabajado con mucho celo y actividad en esta Residencia durante doce años, quedando encargado interinamente de ella el R. P. José M. de Villaverde. La Comunidad estaba formada entonces por los Padres Villaverde, Serafín y Francisco de Asteasu, y los Hermanos Fr. Cornelio de Tafalla, Fr. Manuel de Muruastraín y Fr. Egidio de Villademor.

En el mismo mes de mayo el P. Serafín acompaña al Señor Arzobispo en la Visita de Los Teques, en la cual hubo 1.500 comuniones y 40 matrimonios; también predica en varios pueblos. Por diciembre de este año acompaña igualmente al mismo Prelado en la Visita Pastoral de Valencia, habiéndose cosechado abundantes frutos, pues se confesaron 2.300 personas, de las cuales comulgaron 2.100, y se legitimaron 60 matrimonios.

En el mes de setiembre llega a esta Residencia el M. R. P. Lorenzo de Arraiz, Provincial de Castilla, como Visitador de la Misión, acompañado del R. P. Juan de Guernica, su Secretario; pero no pudo hacer la Visita por algunos inconvenientes que se ofrecieron.

1907

En abril de este año vienen a esta Residencia los PP. Gaspar de Cebrones, Custodio, y Agustín de Pamplona, partiendo para Puerto Rico como a los 15 días. De aquella Isla viene en junio el P. Constantino de La Vega, quien se dedica especialmente a la reorganización de la V. O. T., de que ya hemos hablado en otro lugar.

En el Capítulo Provincial celebrado en Bilbao en julio, es nombrado Custodio de esta Misión el M. R. P. Melchor de Escoriaza, y Asistentes 1º y 2º los Padres Daniel de Bilbao y Francisco de Asteasu respectivamente. El P. Asteasu, que residía aquí, salió para Puerto Rico en diciembre para asistir a la Definición Custodial.

1908

En la mencionada Definición, celebrada en la Residencia de Utuado, P. R., el 21 y 22 de enero de este año, quedó constituída la familia de esta Casa en la siguiente forma:

R. P. Serafín de Oricaín, Superior.
" " José M. de Villaverde, Vice-Superior.
" " Constantino de La Vega.
V. Hº Fr. Cornelio de Tafalla.
" " " Manuel de Muruastraín.
" " " Egidio de Villademor.

El P. Serafín toma posesión de su cargo el 29 del mismo mes.

El P. Constantino acompaña al Illmo. Sr. Arzobispo, Monseñor Castro, en la Visita Pastoral de los Valles del Tuy, siendo muy fructuosa por los muchos matrimonios y comuniones que hubo. La visita duró todo el mes de marzo.

Por los meses de setiembre y octubre sale el P. Serafín acompañando al mismo Ilustrísimo Prelado en la Pastoral Visita de Petare y Guarenas, y en la de Guatire le acompaña el P. Villaverde.

Procedente de España y de paso para la Misión de Costa Rica, llega a esta Residencia en diciembre el R. P. Elíseo de La Victoria, capuchino venezolano; permanece aquí cuatro meses predicando en algunos pueblos y acompañando al Sr. Arzobispo a la Visita Pastoral de Maracay y Villa de Cura, y, por delegación especial de Monseñor Castro, visita y confirma en Las Colonias, lugar próximo a La Victoria, continuando después en abril de 1909 su viaje a Costa Rica.

1909

En enero de este año parten para Maracaibo los PP. Serafín y Villaverde y toman posesión de nuevo de nuestra Residencia de San Francisco, de donde habían sido expulsados los Capuchinos el año 1904. El P. Serafín regresa a Caracas en el mismo mes de enero, y el P. Vi-

Haverde queda interinamente encargado de aquella Residencia.

En enero es trasladado a la Misión de Chile el Vble. Fr. Cornelio de Tafalla, después de haber trabajado laudablemente en Venezuela durante ocho años, donde dejó muy gratos recuerdos, especialmente el famoso Museo de Historia Natural de esta Residencia, del cual fué principal creador y organizador.

Con objeto de hacer la Visita Canónica llega a esta Casa, procedente de Cuba, el M. R. P. Melchor de Escoriaza, Custodio de la Misión, permaneciendo aquí dos meses, y dirigiéndose después a Maracaibo.

En setiembre viene de Puerto Rico Fr. Saturnino de Bustillos, a sustituir a Fr. Manuel de Muruastraín, quien después de haber estado en esta Misión diez años, fué trasladado a la de Chile.

1910

En enero regresa a esta Residencia el M. R. P. Custodio, Fr. Melchor de Escoriaza, con los PP. Fidel de San Sebastián y Salvador de Palacio. Después de celebrar las fiestas de Lourdes, sale a la Visita con el Illmo. Sr. Arzobispo el P. Serafín, recorriendo los pueblos de El Consejo y San Mateo, y siguiendo en esta misma Visita por Cagua, Santa Cruz y Turmero el P. Constantino de La Vega.

En la Semana Santa sale para Guarenas el P. Fidel; y en los mismos días llegó a Caracas el R. P. Eliseo de La Victoria, procedente de Costa Rica.

En este año tiene lugar en nuestra Iglesia la consagración del Illmo. y Rvdmo. Dr. Aguedo F. Alvarado, Obispo de Barquisimeto y la de Monseñor Arturo C. Alvarez para la Diócesis del Zulia, siendo consagrante Monseñor Aversa, Delegado extraordinario de la Santa Sede. Por el mes de julio salen a predicar a Guarenas los PP. San Sebastián y Palacio. Las fiestas de La Merced se celebran con el esplendor acostumbrado y son presididas por Monseñor Alvarado.

En el mes de octubre aparece en Caracas la peste bubónica, causando la consiguiente consternación en la ciudad. Nuestros Padres asisten con mucha caridad a los enfermos, sin que ninguno contraiga la epidemia. Se cierran los templos al culto, y es expuesta la Virgen de Las Mercedes en la puerta de la Iglesia, viéndose continuamente rodeada de devotos que vienen a orar delante de su imagen. Se permite celebrar la Santa Misa, durante ese tiempo, los domingos, en la Gruta de Lourdes, y toda la ciudad concurre a oírla, llenándose por completo toda la plaza contigua a la Iglesia. Al desaparecer la terrible epidemia, se celebra una solemne fiesta en acción de gracias a Nuestra Señora

de Las Mercedes, predicando en ella el R. P. Serafín.

En noviembre salen para Valencia los PP. Oricaín y La Victoria a predicar una Misión, con motivo de celebrarse entonces la Coronación de la Virgen del Socorro, Patrona de aquella ciudad, y asistir al Congreso Mariano, pues el P. Serafín había sido comisionado por el Illmo. Señor Arzobispo de Caracas, para concurrir a aquella Asamblea.

El R. P. Constantino es trasladado a Maracaibo, y acompaña al Sr. Obispo de aquella Diócesis en la Visita Pastoral.

Con fecha 28 de octubre de 1910 es nombrado Custodio Provincial de esta Misión el M. R. P. José M. de Villaverde, cuyo nombramiento se recibió a fines de noviembre. Reunidos los Superiores de la Custodia en Río Piedras los días 8 y 9 de diciembre del referido año, nombraron el siguiente personal para esta Residencia:

R. P. Serafín de Oricaín, Presidente.
" " Melchor de Escoriaza, Vice-Pres.
" " Salvador de Palacio.
" " Eliseo de La Victoria.
" " Fidel de San Sebastián.
V. Hº Fr. Saturnino de Bustillo.
" " " Egidio de Villademor.

El P. La Victoria hizo un viaje a Barquisimeto, a fin de acompañar al Prelado de aquella Diócesis en la Visita Pastoral.

1911

En enero llega el nuevo Custodio M. R. P. Villaverde. El P. Palacio con Fr. Saturnino misionan en Mamo; en febrero se hace la Visita Canónica de esta Residencia; sale el mismo Padre Salvador con el Sr. Arzobispo a Visita Pastoral; el R. P. Alfredo de Polientes viene de Puerto Rico, el cual acompañado del P. San Sebastián hace una excursión por Naiguatá y otros poblados con facultad de confirmar.

El P. Serafín predica en Valencia en el mes de mayo, y en el de junio en Turmero, y los PP. Fidel y Eliseo en la misma capital de Carabobo.

En los días 11, 12 y 13 de setiembre se reúne en esta Residencia la M. R. Definición Custodial, y en ella es incorporado a esta Casa el R. P. Estanislao de Peridiello, que viene de Puerto Rico en calidad de Secretario del M. R. P. Custodio; los Padres San Sebastián y Polientes son trasladados a Maracaibo; el P. Oricaín predica en Valencia las fiestas de la Virgen del Socorro, y el P. La Victoria en Guarenas las de la Copacabana; las de la Inmaculada de nuestra Iglesia en diciembre fueron predicadas por el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo del Zulia.

1912

En enero circula el 1er. número de la revista titulada *Juventud Católica*, fundada y diri-

gida por el P. Peridiello; se predica en Antímano, San Sebastián y otros pueblos; en agosto van a fundar en Valencia los PP. Oricaín y La Victoria, siendo nombrado este último Superior interino de la nueva Residencia; y se cierra el año con la Visita Canónica.

1913

A principios de enero se embarcan para Maracaibo los PP. Serafín, Melchor y Fr. Saturnino, el primero y último con el fin de montar el órgano que se retiró de La Merced para colocar el nuevo; los tubos, enviados a París para su arreglo, ya habían llegado; estuvieron mes y medio en dicho trabajo, habiendo regresado a Caracas en el mes de marzo. El P. Melchor de Escoriaza se ausentó para España por motivo de enfermedad, dejando muy gratos recuerdos en Venezuela, donde ejerció el apostolado durante cuatro lustros. Se hace la Semana Santa y el Mes de Mayo con la solemnidad acostumbrada. En el mes de junio de este año comiénzase a celebrar solemnemente el Octavario del Sagrado Corazón de Jesús, costeado por piadosas familias.

El día 13 de junio de este año se recibe la noticia del nombramiento del nuevo Custodio Provincial de esta Misión, recaído en el M. R. P. Serafín de Oricaín, dándosele por Asistentes o consiliarios a los MM. RR. PP. Daniel de Bilbao, 1º, y Fidel de San Sebastián, 2º.

En el Capítulo Custodial, reunido en la Residencia de Río Piedras, P. R., los días 18 y 19 de julio, quedó constituída la familia de esta Casa del modo siguiente:

R. P. Estanislao de Peridiello, Presidente.
" " Hipólito de los Remedios, Viceprte.
" " Froilán de Rionegro.
" " Florencio de Artavia.
V. Fr. Saturnino de Bustillo.
" " Egidio de Villademor.
" " Diego de Galapagares.

El P. Florencio de Artavia, llegado de Bayamo (Cuba) con el P. Custodio, da Ejercicios Espirituales al Clero de Barquisimeto, a ruegos del Illmo. Señor Obispo Monseñor Alvarado, muy amante y devoto de nuestra Orden. Con motivo de las fiestas patronales de los pueblos de El Hatillo y Baruta, el P. Artavia acompaña al P. Custodio en las confirmaciones que hace por delegación de Monseñor Castro.

Las tradicionales fiestas de la Porciúncula, las de La Merced, de N. S. P. San Francisco, de la Purísima Concepción, las Navidades, el Octavario del Niño Jesús, se celebran con toda solemnidad, como todos los años.

1914

En este año tuvo lugar, según dejamos ya apuntado, la solemne consagración del Templo de La Merced, por Monseñor Alvarez, Obispo entonces del Zulia; se predican misiones en Ma-

carao, San Pedro de los Altos, en La Pastora: un Triduo en Catedral, las Misiones para hombres en San Francisco por los PP. Artavia y Peridiello, todo a ruego de Monseñor Castro y con extraordinario fruto.

El P. Rionegro publica este año la obra titulada "El Fundador de Caracas Don Diego de Losada".—Caracas, 1914, 1 vol., 248 págs.

1915

El P. Hipólito de los Remedios es trasladado a la Residencia de Valencia y de allí viene el P. Nicolás de Cármenes, llegado de España a esta Misión el año anterior. El P. Florencio da Misiones en Los Teques, y con el P. Peridiello, tres tandas de Ejercicios al Clero de la Arquidiócesis, con gran provecho y satisfacción de los Venerables Sacerdotes.

El Congreso de los Estados Unidos de Venezuela con fecha dos de junio de 1915 publicó una Ley de Misiones, que fué reglamentada por Decreto del Presidente de la República de diez de agosto del mismo año, pero no tuvo efecto hasta que se llevó a cabo la fundación del Vicariato del Caroní en 1922.

El día 7 de agosto fallece el Illmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Caracas y Venezuela, Monseñor Castro, muy amante de nuestra Orden. Es nombrado Vicario Capitular el M. I. Señor Arcediano, Dr. Buenaventura Núñez. Llega de España a visitar esta Misión el M. R. P.

Félix de Vegamián con su Secretario el R. P. Buenaventura de Ciudad Rodrigo.

Las Congregaciones y Sociedades de La Merced, el Catecismo, la Escuela nocturna, el Patronato de San José, la V. O. T. siguen su marcha progresista. Las fiestas tradicionales, el Mes de mayo, el Octavario del Corazón de Jesús, las de La Merced, San Francisco y Purísima se celebran como siempre. Se dan Misiones en Charallave y Galipán, etc., etc.

1916

El P. Rionegro misiona en la Colonia Tovar (alemana) y el P. Cármenes en Los Teques. Se dan también Ejercicios a las Hermanas de San José de Tarbes, de "El Paraíso", y se predica mucho fuéra y en Casa.

En julio son las elecciones en la Provincia de Castilla, y es elegido Provincial el M. R. P. Mariano de Vega y Custodio de esta Misión el M. R. P. Serafín de Oricaín, por 2ª vez.

En los días 19, 20 y 21 de setiembre reúnense en Capítulo en esta Residencia de Las Mercedes los MM. RR. Padres Serafín, Custodio, Estanislao de Peridiello y Manuel José de Palacio, 1º y 2º Asistentes respectivamente; y señalan para esta Residencia el siguiente personal:

R. P. José M. de Villaverde, Presidente.
" " Florencio de Artavia, Vicepresid.
" " Antonio de Castillo, Cronista.

R. P. Froilán de Rionegro.
" " Nicolás de Cármenes.
V. Fr. Carlos de Peón.
" " Egidio de Villademor.
" " Diego de Galapagares.

El P. Presidente toma posesión de su cargo el 4 de octubre. El P. Peridiello, nombrado Superior de San Juan de Puerto Rico, sale para su destino a mediados del mismo mes, después de haber ejercido el ministerio en el Leprocomio de Cabo Blanco.

El 28 de octubre, después de hacer retiro en nuestra Residencia con los Obispos consagrantes, es consagrado Arzobispo de Caracas y Venezuela el Illmo y Rvmo. Sr. Dr. Felipe Rincón González, con quien habían colaborado nuestros Padres en San Cristóbal, siendo Párroco de aquella capital. El nuevo Prelado nos distinguió desde un principio, llevando a toda la Visita de la Arquidiócesis, como heraldo y misionero popular al P. Florencio, Vicepresidente de esta Casa.

En este mes llega el P. Castillo, pero tras breve estancia en Caracas, vuelve a San Juan de Puerto Rico, como Párroco de San Francisco y Director de la Academia Católica, levantada por su constancia y talento.

1917

En enero se embarca para Europa el P. Rionegro, con obediencia del Rmo. P. General, co-

misionado por el Gobierno Nacional de Venezuela para registrar los Archivos de Roma y España y recoger documentos sobre la Historia de esta República. En la Biblioteca de la Academia Venezolana de la Historia se conserva una numerosa e importante colección de volúmenes en folio (52) de documentos enviados por el P. Rionegro en cumplimiento de su misión. Entre ellos hay muchos referentes a nuestras antiguas Misiones de Venezuela.

En febrero sale en Visita Pastoral con el Sr. Arzobispo el P. Artavia; llega de Puerto Rico el M. R. P. Custodio, y el P. Nicolás predica un Triduo en Los Teques.

En marzo se celebran las fiestas de desagravios de Carnaval con exposición, sermón y procesión los días del Triduo. Durante la cuaresma se dan los acostumbrados Ejercicios Espirituales en nuestra Iglesia, como todos los años, y además se predica bastante en las iglesias de la ciudad.

Pasada la Semana Santa, que se celebra con toda solemnidad, sale de nuevo el P. Artavia a la Visita con el Señor Arzobispo. El mes de mayo se predica todos los días, y las demás fiestas acostumbradas durante el año se celebran con el esplendor acostumbrado.

1918

A principios de este año es trasladado a Maracaibo Fr. Diego, y de allí viene, por mo-

tivos de salud, el anciano y benemérito Fr. Pedro de Ascarza, el cual regresa a aquella ciudad, después de una temporada pasada en Caracas.

El P. Cármenes misiona en La Victoria y en Maiquetía, y el P. Florencio acompaña al Prelado Metropolitano en la Santa Pastoral Visita.

Viene de Cuba el franciscano P. Velasco con objeto de restaurar la Comisaría de los Santos Lugares. Permanece en esta Residencia casi un año, y no habiendo podido llevar a cabo aquel proyecto, parte para los Estados Unidos.

En junio se embarca para Bayamo (Cuba) el P. Nicolás de Cármenes, que es nombrado Superior de aquella Residencia, después de haber trabajado tres anos con mucho celo y abnegación en esta ciudad, en la predicación y asistencia de los enfermos, por lo que todavía se le recuerda con cariño y gratitud en esta capital. A sustituir al P. Cármenes viene de Valencia el R. P. Plácido de Moreda, quien muy pronto se gana la estimación de los caraqueños por su carácter afable y método en el trabajo.

En agosto se celebra la Porciúncula y las Cuarenta Horas con toda solemnidad, en setiembre las de La Merced, muy solemnes también, y en los meses siguientes, las demás acostumbradas.

En este año Caracas se ve atacada por la peste que tantos estragos y víctimas ocasionó en todo el mundo. Esta ciudad parece un cementerio. En Casa todos caen enfermos, menos los Hermanos y el Superior. Los Padres rivalizan en celo, asistiendo a los apestados, hasta que caen ellos. Día y noche recorren la ciudad para auxiliar a los enfermos y administrarles los Santos Sacramentos. Cesa el culto, se cierran los templos hasta el 1º de enero de 1919. En noviembre de 1918 termina la Gran Guerra Europea, y viene por fin la tan deseada paz.

1919

El nuevo año amanece radiante con los esplendores de la paz, la apertura de las iglesias y el término de la peste.

Se arregla la Biblioteca, y se piden ornamentos a la Casa de Burillo por valor de 3.000 bolívares, regalo de una persona devota.

Llegan de España y Puerto Rico los Misioneros siguientes: RR. PP. Samuel de San Mateo, Alberto de Azpeitia, Victorino de San Martín, y el H. Hr. Rogelio de Valduvieco. Los dos últimos salen para Maracaibo, y el P. Samuel con Hr. Saturnino para la nueva Residencia de Tucupita.

En este año debían haberse celebrado las elecciones de los nuevos Superiores, pero por

circunstancias especiales continuaron los antiguos en sus cargos hasta 1921.

Las fiestas acostumbradas se celebran como todos los años.

1920

En abril llegan procedentes de España los RR. PP. Epifanio de Soto e Inocencio de La Antigua, con los Hermanos Fr. Eduardo de Cubillas y Victorino de Orones. A fines de este mes llega también, como Visitador y Comisario General, el M. R. P. Félix de Vegamián, a quien acompaña como Secretario el R. P. Carmelo de Arroyo. Después de practicar la Santa Visita en esta Residencia, el P. Visitador y su Secretario se ausentan para Maracaibo en los primeros días de mayo, llevando consigo al P. Azpeitia y a Fr. Eduardo de Cubillas.

Se celebran los Triduos de Carnaval y Lourdes, la Cuaresma, Semana Santa, como todos los años. Todo Caracas desfila por La Merced a visitar el Monumento y el Paso de la Piedad, y a oir el sermón de las Siete Palabras. Las confesiones y comuniones, sobre todo en Semana Santa, son muchísimas. El P. Villaverde, Presidente de la Residencia, predica la Semana Santa en La Victoria y el P. Arcángel de Valdavida en Turmero. Este Padre predica además las 40 Horas en esta última población y el P. Epifanio de Soto en Cagua. Ambos su-

plieron al párroco de San Mateo casi todo el mes de mayo. En este mes hay sermón todos los días en nuestra Iglesia, como otros años, y muchos sermones en otros Templos.

La "Guardia de Honor del Sagrado Corazón" cuyo Director es el P. Florencio, celebra en junio su solemne Octavario, y el día 20 del mismo mes hay una Primera Comunión de 60 niños y niñas del Catecismo.

La Comunidad de esta Residencia estaba formada en junio por el siguiente personal:

M. R. P. Serafín, Superior Regular.
" " Villaverde, Presidente de la Casa.
" " Florencio, Vicepresidente.
" " Epifanio de Soto.
" " Arcángel de Valdavida, quien vino enfermo de Tucupita a curarse.
V. Fr. Egidio de Villademor.
" " Roque de Reliegos.
" " Victorino de Orones.

1921

Uno de los hechos más importantes que tuvieron lugar en Caracas en este año fué la visita de Su Alteza Real el Serenísimo don Fernando de Baviera, visita que dió lugar a una de las mayores y más entusiastas manifestaciones de amor y gratitud hacia la Madre Patria por parte del Gobierno y pueblo de Caracas. La recepción del Príncipe y las fiestas organizadas en su honor por el Gobierno del General Gó-

mez, fueron suntuosísimas, constituyendo una de las notas más culminantes y simpáticas del viaje del Infante don Fernando.

Entre los actos dispuestos por la Colonia Española en homenaje de Su Alteza Real, figuraba un solemne *Te-Deum*, que se cantó en el Templo de Las Mercedes el día 7 de mayo a las diez de la mañana, y resultó muy brillante.

El Universal del 8 de mayo de 1921 refiriéndose a este acto, decía:

"Inmensa concurrencia de españoles y venezolanos llenaba las bóvedas del templo, cuyo decorado era suntuoso. En la puerta principal se levantaba un arco de flores con los colores españoles y donde se leía esta inscripción: "La Colonia Española a S. A. R. el señor Infante don Fernando". Las columnas y los arcos estaban revestidos de azul y en el púlpito se veía bordado en oro en las colgaduras, el escudo mercedario, que es el de Aragón. Los escudos de Venezuela y España estaban en los lados del Evangelio y de la Epístola. En el Altar Mayor, entre las flores y las luces litúrgicas, la imagen de la Inmaculada Concepción, Patrona de España y de Indias. Todo esplendía con la profusa iluminación, dispuesta artísticamente. Además de Su Alteza Real y de los miembros de la Misión Española, se hallaban presentes: el Vicepresidente de la República, los Ministros del Despacho, el Gobernador del Distrito Federal, el Secretario de la Gobernación, Encargado de

Negocios de España, funcionarios de Relaciones Exteriores, Cónsul de España, Junta de Recepción, Cámara de Comercio Española, Centro Benéfico Español, Agregados Militares y Civiles.

Ofició el señor Arzobispo de Caracas y Venezuela, asistido por RR. PP. Capuchinos, Dominicos, Agustinos, Jesuítas, el Deán de la Catedral y sus Canónigos. La Banda Marcial ejecutó en el atrio la Marcha Real a la entrada de Su Alteza. El gran *Te-Deum* del maestro español Martín Peñuelas fué ejecutado por 40 profesores y 20 voces bajo la dirección del profesor Pepino Sarno. La Salutación a la Virgen, el *O Salutaris* de Perosi y el *Tantum Ergo* del maestro Serracant.

"El R. P. Fray Serafín de Oricaín, Visitador Provincial de los Capuchinos en Puerto Rico, Cuba y Venezuela, dirigió a Su Alteza una elocuente alocución, exaltando el alma española, su amor al Rey, la unión de españoles y americanos y los homenajes que Caracas, ciudad divinamente española, rendía con calurosa fruición a sus ilustres huéspedes. Terminada la función religiosa, Su Alteza fué despedido con la Marcha Real".

El P. Félix de Vegamián, Visitador de la Misión, regresa a España en este año, y en la primera quincena de julio vuelve otra vez a América con el cargo de Superior Regular de las Misiones de Venezuela, Puerto Rico y Cuba.

El Príncipe en el Te Deum de Las Mercedes

Vienen en su compañía los Misioneros siguientes: RR. PP. Casiano de La Granja, Crisóstomo de Bustamante, Cayetano de Carrocera, Justino de Villares, Santiago de Pinilla y José M.ª de Chana, con los Hermanos Fr. Silvestre de Muez y Fr. Facundo de Irún, los cuales llegan a Puerto Rico el día 30 de julio de 1921.

Después de permanecer algunos días en las Residencias de San Juan y Río Piedras, parte de los Misioneros, es decir, los PP. Félix, Superior Regular, Bustamante, Carrocera, Pinilla y Chana siguen su viaje a Venezuela, llegando a Caracas el día 8 de agosto del mismo año.

Aquí se reúnen los nuevos Superiores de la Misión, a saber: los MM. RR. PP. Superior Regular, Estanislao de Peridiello, Serafín de Oricaín, Daniel de Bilbao y Bienvenido de Caucedo, 1.º, 2.º, 3.º y 4.º Asistentes respectivamente, con el fin de celebrar Capítulo, el cual tuvo lugar a mediados del mismo mes de agosto. La Comunidad de Las Mercedes quedó constituída en la forma siguiente:

R. P. Hipólito de los Remedios, Presidente.
" " Plácido de Moreda, Vicepresidente.
" " Baltasar de Lodares.
" " Leonardo de Destriana.
" " Crisóstomo de Bustamante.
" " Cayetano de Carrocera.
" " Santiago de Pinilla.

R. P. José María de Chana.
V. Fr. Egidio de Villademor.
" " Roque de Reliegos.
" " Facundo de Irún.

El R. P. Florencio de Artavia, nombrado Superior de la Residencia de San Francisco de Maracaibo, sale para su destino el 21 de agosto, después de haber celebrado las solemnísimas Cuarenta Horas organizadas por él, como Director de la Cofradía del Santísimo Sacramento de Las Mercedes.

El día 6 de setiembre llegan, procedentes de Puerto Rico, los RR. PP. Hipólito de los Remedios, Superior de esta Residencia, Baltasar de Lodares (que había venido de España en el mes anterior y había estado ausente de Caracas desde 1906), Leonardo de Destriana y Fr. Facundo de Irún.

El 18 del mismo mes la Sociedad Sostenedora del Culto de Nuestra Señora del Valle celebra con la mayor pompa y solemnidad su festividad anual. Las fiestas de La Merced, solemnes y concurridas como siempre, habiendo pontificado en los días 24 de setiembre y 2 de octubre Monseñor Silva, entonces Obispo y hoy Arzobispo de Mérida.

El día 26 de setiembre partió para Valencia con el cargo de Superior de aquella Residencia, el M. R. P. Serafín, acompañado del Ilmo. Sr. Obispo de Barquisimeto, Mons. Alvarado.

quien había pasado en nuestra compañía una temporada.

El 29 del propio mes llega de Valencia el R. P. Plácido de Moreda, Vicepresidente de esta Residencia.

Se celebra la novena predicada de N. S. P. San Francisco, y en la fiesta del 4 de octubre ofician y predican los RR. PP. Dominicos, según la tradicional costumbre de las dos Ordenes hermanas. Asiste también el Sr. Obispo de Mérida quien después de pasar en nuestra Residencia un mes, parte el 10 de octubre para su Diócesis.

El día 27 del mismo mes se publica en la *Gaceta Oficial* la Ley de Misiones.

Con motivo del VII Centenario de la V. O. T. Franciscana, las Hermandades existentes en las Iglesias de San Francisco y de La Merced, celebran solemnes cultos: un Triduo en San Francisco, durante los días 9, 10 y 11 de diciembre, predicado por el M. R. P. Baltasar, y otro en La Merced en los días 15, 16 y 17 del propio mes, que resultó solemnísimo, tanto por las numerosas comuniones como por la concurrencia que llenaba las naves del Templo (1). El 18 hay fiesta extraordinaria, celebrándose por la tarde Asamblea General en la que pronuncian elocuentes discursos los Doctores Juan

(1) Fueron oradores del Triduo Mons. Rafael Lovera, Mons. Nicolás E. Navarro y Mons. Francisco Granadillo.

de Dios Villegas Ruiz, Méndez y Mendoza, José M. Núñez Ponte, etc.

El 19 de diciembre sale para Barquisimeto el P. Plácido de Moreda, con objeto de acompañar en la Visita Pastoral a Monseñor Arocha, Provisor y Vicario General de aquella Diócesis. Además da dos tandas de Ejercicios al Clero, una en Barquisimeto y otra en El Tocuyo. Regresa el 8 de febrero de 1922.

Durante este año, además de los muchos sermones de nuestra Iglesia, se predican Triduos y sermones en varias iglesias de la ciudad, en El Valle, Los Teques, Sabana Grande, Petare, Antímano, etc.

1922

El día 2 de enero se embarca para Maracaibo el M. R. P. Superior Regular, acompañado del P. Cayetano de Carrocera, con el fin de practicar la Visita Canónica en aquella Residencia, efectuada la cual, parten con el mismo objeto para Valencia el 19 del mismo mes, regresando a Caracas, donde a principios de febrero se hace también la Visita.

El P. Destriana acompaña al Illmo. Señor Arzobispo en la Visita Pastoral durante los meses de enero y febrero.

En este último mes se celebra con mucha solemnidad y concurrencia el Triduo de Nuestra Señora de Lourdes en la Gruta, predicado por los PP. de la Residencia.

El P. Baltasar predica en las fiestas de Lourdes, de Maiquetía.

El P. Plácido sale a suplir en la Visita Pastoral al P. Destriana, quien no pudo terminarla por sus achaques.

Durante el mes de febrero se predica en Charallave (un Triduo), en Santa Teresa del Tuy, en Antímano, etc. y practicamos los Ejercicios Espirituales.

El P. Superior Regular se embarca el 28 del mismo mes para Puerto Rico y Cuba, a practicar la Santa Visita en aquellas Casas.

El 1° de marzo de este año publica la *Gaceta Oficial* una Resolución por la que se establece, de acuerdo con el art. 1° de la Ley de Misiones de 16 de junio de 1915 y el Decreto que la reglamenta de 26 de octubre de 1921, la Misión del Caroní, a cargo de nuestra Orden.

El 24 de marzo sale el P. Destriana para Ciudad Bolívar en compañía del Illmo Señor Obispo de Guayana, Mons. Sixto Sosa, con objeto de dar Misiones y predicar durante la cuaresma. Después de haber recogido abundantes frutos espirituales, regresa a Caracas en el mes de agosto.

A petición del Señor Arzobispo de esta ciudad, va al pueblo de Curiepe (Estado Miranda) el 29 del propio mes, el P. Crisóstomo de Bustamante, a desempeñar las funciones parroquiales durante las semanas de Pasión y Mayor, por hallarse dicha población sin párroco.

dando una Misión y preparando una Primera Comunión de unos 50 niños. Regresa a esta Residencia por Pascua.

En la Cuaresma se dan Misiones en nuestra Iglesia, en San Juan, (P. Plácido); en Catedral para hombres, (P. Lodares); en La Pastora, (varios Padres); en Petare con numerosas comuniones (PP. Plácido y Cayetano); en Maracay con igual fruto, (P. Carrocera); además, un Triduo en El Valle, la Semana Santa en Antímano y varios sermones en San José del Avila y en Candelaria.

El P. Cayetano sale para Curiepe el 1º de mayo, a regentar interinamente dicha Parroquia, a ruegos del Illmo. Sr. Arzobispo, quien carece de sacerdotes para llenar aquella vacante.

Permanece en Curiepe casi seis meses, pues no regresó a esta Residencia hasta el 19 de octubre del mismo año. Durante ese tiempo establece el Catecismo en la Parroquia los jueves y domingos, y organiza varias Primeras Comuniones en las que comulgan por primera vez unos 200 niños; erige canónicamente la Congregación de Hijas de María; reorganiza la "Junta Ornamental" a fin de recoger fondos para reparaciones de la Iglesia, con los que se hace un modesto campanario; se adquieren algunas ropas de Iglesia y se arreglan algunos objetos del culto.

Hace algunas excursiones por los campos, y predica en Tacarigua, Higuerote, Capaya y Caucagua.

En el mes de mayo, además del sermón diario en nuestra Iglesia, se predican sermones en la Santa Capilla, Altagracia, La Pastora, Santa Rosalía, Santa Teresa, Capilla de La Trinidad, Rincón del Valle, Antímano y El Valle.

A últimos de junio es enviado a la parroquia de Higuerote con objeto de hacerse cargo interinamente de ella, el P. Crisóstomo de Bustamante, quien no regresa a Caracas hasta el 10 de octubre del mismo año. En ese tiempo funda el Catecismo, logrando hacer una Primera Comunión de 40 niños de ambos sexos; reorganiza las Hijas de María, y visita los campos de Chirimena, Aricagua, Pueblo Seco, Chuspa, Sotillo, etc., haciendo muchos bautismos y matrimonios y predicando en todos estos poblados.

Hace además algunas importantes reformas en la Iglesia parroquial, entre ellas la reinstalación del alumbrado de gas, y adquiere en Caracas algunos preciosos ornamentos (una capa pluvial, una casulla y una custodia) con varios juegos de vestidos para los monaguillos, etc., etc.

Los Padres predican en junio sermones sueltos en Santa Teresa, Trinidad, San Juan, Santa Rosalía, Altagracia, San José del Avila, en El Valle y Petare.

En las Cuarenta Horas, solemnísimas como siempre, se estrenan los preciosos y artísticos pendones o colgaduras de la Cofradía del Santísimo Sacramento de Las Mercedes.

Los Padres Baltasar, Serafín y Leonardo salen en agosto para Barquisimeto, a dar Misiones con motivo de las Bodas de Oro Sacerdotales de Mons. Alvarado, siendo recibida su predicación con el mayor agrado por los barquisimetanos que tánto aprecian a los hijos de San Francisco. La petición tantas veces repetida, de que fundemos en aquella ciudad, es ahora renovada.

Los Padres Baltasar y Serafín regresan, el uno a Caracas y el otro a Valencia; el P. Destriana permanece en Barquisimeto ejerciendo el ministerio apostólico con grandísima aceptación, hasta el mes de abril de 1923.

A principios de octubre de 1922 se hicieron algunos cambios de personal: el P. Plácido es nombrado Superior de Valencia, y el P. Serafín, de San Juan de Puerto Rico, saliendo cada cual para su nuevo destino.

El 17 del propio mes parte para Roma a perfeccionar sus estudios el R. P. José María de Chana.

En los meses de julio, agosto, setiembre y noviembre se predica en Valle Abajo (Triduo), en El Valle, en Ocumare del Tuy (Novena), en Guarenas, Antímano, La Vega, etc. y en varias parroquias de la ciudad.

El 30 de diciembre llega de Valencia, a donde había sido trasladado en 1921, el R. P. Villaverde.

1923

Durante casi todo el mes de enero estuvo el P. Villaverde en El Valle desempeñando las funciones parroquiales, por ausencia del R. P. Aranaga, y preparó una numerosa Primera Comunión.

El 22 del mismo mes va el P. Crisóstomo a Charallave a dar una Misión, y allí permanece hasta el día 30. El P. Baltasar predica las famosas fiestas de Lourdes de Maiquetía, como el año anterior.

En febrero se hace la Visita Canónica de esta Residencia; se celebra el solemne Triduo de Lourdes en la Gruta con numerosa concurrencia; el P. Cayetano hace una excursión apostólica a las haciendas "La Faltriquera" y "El Tibrón", jurisdicción de la parroquia de Caravaca, predicando muchas veces a los numerosos campesinos que allí viven, los cuales carecen de las más rudimentarias nociones de la Religión; se confiesan y comulgan muchos de ellos, algunos por primera vez.

El P. Baltasar da una Misión en Santa Lucía, donde permanece del 21 al 27 de febrero.

En la Cuaresma se predican los Ejercicios-Misión de nuestra Iglesia; Misiones en la parroquia de San Juan (P. Hipólito), en La Pas-

tora (P. Superior Regular), en Petare (PP. Crisóstomo y Cayetano), Semana Santa en Guatire (P. Baltasar), Siete Palabras en Candelaria y varios sermones en El Valle y en La Pastora.

El día 6 de abril sale para Barlovento acompañando al Señor Arzobispo, Mons. Rincón González, en la Visita Pastoral, el P. Bustamante. Recorren los pueblos de Panaquire, El Guapo, Cúpira, San José, Río Chico, Higuerote, Curiepe, Tacarigua y Capaya, y regresan el 11 de marzo. En estas Visitas el trabajo de predicación, atención y confesonario es muy fuerte, pero se recoge abundante cosecha espiritual, que compensa los esfuerzos y fatigas del ministerio apostólico.

El 23 de abril llega a esta Residencia de Barquisimeto, donde había permanecido nueve meses, el infatigable P. Leonardo de Destriana; después de algunos días, es trasladado a la Casa de Valencia, que es más tranquila para un anciano tan venerable.

El 29 hace su Primera Comunión en nuestro Templo un grupo de niñas del "Patronato de San José", y las Sociedades "Divino Redentor" e "Hijas del Divino Redentor", celebran su solemne festividad anual.

Mayo, el hermoso Mes de las Flores, se celebra con sermón diario y bastante concurrencia. El día 10 hubo en Las Mercedes una solemne y simpática fiesta en la que hace su Pri-

mera Comunión un grupo de veinte niñas del Colegio de Santa Teresa de Jesús, dirigido desde hace más de cuatro lustros por la distinguida y piadosa señorita Teresa Caballero. Este acreditado Plantel, cuya dirección espiritual está, desde hace años, a cargo de los PP. Capuchinos, acostumbra celebrar anualmente en nuestro Templo una fiesta similar a la anterior, la cual siempre resulta muy bella y simpática.

El Mes de las Flores tuvo feliz coronación con la hermosa fiesta de despedida, a cargo de las Hijas de María; la de Corpus es celebrada con extraordinaria solemnidad y concurrencia, habiendo presidido la procesión de la tarde el Excmo. Señor Nuncio Apostólico, Mons. Cortesi, y llevado el pendón de la Cofradía del Santísimo el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, Dr. Melchor Centeno Graü.

En junio se celebran: la fiesta anual de la "Sociedad infantil del Sagrado Corazón de Jesús"; una Primera Comunión de 15 niños (día 8), entre ellos Carlitos Jiménez Velásquez, hijo del Ministro de Guerra, Dr. Jiménez Rebolledo, los cuales habían sido preparados por el P. Crisóstomo y la señorita Pepita Castillo; y el solemne Octavario de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús.

Llega de Maracaibo el R. P. Arcángel de Valdavida por motivos de enfermedad.

Los días 1° y 5 de julio se celebran también en nuestro Templo dos Primeras Comuniones,

la primera de niños y niñas del Colegio Alemán, preparados por el P. Bustamante (1), y la segunda del "Instituto Bolívar", preparados por el P. Cayetano, quien desde el mes de abril pasado hasta el presente ha tenido a su cargo la clase de Religión en dicho Colegio.

Durante el mismo mes de julio, uno de los más tranquilos, se predican algunos sermones en Antímano, Los Teques y El Valle y se hace una numerosa Primera Comunión del Catecismo, de que ya dejamos hecha mención en otra parte.

A principios de agosto llegan de Europa las magníficas alfombras que se estrenan en las Cuarenta Horas, junto con el artístico adorno ojival del Altar Mayor, hecho por el P. Baltasar, las cuales resultan solemnísimas y concurridas.

El 12 se celebra en Valle Abajo la fiesta patronal de la Virgen del Carmen, como todos los años se acostumbra, cuyo panegírico estuvo a cargo del P. Baltasar, habiendo precedido un Triduo preparatorio predicado por los PP. Hipólito y Cayetano.

El mismo P. Carrocera sale para Barquisimeto el 13 de agosto, con el fin de acompañar en la Visita Pastoral a Monseñor Arocha, Vicario General de aquella Diócesis. Recorren los pueblos y caseríos siguientes: Bobare, Mucu-

(1) Los PP. Capuchinos estuvieron encargados, durante algún tiempo, de la clase de Religión en el mencionado Plantel.

ragua, Cuesta Grande, Pozo Salado, Curarí, Matatere, Aguada Grande, Siquisique, Baragua, Uriche, Paraparas, Río Tocuyo, Arenales, la ciudad de Carora, Chiquinquirá de Areguí, Muñoz, Altagracia, San Francisco, la extensa región de "El Blanco", Candelaria, Burere, Río de Cuesta, El Empedrado, Guayabal, Jabón, San Pedro, Barlacoas, El Tiber y Curarigua. La Visita duró tres meses largos, pues el mencionado Padre no regresó a Caracas hasta el 15 de noviembre. La cosecha espiritual fue abundante en confesiones, comuniones y matrimonios de amancebados, que se hicieron por centenares en casi todos los pueblos. También hubo numerosas Primeras Comuniones.

En septiembre se celebran: el día 9 la fiesta anual de la simpática Sociedad de la Bambina, que este año revistió solemnidad especial, por cumplir la Sociedad 25 años de fundada: el 13 un Triduo en Santa Lucía, predicado por el P. Lodares: el 16 la solemne y rumbosa fiesta que la Sociedad de la Virgen del Valle hace todos los años en Las Mercedes. Se estrenaron en ella los preciosos pendones para las columnas, púlpito etc., iguales a los que poseen los Cofrades del Santísimo y las Hijas de María.

En octubre se celebra la solemnidad de N. S. P. San Francisco, en la que ofician, como de costumbre, los RR. PP. Dominicos, y asiste a ella, de medio pontifical, Mons. Sixto Sosa, Obispo de Cumaná.

El P. Crisóstomo predica un Triduo y prepara una Primera Comunión en Santa Teresa del Tuy.

En noviembre llega de Valencia Fr. Diego de Galapagares para reponer sus quebrantos de salud, y va a suplirlo Fr. Facundo de Irún. Regresa a Maracaibo el P. Florencio de Artavia (que vino a esta Residencia a recuperar las fuerzas perdidas en aquel clima de fuego), después de una temporada pasada en esta ciudad.

También estuvo aquí el R. P. Lorenzo de Tejerina, Superior y Párroco de la Casa de Cumaná, para ultimar los asuntos de la entrada de Monseñor Sosa en su nueva Diócesis.

El 1º de diciembre hacen en nuestra Iglesia su Primera Comunión 25 niños preparados por el P. Bustamante y algunas celadoras. Los PP. Hipólito y Cayetano predican un Triduo en Sabana Grande, y otro en la Beneficencia de esta ciudad. Se predican otros sermones en Guarenas, en La Vega y en las parroquias de La Pastora y de Altagracia. Y con esto termina el año 1923

1924

El día 1º de enero se bendicen la hermosa imagen del Sagrado Corazón de Jesús, sus preciosas andas, costeadas por la piadosa señorita María Berrizbeitia, y el elegante pendón, costeado y hecho por la señora María de Martínez, todo para las procesiones de la Guardia de Ho-

nor del Sagrado Corazón, de que era entonces Director el P. Crisóstomo.

En febrero se celebra el tradicional Triduo de Lourdes de la Gruta y la fiesta del día 11. El P. Bustamante predica dos Triduos, uno en Santa Teresa del Tuy, al que acudió muchísima gente en peregrinación de los pueblos y campos vecinos con motivo de las fiestas de Lourdes, y otro en Villa de Cura, muy fructuoso y concurrido, en el que hubo muchísimas confesiones y comuniones; el 17 el Catecismo hace una numerosa Primera Comunión.

El día 5 de marzo salen para Barcelona y Margarita respectivamente, los PP. Bustamante y Carrocera, con objeto de misionar en aquellas regiones durante la cuaresma. El primero da Ejercicios en Barcelona para hombres solos (7 días); predica la Novena de San José, una Misión general (7 días), con Conferencias para señoras y señoritas, y además sermones toda la cuaresma los domingos y viernes. Da Misiones igualmente en Puerto La Cruz (5 días). Regresa el 27 de abril. El segundo, o sea el P. Carrocera, recorre toda la Isla de Margarita, dando Misiones en San Juan, Juan Griego, Santa Ana, Valle del Espíritu Santo, La Asunción (capital del Estado Nueva Esparta), San José de Paraguachí, Puerto Fermín, La Fuente, Pampatar, El Pilar y Porlamar. Después de hacer la Semana Santa en Juan Griego, regresa a Caracas el 25 de abril.

El día 13 de marzo llegan a esta Residencia, procedentes de España y Cuba y acompañando al Illmo. y Rvmo. Fr. Diego Alonso Nistal, nuevo Vicario del Caroní, que era Superior de Bayamo (Cuba), los siguientes Misioneros:

R. P. Constantino de La Vega
Fr. Camilo de Grajal, corista.
" Balbino de Caracas, lego.
" Dositeo de Palacios, lego.

El 19 se embarca para Maracaibo, después de haber trabajado mucho en la obra nueva, el Hº Fr. Eduardo de Cubillas.

Durante la cuaresma se dan los Ejercicios-Misión en nuestra Iglesia, se predica la Semana Santa en Villa de Cura y otros sermones y Misiones.

El 1º de mayo tiene lugar en Las Mercedes la consagración episcopal del R. P. Bienvenido de Carucedo para Vicario Apostólico de las Misiones del Caroní, quien en adelante se llamará Illmo. y Rvmo. Fr. Diego Alonso Nistal. La ceremonia resultó solemnísima y conmovedora, tanto por el orden como por la concurrencia que hubo. Asistieron el Illmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Caracas, Mons. Rincón González como consagrante, acompañado de los Ilustrísimos Señores Obispos de Cumaná, Mons. Sosa; de Valencia, Mons. Granadillo, y de Maracaibo, Mons. Godoy. Además Mons. Navarro, Deán de la S. I. Metropolitana; Mons. Lovera, Prelado Doméstico de Su Santidad; los

párrocos de la ciudad, los Padres Dominicos, Jesuítas, Agustinos, Salesianos, Franceses, etc. etc., y un numeroso y selecto público que llenaba las amplias naves de La Merced. Los Padres Florencio de Artavia, Plácido de Moreda, Lorenzo de Tejerina y Samuel de San Mateo, Superiores respectivamente de Maracaibo, Valencia, Cumaná y Tucupita, también asistieron a la consagración.

El Vble. Hº Fr. Pedro de Ascarza, que llegó a Venezuela con la expedición del año 1891, regresa a España a principios de este mes. Estuvo muchos años en Maracaibo, donde era muy querido y apreciado de propios y extraños. Deja muy gratos recuerdos en todas las casas donde vivió durante 33 años.

El Mes de las Flores, solemne como siempre y con plática diaria; se predica además en San José del Avila, en La Pastora, Rincón del Valle, Antímano, etc.

El 3 de junio parten para las Misiones del Caroní el Vicario Apostólico, el P. Crisóstomo de Bustamante, su Secretario, y Fr. Darío de Renedo, acompañados de Mons. Sosa, Obispo de Cumaná.

El 17 del mismo mes se embarca para Puerto Rico el P. Cayetano, a suplir la vacante de los Padres Nicolás de Cármenes, Dionisio de Carillas y Justino de Villares, que residían en las Casas de Utuado y Jayuya, y allí permanece solo cuatro meses al frente de aquellas parro-

Illmo. y Rvmo. Fr. Diego Alonso Nistal, Primer Vicario Apostólico del Caroní

quias, regresando a esta Residencia el 1º de noviembre.

El 5 de agosto son nombrados Superiores de la Misión los siguientes Padres:

M. R. P. Florencio de Artavia, Superior Regular.
" " " Serafín de Oricaín, 1er. Discreto.
" " " Estanislao de Peridiello, 2º "
" " " Lorenzo de Tejerina, 3er. "
" " " Plácido de Moreda, 4º "

Día 24. Se bendice una hermosa efigie de San Luis, rey de Francia, costeada por la V. O. T., tallada y decorada por los artistas españoles (residentes en Caracas) Esteller y Agonés.

El 2 de setiembre se embarcan en La Guaira, en dirección al Caroní, los Misioneros siguientes: Padres Nicolás de Cármenes, Angel de Lieres, Inocencio de La Antigua, Dionisio de Curillas, Benigno de Fresnellino, Bonifacio de Olea y Justino de Villares; y los Hermanos Fr. Rogerio de Valduvieco y Fr. Faustino de Lieres, los cuales se habían reunido en esta Residencia, para de aquí partir al nuevo Vicariato del Caroní.

A últimos de setiembre llegan a Caracas los Padres Florencio de Artavia, procedente de Maracaibo, nombrado Superior Regular, y Serafín de Oricaín, procedente de Puerto Rico, primer Asistente o Discreto.

Llegados también los PP. Peridiello, Tejerino y Plácido, Discretos igualmente de la Mi-

M. R. P. Florencio de Artavia, Superior Regular

sión, y habiendo tomado todos posesión de sus respectivos cargos, celebran Capítulo en esta Residencia, a mediados de octubre, quedando constituída la Comunidad de La Merced en la siguiente forma:

M. R. P. Serafín de Oricaín, Superior.
" " " Félix de Vegamián.
" " Cayetano de Carrocera, Vice-Sup.
V. Fr. Camilo de Grajal, corista.
" " Peregrín de Rebollar.
" " Facundo de Irún.

El R. P. Alberto de Azpepeitia fué nombrado Secretario del Superior Regular, y Fr. Egidio de Villademor, su Socio.

En la segunda quincena de octubre salen para Valencia los Padres Hipólito de los Remedios, nombrado Superior de aquella Residencia; Félix de Vegamián y Baltasar de Lodares, Vice-Sup., y el P. Santiago de Pinilla para Puerto Rico, destinado a Utuado (1).

El 12 de noviembre llegan a esta Residencia, procedentes de España, los RR. PP. Luis de León, (Misionero por muchísimos años en Filipinas y Palaos), Félix de Vegamián (el joven) y Tomás de Grajal, con los Hermanos Fr. Anselmo de Valduvieco y Severino de Olea, todos, menos el último, nombrados Misioneros del Caroní.

(1) A últimos de octubre llega a esta Residencia el R. P. José M. de Villaverde.

Actual Comunidad de Las Mercedes-1925

El P. Luis y Fr. Anselmo siguen su viaje al Caroní el 25 del mismo mes; los demás quedan aclimatándose en Caracas antes de partir para las Misiones.

En diciembre se predican: un Triduo-Retiro a las niñas del Colegio de las Hermanas del Hospital Militar, Retiros en la Beneficencia y en un colegio de El Valle.

En este mes el P. Superior Regular sale para practicar la Visita Canónica en Maracaibo, Bayamo y Cruces (Cuba), regresando a Caracas a principios de enero del año siguiente.

1925

Practicados los Ejércicios Espirituales en esta Residencia, según costumbre, vuelve de nuevo a Maracaibo el M. R. P. Superior Regular, acompañado del R. P. Alberto de Azpeitia, su Secretario, (15 de enero), con el fin de hacer los necesarios preparativos para la bendición del nuevo y suntuoso altar de mármol, encargado a Italia para la Adoración Perpetua de nuestro Templo por el mismo Padre Florencio, siendo Superior de aquella Residencia. Montado el altar por los Padres Tejerina y Azpeitia, fué bendecido con la mayor solemnidad y concurrencia el día 15 de febrero.

El Superior Regular hace a continuación la Visita de las Casas de Puerto Rico, y luego después, la de las de Valencia, Cumaná y Caracas.

El 25 de enero el Catecismo de nuestra Iglesia hace una Primera Comunión de 55 niños y niñas, y el 1º de febrero, otra el Colegio de Santa Teresa de Jesús, preparada por su digna Directora y el P. Serafín, que durante muchos años ha dado en él la clase de Religión.

El día 8 del propio mes de febrero recibe la ordenación sacerdotal de manos del Illmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Caracas, Mons. Rincón González, el R. P. Camilo de Grajal, quien canta su primera Misa el día 11, fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes.

El Triduo de la Gruta de Lourdes y el de Carnaval se celebran con la solemnidad de otros años.

El 1º de marzo un grupo de niñas preparadas por el P. Serafín y algunas piadosas señoritas, celebran su Primera Comunión en La Merced, la cual resultó muy brillante.

El día 8 se bendice la nueva y bellísima imagen del Carmen.

Durante la Cuaresma se predican: los Ejercicios-Misión que todos los años se dan en nuestra Iglesia a la V. O. T. y demás Asociaciones piadosas; cuatro Conferencias a los Obreros, como preparación al cumplimiento pascual, asistiendo a ellas de 500 a 600, y comulgando unos 400; dos tandas de Ejercicios a las Religiosas de Santa Ana; un Triduo a San José, preparatorio para su fiesta; Misiones en las parroquias de La Pastora y San

Imagen de Ntra. Sra. del Carmen, bendecida el 8 de marzo de 1925

Juan, muy concurridas; un Triduo al Colegio de "La Salle", y numerosos sermones sueltos en San José del Avila, El Valle, Antímano, San Juan, Candelaria, Santa Rosalía, Dos Caminos, etc. (1).

Las confesiones y comuniones, siempre numerosas en nuestra Iglesia, durante las dos últimas semanas de Cuaresma fueron numerosísimas; sólo de hombres pasaron de 1.000. De aquí puede deducirse el trabajo abrumador de los Padres de esta Residencia, que algunas veces sólo son cuatro y que tienen que atender a tántas otras obligaciones.

A últimos de abril se embarca para Maracaibo el R. P. Azpeitia, a predicar los meses de Mayo y Junio en aquella capital, regresando a Caracas en la segunda quincena de julio.

Se celebra el Mes de Mayo con numerosa concurrencia de fieles, que acuden a rendir sus homenajes a María Inmaculada, cuya imagen se destaca sobre un hermoso trono de flores. Se predica, según costumbre de otros años, todos los días.

El P. José M. de Villaverde predica, durante este mes, tres Triduos, uno en Santa Lucía, otro en Charallave y el tercero en Cagua. Acompaña, además, al Señor Arzobispo en la Visita Pastoral de varios pueblos de los Valles de Aragua.

---

(1) El 18 de marzo hace su Primera Comunión un grupo de niñas del «Patronato de San José», Colegio de la V. O. T.

El último día de mayo, que siempre se celebra con todo esplendor y solemnidad en Las Mercedes, predicó el R. P. Bernardo de Nueva Paz, O. M. C., venido de Puerto Rico, ante una concurrencia que llenaba las amplias naves de nuestra Iglesia.

Con motivo de la celebración del II Congreso Eucarístico de Venezuela, celebramos un solemnísimo Triduo en nuestro Templo los días 7, 8, 9 y 10 de junio, que fué predicado por el referido P. Nueva Paz, notable orador sagrado, traído con este fin de Puerto Rico, donde reside. Aquí fué oído con verdadera fruición y avidez por una inmensa muchedumbre que no cabía en el espacioso Templo de Las Mercedes. Rarísimas veces hemos visto nuestra Iglesia tan llena de bote en bote como en estos días. El día 11, fiesta del Corpus, en la que también predicó el P. Nueva Paz, la concurrencia fué todavía mayor, especialmente a la gran procesión del Santísimo Sacramento y Visita de Altares, que resultó solemnísima e imponente (1).

Durante los días 18, 19, 20 y 21 celébrase en Caracas el II Congreso Eucarístico de Venezuela, que será una página brillante en los anales eclesiásticos de la "República del Santísimo Sacramento", especialmente por la gran Comunión de 8.000 niños y por la imponente

(1) El P. Nueva Paz regresó a su destino, dejando muy gratos recuerdos en esta ciudad.

La gran Procesión Eucarística delante de Las Mercedes

Procesión del día 21 a la que asistieron de 40.000 a 50.000 personas.

La Procesión desfiló por delante de Las Mercedes, en cuya grandiosa fachada había preparado un hermoso y elegante altar, desde donde se dió la bendición con el Santísimo Sacramento a la inmensa y apiñada multitud que llenaba materialmente, como nunca tal vez se ha visto, la plaza y calles adyacentes.

Todas las Asociaciones de nuestra Iglesia, entre ellas los Obreros en número de 500, asistieron con sus insignias a esta gran manifestación católica del pueblo de Caracas. Las Hijas de María, vestidas con su blanco uniforme, hicieron la corte al Santísimo en el altozano de La Merced.

Del Caromí vinieron al Congreso el Illmo. Sr. Vicario Apostólico, Mons. Alonso Nistal y su Secretario el R. P. Nicolás de Cármenes, quienes pasaron con nosotros todo el mes de junio.

El día 29 de este mes (junio), celebra sus Bodas de Plata Sacerdotales, el M. R. P. Serafín. Por la mañana a las 7 hubo Comunión general de las Hijas de María; a las 9 a. m. Misa solemne celebrada por el mismo P. Serafín, en la que ocupó la Sagrada Cátedra el Ilustrísimo Señor Vicario Apostólico, Fr. Diego Alonso Nistal.

Las Congregaciones de Las Mercedes, los Obreros y la piadosa y culta sociedad de Cara-

Grupo de Hijas de María en el atrio de Las Mercedes, esperando la Procesión

cas, demostraron en esta ocasión cuánto aprecian a este hijo de San Francisco, que por más de 20 años ha trabajado sin descanso en esta Residencia, ejerciendo un fecundo apostolado en bien de las almas (1).

La Sociedad "Divino Redentor", importante Centro Benéfico-Religioso de esta ciudad, reconociendo los indisputables méritos del P. Oricaín, le ha nombrado Miembro Honorario de dicha Sociedad, habiéndose verificado la recepción el 24 de julio del presente año.

El 12 del mismo mes se celebra en nuestra Iglesia una solemne función con orquesta del maestro Pepino Sarno y sermón del P. Serafín, amenizada en el atrio del Templo por una Banda militar, a cargo de la Sociedad del "Día Feliz" del Sagrado Corazón de Jesús, fundada hace 25 años por la señorita Isabel Urbano. Desde 1900 viene visitando el Sagrado Corazón, durante el mes de junio a un grupo numeroso de hogares cristianos, proporcionándoles a cada uno su "Día Feliz".

El día 16 de julio comienzan a celebrarse solemnes cultos a la Virgen del Carmen en su

---

(1) Entre los muchos y valiosos obsequios ofrendados al M. R. P. Serafín con motivo del XXV aniversario de su primera Misa, merecen especial mención: una Custodia grande y hermosa, de plata dorada; dos magníficos floreros o jarrones, también de plata; una artística y preciosa casulla de tisú de plata, bordada en oro y una alba primorosa, ambas ejecutadas y ofrendadas por las Hijas de María de Las Mercedes, cuyo Director es el referido Padre.

nueva Imagen, organizados por las piadosas señoritas Carmen Berrizbeitia y Carmen Ellul. En la Misa solemne dirigió la orquesta el maestro Sarno y predicó el P. Serafín, quien ha organizado ya una pequeña Sociedad para dar culto a Nuestra Señora del Carmen.

En agosto tienen lugar las Cuarenta Horas con el esplendor y concurrencia acostumbrados, y en ellas se reparte a los Cofrades la *Memoria de la Cofradía del Santísimo Sacramento de Las Mercedes*. (Caracas, Tip. Moderna, 1925, 21 págs.).

Se dan Ejercicios Espirituales a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, y se predican sermones en Baruta, Hatillo, El Rincón del Valle, etc.

El 31 del mismo mes se celebra la fiesta tradicional de San Ramón Nonato, con panegírico del P. Alberto y orquesta del Maestro Sarno.

En setiembre (día 20) se efectúa la solemnísima festividad anual de Ntra. Sra. del Valle, organizada por el entusiasta e infatigable señor Fariñas y las tradicionales de La Merced.

El 30 tiene lugar en nuestra Iglesia con inusitado esplendor y concurrencia el primer homenaje solemne con que la ciudad de Caracas quiso honrar a Santa Teresita del Niño Jesús, con motivo de su reciente canonización. Monseñor Maurilio Silvani, Auditor de la Nunciatura, tuvo la amabilidad y delicadeza,

que mucho agradecemos, de regalar a nuestra Iglesia una preciosa reliquia de la Santita carmelitana. El adorno de la Santa, sencillo y elegante, ostentaba una inscripción que decía en letras formadas por bombillas eléctricas: "Haré caer una lluvia de rosas". Del cuadro descendían rosas sobre un globo, figura del mundo, en el cual aparecía con grandes caracteres el nombre de *Venezuela*. La orquesta estuvo a cargo del acreditado Maestro Juan B. Plaza, ocupando la Cátedra Sagrada el M. R. P. Serafín, por la mañana, y el R. P. Alberto por la tarde. Al solemne *Te Deum* del Ejercicio vespertino asistió el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, Mons. Cortesi.

Y con esto entramos en octubre, principio del *Año Franciscano*, en que celebraremos el *Séptimo Centenario* del glorioso *Tránsito de N. S. P. San Francisco*. En este mes sale el primer número de una pequeña publicación titulada: *El Centenario Franciscano* a cargo del Director de la V. O. T. de Las Mercedes. En ella se lee el párrafo siguiente: "*Nuestro Programa*.--Para conmemorar el *Centenario Franciscano*, se ha acordado por ahora celebrar en la Iglesia de Las Mercedes en los días 4 de cada mes, desde octubre de 1925 hasta octubre de 1926, los mismos cultos que acostumbra tener la V. O. T. los Terceros Domingos, a saber: Comunión general y Misa armonizada a las 7 a. m., y Ejercicio por la tarde a las 4 y media.

A las funciones de los Terceros Domingos se les dará también solemnidad especial".

Y aquí ponemos término a esta relación cronológica de los trabajos apostólicos de los hijos de San Francisco en la Residencia de Las Mercedes desde el año 1898, con otras noticias relativas a ella, todo tomado de la Crónica de esta Casa. En algunos años hay, sin duda, muchas lagunas por no haberse tenido el cuidado de consignarse algunos hechos que lo merecían.

CAPITULO XV

OTRAS OBRAS DE APOSTOLADO

I

La visita de enfermos

Una de las obras más fecundas y fructíferas del apostolado seráfico en Caracas ha sido y es la visita de enfermos y moribundos, con el fin de suministrarles los últimos auxilios espirituales de nuestra Santa Madre la Iglesia en los momentos más críticos y decisivos de la vida, de los cuales depende nada menos que la salvación o condenación eterna de las almas.

Y este hermoso apostolado lo han ejercido los hijos de San Francisco a diario, de día y de noche, a través de un tercio de siglo; y esto sin ser párrocos, sino únicamente por caridad con los pobres moribundos, que son dignos de todo

el amor y cariño de los ministros de Jesucristo, y por ayudar a los venerables párrocos en su ministerio.

El pueblo venezolano aprecia mucho al "Capuchino" y tiene por él especial predilección. Por eso le llama con tanta frecuencia para confesar a sus enfermos. Dos, tres y más veces cada día son solicitados a menudo los Capuchinos para asistir a los moribundos, y esto de los barrios más apartados de la ciudad.

Los PP. Capuchinos reconocen que la asistencia de los enfermos y moribundos, aunque muy trabajosa, especialmente por la noche, es uno de los ministerios más útiles que han desempeñado y desempeñan en esta ciudad.

¡Cuántas almas se habrán salvado, merced a esta hermosa y caritativa obra de la visita de los enfermos!

V

Apostolado de los niños

Instruir y educar a la infancia es una obra benéfica, digna de las mayores alabanzas, pues es formar útiles ciudadanos a la patria, pero formar la inteligencia y el corazón de los niños para Dios, instruyéndolos en sus deberes religiosos, es todavía un apostolado más fructuoso y sublime, pues es preparar ciudadanos para el Cielo.

Por eso los Capuchinos, cuya misión es ejercer el apostolado católico en todas sus ramificaciones, han procurado trabajar en pro de la infancia (expuesta siempre a perder su inocencia en medio del mundo), según las circunstancias y la escasez de personal lo han permitido.

Con este fin fundaron y han sostenido por largos años el Catecismo de Las Mercedes, en el que tantos millares de niños han hecho su Primera Comunión; con el mismo objeto han ido desde hace muchos años a dar clase de Religión a varios Colegios de la ciudad, organizando en unión con los maestros numerosas Primeras Comuniones, las cuales se han procurado celebrar siempre con el mayor esplendor y solemnidad posible, a fin de que los tiernos corazones de los niños queden gratamente impresionados, y no olviden nunca el día memorable de su comunión primera.

Además de estas comuniones del Catecismo y de los Colegios, se organizan con frecuencia otras, que se celebran de igual modo y con la eficaz cooperación de abnegadas y piadosas catequistas de la Congregación de Hijas de María de Las Mercedes, que en esta caritativa y útil obra, ejercen un hermoso apostolado en bien de la infancia.

III

Apostolado de las Asociaciones

Por medio de las numerosas y florecientes Asociaciones piadosas establecidas en nuestra Iglesia se han llevado a cabo hermosas obras de apostolado, y se ha dado gran esplendor al culto católico, según dejamos consignado en distintos lugares de esta obra.

Además, se ha fomentado intensamente la piedad en los fieles por medio de la frecuencia de Sacramentos, tan recomendada por la Iglesia que desea que sus hijos se acerquen frecuentemente, y aun a diario, a la Sagrada Mesa.

A continuación copiamos algunos datos (aproximados y muy incompletos), de las comuniones distribuídas en la Iglesia de Las Mercedes en algunos años:

Años	Comuniones
1900	100.000
1904	120.000
1908	80.000
1909	80.000
1912	85.000
1920	108.000
1922	98.000
Total:	671.000

En 1923 se tomó nota exacta, de las comuniones de siete meses (enero a julio), y resultaron 54.700.

En los once últimos meses, desde diciembre de 1924 hasta octubre de 1925, las comuniones fueron las siguientes:

Diciembre.	10.087
Enero.	9.778
Febrero.	9.262
Marzo.	10.769
Abril.	10.550
Mayo.	9.180
Junio.	14.108
Julio.	8.079
Agosto.	9.550
Setiembre.	10.031
Octubre.	13.169
Total:	104.563

De aquí resulta un promedio de comuniones diarias: Diciembre, 325; enero, 315; febrero, 329; marzo, 347; abril, 351; mayo, 299; junio, 453; julio, 260; agosto, 308; setiembre, 334; y octubre, 424.

Por aquí puede calcularse el trabajo de los Padres en el confesonario, trabajo que es constante y diario, resultando verdaderamente abrumador en las vísperas de las festividades, en los primeros viernes de cada mes y en la cuaresma. Todos los días, mañana y tarde, es-

tán los Capuchinos a disposición de los fieles, quienes por la facilidad que tienen para confesarse en La Merced, acuden siempre en gran número. Los hombres se confiesan también por la noche, ordinariamente hasta las nueve y en días extraordinarios hasta las 10, las 11 y aún las 12, resultando que los Padres pasan algunas veces en el tribunal de la Penitencia 8 y 9 horas diarias, y con frecuencia 5 y 6. Y esto sin contar lo que se confiesa fuera de nuestra Iglesia, en la ciudad y lugares vecinos, que no es poco.

Añádanse a esto los trabajos de predicación de nuestra Iglesia y de fuéra, que constituyen una carga bien pesada, y se comprenderá sin esfuerzo alguno, que los Padres de esta Residencia (en ocasiones sólo tres o cuatro) no tienen peligro de caer en el pecado de la ociosidad.

CAPITULO XVI

RELIGIOSOS FALLECIDOS EN LA MERCED

No queremos poner término a esta historia sin dedicar, como cariñoso recuerdo, algunas líneas a nuestros hermanos difuntos, que pasaron a mejor vida en esta Residencia de Las Mercedes.

I

V. Fr. Santiago de Beniarrés

Este religioso fué el primero que falleció en esta Residencia. Había llegado a Caracas con la Misión de 1891, y después de nueve años de labor constante en Venezuela, pasó a mejor vida, víctima del tifus, en esta ciudad, el 19 de julio de 1900, a los trece años de Religión. Este V. Hermano era de mucha virtud y gozaba de la estimación de todos.

II

R. P. Santiago de Guernica

Otra víctima del tifus fué el P. Guernica, quien murió a la temprana edad de 27 años y 11 de Religión, después de haber recibido los Santos Sacramentos y sufrido con grande resignación su enfermedad. Su muerte tuvo lugar el 21 de julio del mismo año 1900.

El "Centro Católico Venezolano" de Caracas, con motivo del sensible fallecimiento de Fr. Santiago de Beniarrés y del P. Santiago de Guernica, dirigió al P. Superior de los PP. Capuchinos de Las Mercedes la siguiente carta:

"Toca el «Centro Católico Venezolano» a las puertas de los Reverendos Padres Capuchinos, cuando el dolor ha penetrado en su bendita mansión; cuando la mano del Señor pone a prueba a los abnegados servidores de su Iglesia, arrebatándoles dos beneméritos compañeros: el Rvdo. Padre Fray Santiago de Guernica y el Rvdo. Fray Santiago de Beniarrés.

"No necesitan los Reverendos Padres Capuchinos de nuestras débiles palabras de consuelo, porque ellos poseen la ciencia cristiana, que germinó en la Cruz; y ellos derraman esa ciencia a manos llenas en las almas redimidas con la Sangre de Jesucristo.

"Pero sí hace el «Centro Católico Venezolano» acto de presencia en la humilde celda de

los venerables Religiosos para significarles que sirven a un pueblo que sabe agradecer beneficios.

"Esta Institución, fruto espontáneo del pueblo venezolano, se hace personera del sentimiento público y en la hora del dolor para los Rvdos. Padres Capuchinos hace el recuento de sus buenas obras, de sus labores incesantes, en los nueve años que cuentan entre nosotros: los contempla peregrinando por las poblaciones y los campos, anunciando la Buena Nueva y trayendo al redil del Buen Pastor a las ovejas descarriadas; que en poco tiempo, ellos han recorrido gran parte de nuestro extenso territorio; les contempla después, encargados del Hospital de variolosos en esta capital y otras ciudades, y prestando a los enfermos auxilios espirituales y corporales; les contempla sin momento de reposo, en el altar, en la cátedra, en el confesonario, en el Catecismo, en el lecho del moribundo; y contempla también cómo han transformado el templo de Nuestra Señora de Las Mercedes, tanto en su construcción y ornamentación, como en el servicio del culto.

"Sabe muy bien el «Centro Católico Venezolano» que todo esto pálidamente bosquejado está inspirado por el espíritu cristiano, que no busca el aplauso, ni aspira siquiera a la gratitud legítima del mundo; pero corresponde a la educación cristiana, que, a Dios gracias, hemos recibido, sentir agradecimiento por nuestros

benefactores y exteriorizar de alguna manera esos sentimientos, para mayor gloria de Dios y para estímulo de las almas en el camino del bien.

"Eso ha impulsado al «Centro Católico Venezolano» a hacer la presente manifestación y a acordar que su Junta Directiva hiciese una visita de pésame a los Rvdos. Padres Capuchinos en su Residencia de Las Mercedes.

"Sírvase el Rvdo. Padre Superior aceptar las protestas de nuestra estimación y respeto, los votos que hacemos por el mejoramiento de su interesante salud, cuyos quebrantos hemos sentido altamente, y por cuya conservación elevamos nuestras plegarias al Señor.

"El Presidente, MIGUEL VILLAVICENCIO.—Los Vicepresidentes, *J. M. Núñez Ponte, Indigencio C. Carías.*—El Tesorero, *F. J. Istúriz.*—El Bibliotecario, *Tomás Rivero Sanavria.*—Los Secretarios, *V. M. Rada, Pedro I. Romero, Pedro G. Roget, Jesús M. Hernández D.*"

III

R. P. Tomás de Velliza

El 2 de diciembre de 1902 pasó también a mejor vida este Padre, (de la fiebre amarilla), confortado con los Santos Sacramentos, a los 35 años de edad y 18 de Religión, siendo su muerte muy sentida en Caracas donde su mi-

nisterio en el tribunal de la Penitencia tenía grandísima aceptación.

De la muerte del R. P. Samuel de Tapia, ocurrida en Barquisimeto el 3 de diciembre de 1901, a los 41 años de edad y 4 de Religión, ya dejamos hecha mención en otro lugar.

¡Descansen en paz estos venerables religiosos!

FIN

INDICE

INDICE

—o—

Págs.

Dedicatoria III
Presentación IX
Proemio XIII

CAPITULO I

ANTECEDENTES.—LA ORDEN DE LA MERCED

I Invasión de los Arabes 1
II Aparición de la Virgen de las Mercedes . . 2
III España y Nuestra Señora de Las Mercedes 4

CAPITULO II

NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES EN CARACAS

I El primitivo convento 5
II Sus vicisitudes 6
III Estado del convento e Iglesia de La Merced en el siglo XVIII 7
IV Su destrucción 9

CAPITULO III

LA PATRONA DE CARACAS

		Págs.
I	La Protectora del cacao	13
II	La Abogada de los terremotos	17
III	Fiesta anual	22

CAPITULO IV

LAS ANTIGUAS IMAGENES DE LA MERCED

I	La Guaricha	24
II	La Grande	28

CAPITULO V

EL NUEVO TEMPLO DE LA MERCED

I	El Pbro. Jacinto Madelaine	30
II	Importantes reformas	34
III	El Altar mayor	42

CAPITULO VI

LOS FRANCISCANOS CAPUCHINOS EN CARACAS

I	Expedición del año de 1891	45
II	Llegada a Caracas.—Solemne recepción	50
III	La Residencia de Las Mercedes	55
IV	Las Misiones entre indígenas	57
V	Trabajos apostólicos de los primeros años.	62
VI	Una excursión a Guayana	66
VII	Misiones de los años 95, 96, 97, 98	73
VIII	La epidemia variolosa	84

CAPITULO VII

LAS GRANDES REFORMAS DE LAS MERCED

		Págs.
I	Estado de la Iglesia en 1892.—Primeras obras	94
II	Numerosa y artística colección de imágenes	97
III	La Gruta de Nuestra Señora de Lourdes.	100
IV	La gran reforma	101
V	Los bancos.—El órgano	104
VI	La consagración	105
VII	Otras reformas	107
VIII	Descripción de La Merced en su estado actual. — La fachada.—El interior.—Cuadros.—Sepulcros.—Las campanas	110

CAPITULO VIII

LA CASA RESIDENCIA

I	El P. Fr. Valentín de San Juan	121
II	Cesión del Municipio	122
III	La huerta y parque de La Merced	125
IV	Otras reformas	128
V	La Biblioteca	130
VI	El Museo	131

CAPITULO IX

SUPERIORES DE LA MERCED

I	Los Capellanes	143
II	Superiores religiosos	143

CAPITULO X

EL CULTO DE LAS MERCEDES

Págs.

I El culto al Santísimo Sacramento.—a) Cofradía del Santísimo.—b) La Liga Eucarística.— Las Conferencias.—Nueva etapa.—Acción social.—Esplendor del culto.—Los Pajes del Santísimo.—Directores y Presidentes.—Junta Directiva-1925.—Los Prelados. 148

II El culto al Sagrado Corazón de Jesús.—a) Origen de esta devoción en Las Mercedes.—b) Guardia de Honor del Corazón de Jesús. 164

III Culto a la Santísima Virgen.—a) Cofradía de Nuestra Señora de las Mercedes.—b) Sociedad Sostenedora de las festividades de La Merced.—c) Sociedad del Patrocinio de Nuestra Señora de Las Mercedes.—d) Sociedad de Señoras y Señoritas.—e) Sociedad de la Inmaculada Concepción. — f) Sociedad Sostenedora del culto de Nuestra Señora de Lourdes.—g) Sociedad de la Bambina.—h) Sociedad conmemorativa del terremoto de 1766.—i) Sociedad conmemorativa del terremoto de 1900.—j) Congregación de Hijas de María.—k) Sociedad de Nuestra Señora del Valle. 169

CAPITULO XI

LA V. O. TERCERA DE LAS MERCEDES

Págs.

I Su fundación 213
II Nueva reorganización 214
III Junta de Hermanos 214
IV Junta de Hermanas 214
V Patronato de San José 216

CAPITULO XII

LA PIA UNION DE SAN ANTONIO DE PADUA . . . 223

CAPITULO XIII

EL CATECISMO DE LAS MERCEDES

I Fundación 224
II El fundador del Catecismo 227
III Progresos del nuevo Catecismo 229
IV Otros Directores del Catecismo 232
V Nueva organización 234

CAPITULO XIV

APOSTOLADO DE LOS FRANCISCANOS CAPUCHINOS DE LAS MERCEDES, CON OTRAS NOTICIAS SOBRE LA RESIDENCIA

. 237

CAPITULO XV

OTRAS OBRAS DE APOSTOLADO

I La visita de enfermos 306
II Apostolado de los niños 307
III Apostolado de las Asociaciones 309

CAPITULO XVI

RELIGIOSOS FALLECIDOS EN LA MERCED

Págs.

I V. Hº Fr. Santiago de Beniarés 312
II R. P. Santiago de Guernica. 313
III R. P. Tomás de Velliza 315

INDICE DE GRABADOS

Ruinas del antiguo convento de La Merced en 1881. 11
Plancha del terremoto de 1766, con un platón y jarra de 1769. 21
Imagen de Ntra. Sra. de Las Mercedes llamada "La Guaricha". 26
Ntra. Sra. de Las Mercedes, "La Grande". 29
El Pbro. Jacinto Madelaine 32
La Iglesia de La Merced en 1877. 35
Illmo. y Rvmo. Dr. Críspulo Uzcátegui, Obispo de Caracas y Venezuela. 47
M. R. P. Francisco de Amorebieta, primer Superior de la Misión de Venezuela 50
Colegio de Lecároz y el Rvmo. P. Llevaneras. . . . 51
El R. P. Melchor de Escoriaza, acompañado del R. P. José M. de Villaverde y del Ho. Fr. Pedro de Ascarza. 67
Pbro. José Martín Aranaga (Hoy Párroco de El Valle y Capellán del Ejército Nacional. 69

Págs.

Estandarte de la Divina Pastora, que llevaban nuestros Padres en estas Misiones 75
Gruta de Ntra. Sra. de Lourdes, de Las Mercedes 102
Ntra. Sra. de Las Mercedes (la nueva) 108
Fachada de la Iglesia de Las Mercedes 110
Las Mercedes: Interior 112
Museo de Las Mercedes: Vista parcial 133
Museo de La Merced: Otra vista parcial 137
Adorno de las Cuarenta Horas (1921) 156
Grupo de Pajes del Santísimo 160
Actual Junta Directiva de la Cofradía 163
Escudo de la Guardia de Honor 166
Imagen del Sdo. Corazón (la nueva), con sus preciosas andas para las procesiones 168
Adorno del Corazón de Jesús en el solemne Octavario (1925) 170
Cuadro del Acta de fundación de la Sociedad Sostenedora instalada en 1838 174
Acta de instalación de la Sociedad del Patrocinio de La Merced 177
Adorno de la Sociedad de la Inmaculada en su fiesta patronal de 1924 183
Uno de los adornos de la fiesta de Lourdes 185
Monumento levantado a Ntra. Sra. de La Merced en 1900 199
Imagen de la Purísima de las procesiones de las Hijas de María 204

Págs.

Adorno de las Hijas de María en su fiesta patronal de 1908 206
Otro adorno de la Inmaculada Concepción 209
Nuestra Señora del Valle 211
Imagen de N. P. San Francisco, de las procesiones de la V. O. T. 215
San Francisco (imitación de el de Mena) que se guarda en La Merced 218
Imagen de San Luis, Rey de Francia, Patrono de la V. O. T., bendecida el 24 de agosto de 1924. 221
M. R. P. Leonardo de Destriana, fundador del Catecismo de Las Mercedes 228
Comunidad de Las Mercedes en esta época 248
Una Primera Comunión del Colegio Católico Alemán 251
El Príncipe en el *Te Deum* de Las Mercedes 271
Illmo. y Rvmo. Fr. Diego Alonso Nistal, Primer Vicario Apostólico del Caroní 289
M. R. P. Florencio de Artavia, Superior Regular. 291
Actual Comunidad de Las Mercedes 293
Imagen de Ntra. Sra. del Carmen, bendecida el 8 de marzo de 1925 296
La gran Procesión Eucarística delante de Las Mercedes 299
Grupo de Hijas de María en el atrio de Las Mercedes, esperando la procesión 301

IHS

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00029350719